





**SIN FRONTERAS**

**Temas y Materiales de Educación, Comunicación y Sociedad**

# **TIERRA DE NADIE**

**Para una Educación y una Sociedad Internacionalista**

**Dani Capmany Sans**

**J. Luis González Yuste**

**David Marín Lecina**

ILUSTRACIONES:  
**José María Espallargas Polo**

DISEÑO Y MAQUETACIÓN:  
**Sonia Polo**

**[www.escuelalibre.org](http://www.escuelalibre.org)**



TIERRA DE NADIE

Para una Educación y una Sociedad Internacionalista

© Dani Capmany Sans

J. Luis González Yuste

David Marín Lecina

© Editorial: Vision Libros

Calle San Benito 21 Local

Tel: 0034 91 3117696 url: [www.visionlibros.com](http://www.visionlibros.com)

Vision Libros es marca registrada de Vision Netware S.L.

ISBN: 978-84-9983-911-0

Depósito legal: M

Ilustraciones:

José María Espallargas Polo

Diseño y Maquetación:

Sonia Polo

Distribuye y produce:

Distribuidora de publicaciones C/ Magnolias 35 Bis, Local  
28029 Madrid.

Pedidos a [pedidos@visionnet.es](mailto:pedidos@visionnet.es)

[www.distribuciondepublicaciones.com](http://www.distribuciondepublicaciones.com)

Reservados todos los derechos. Esta publicación no puede ser reproducida,  
ni registrada, sin el permiso previo por escrito de los titulares del copyright.

*A los voluntarios internacionales de la Revolución del 36.*

*“Y ustedes los poseedores son poseídos.  
Viven todos en una cárcel.  
Cada uno a solas, solitario, con el montón de lo que posee.  
Viven en una cárcel y mueren en una cárcel.  
Eso veo en los ojos de ustedes... el muro, ¡el muro!”*

*Ursula K. Le Guin. Los desposeídos*



## Presentación

Naciones, patrias, países... Todos ellos conceptos vagos y difusos, de difícil definición incluso para aquellos que creen firmemente en ellos. Como los dioses y las religiones, las naciones y los nacionalismos son creencias y ficciones que buscan ensombrecer y dificultar la comprensión del mundo. La nación es simplemente un disfraz del Estado. Y el nacionalismo es la forma de pensarlo.

Porque el nacionalismo sólo remite a la construcción de un poder, sin principios ideológicos específicos ni valores humanos que ayuden al desarrollo de la sociedad. Es por ello que ideológicamente encaja tanto con religiones como con marxismos, con liberalismos o con socialdemocracias, y otras tantas formas de pensar la sociedad que desembocan en un mundo parcelado en jerarquías. Políticamente es una ideología vacía, no va más allá de articular un poder y edificar una autoridad.

No obstante, este vacío tiene una gran utilidad: socialmente el nacionalismo articula a ricos y pobres como si tuviesen algo en común. Los embarca en una misma causa: la que privilegia a unos y excluye a otros. Fundamenta y legitima la desigualdad en la vida social, introduciendo una visión etnicista, cuando no xenófoba, de los “propios” frente a los “otros”. Inventa categorías de ciudadanos, unos con derechos frente a otros que sólo deben, y pueden, aspirar a su integración en la comunidad. Socialmente es una ideología racista.

Para ello, necesita alimentar una cultura más basada en criterios de diferencia que en su calidad y potencialidad humana. Se buscan folclorismos, danzas, tradiciones... todo sirve para mostrarse a sí mismos la diferencia con los demás. Con ello, el nacionalismo tiende a encerrar estas “joyas” del pasado, a impedir que se “contaminen” de otros elementos que amenazarían con hacer perder el brillo de lo provinciano. La cultura nacional es una cultura estanca, que tiende a lo grotesco y a lo muerto. Culturalmente, el nacionalismo son aguas estancadas.

Además, el nacionalismo precisa imponer los límites propios, que en realidad son límites para los demás. Representa la apropiación exclusiva de los recursos del territorio que reivindica. La explotación económica por un ficticio derecho nacional. Es por ello, que son los grupos en zonas más ricas los que con más fuerza se atribuyen nacionalidad, y más desarrollan visiones exclusivistas. Económicamente, pues, el nacionalismo es insolidario, avaro y codicioso. Políticamente despedaza la sociedad, económicamente la estrangula.

Si políticamente divide y culturalmente empobrece; si socialmente excluye y económicamente crea privilegiados, el nacionalismo no augura nunca un mundo mejor. Cultiva odios y desconfianzas, ciega las mentes y cierra corazones, preparando a la sociedad para confrontaciones y violencias. Crea ficticias “uniones sagradas” donde los poderosos organizan batallas de poder y gloria, mientras la sociedad se precipita hacia la muerte. Las patrias y las naciones nunca pueden ser amigas de la sociedad. Sólo pueden destruirla o conquistarla.

Para ello **Tierra de Nadie** se inicia con el artículo **Sobre patrias, nacionalistas y sus valores** donde se analiza el fenómeno del pensamiento nacionalista como instrumento de dominación, tanto de individuos como de sociedades enteras. Además, se incluye **Sin Banderas**, materiales que permiten trabajar el tema desde el punto de vista educativo y cuyo objetivo es crear una concienciación sobre la problemática del patriotismo y del pensamiento nacionalista en la sociedad actual.



# **TIERRA DE NADIE**

## **Para una Educación y una Sociedad Internacionalista**

### **Sobre Patrias, Nacionalistas y sus Valores**

Análisis. Documentos para la reflexión

El auge de las banderas.....	11
Al principio fue una frontera.....	12
La Verdad Nacional como apariencia de realidad.....	16
La salvaje comunidad nacional.....	18
Axiología de la verdad nacional.....	19
El nacionalismo, hoy .....	23
Bibliografía .....	26

### **Sin Banderas**

Educación Internacionalista

Educación. Materiales para la acción

Presentación.....	33
La Inicial .....	34
1. Los Cuentos de la Historia.....	37
2. La Semilla del Odio.....	41
3. Patria o Muerte.....	61
4. Haciendo País.....	73
5. La Solución Final .....	85
La Final .....	96
Bibliografía .....	99



## Sobre patrias, nacionalistas y sus valores

Mirar atrás nunca es fácil. Muy a menudo descubrimos errores y mezquindades, propias y ajenas, que hasta ese momento se habían ocultado tras la conciencia. El tiempo transcurre muy a nuestro pesar y, a veces, nos sobresalta a golpes de espada recordándonos las partes más negras y oscuras de nuestras vidas. El tiempo nos niega, de golpe, esa pretensión de ocultar lo más oscuro de nuestras acciones; nos revienta esa estrategia que precisamente ponía al tiempo como coartada.

En realidad lo que se intenta mutilar es la memoria. Intentar olvidar y hacer olvidar. Poner tiempo entre los hechos, dilatar los recuerdos, hacerlos borrosos, extraños, lejanos... Así se llega al día en que todo lo enterrado bajo el tiempo transcurrido puede ser manipulado y, de repente, hacemos de lo pasado un recuerdo renovado cuyo referente es un ayer ficticio. Y lo peor de todo: llegamos a creernos la propia mentira que tan bien encaja con las estrategias con las que hoy irrumpimos.

Pero el tiempo revuelve la memoria y hace estallar toda la ficción que a su alrededor se ha tejido. Deja, ante nuestros ojos, la evidencia de lo que hicimos, de lo que buscábamos, del por qué luego lo encubrimos y para qué finalmente lo reconstruimos deformado. Y vemos, aterrados, que seguimos siendo y queriendo lo mismo. La espada del tiempo fulmina lo ficticio. Tiempo al tiempo.

### El auge de las banderas

El nacionalismo como ideología no aparece hasta el siglo XIX, si seguimos a Hobsbawn, aunque para otros autores su punto de partida es la Revolución francesa o incluso las revoluciones anglosajonas del siglo anterior. Lo que está claro es lo novedoso tanto de la ideología (el nacionalismo) como de su producto (la Nación). Anteriormente no existía Nación alguna. Nadie pensaba en estos términos, ni a nivel político, ni económico, ni mucho menos a nivel social y cultural.

Es más, parece claro que el mundo pre-nacional es un mundo que se arremolina alrededor de creencias religiosas, de los dioses y de los juegos de poder entre sus representantes en la Tierra. Esos reyes endiosados, escudados bajo su dios totalitario, impulsaban guerras y más guerras de poder y de dominio, legitimados por verdades providenciales.

El nacionalismo surge, precisamente, porque el mundo que se escudaba tras esos dioses para justificar una determinada estructuración social (que unos estuvieran por encima de los demás) estaba en plena convulsión. Ya sea por pugnas de poder intestinas, por colapso decadente, por las relaciones de fuerza que estaban emergiendo del mundo feudal... toda esa estructuración social se estaba poniendo en duda. Y dudar de ello era, de una forma directa o indirecta, cuestionar esa verdad arrolladora que afirmaba que las cosas así estaban dispuestas por la gracia de dios.

Y el nacionalismo aparece en ese momento de transformación social, de eclosión de nuevos poderes que exigían una nueva organización del Estado, así como un cambio en las relaciones respecto a él y con él. En algunos lugares la mutación es lenta y poco traumática, en otros es de una profundidad sorprendentemente transformadora, e incluso revolucionaria, hasta el punto de cuestionar la necesidad del Estado mismo. Pero en general, se van produciendo cambios en todas las dimensiones de la sociedad, y se van definiendo nuevos puntos de apoyo sobre los que organizar una nueva dominación, una nueva forma de conducir los individuos y controlar sus conductas.

## Sobre patrias, nacionalistas y sus valores

El siglo XIX es, pues, el siglo de esta mutación. Es la muerte de antiguos imperios y sus marcos simbólicos, y la emergencia de otros nuevos, de nuevas formas de entender el poder y su nueva territorialidad, así como de sus resistencias. De toda una nueva fronterización que impulsó a una nueva fase de conquistas basadas ya no en las verdades providenciales de reyes y sacerdotes, sino en la potencia tecnológica de las naciones y sus verdades científicas.

### Al principio fue una frontera

En cierto sentido, así de entrada toda Nación se nos presenta como un signo prácticamente vacío, de allí su potencialidad simbólica, su adaptabilidad axiológica a casi todas las ideologías. Y quizás por ello en apenas tres siglos que funciona, se ha conseguido en su nombre generar toda una nueva configuración del planeta. Sin duda el Estado Nacional ha mostrado un éxito total en su replicación, pues en su corta existencia ha impregnado todo el planeta con su presencia. Del cadáver de una conquista ha emergido una frontera, una nueva nación donde jamás fue pensada. Allí donde el Estado ha puesto un pie, ha emergido una bandera. Su color, y aquel que la empuña, ya es otra película. Es hora de desnudar la Nación.

Pues poca gente, muy poca, se para a reflexionar sobre qué es la Nación. Y no sobre lo que uno cree que es por el lugar donde ha nacido, o por quien le ha visto crecer, ni por lo que uno cree que está construyendo con su conversión nacionalista. No hablamos de si su nación es una u otra, sino de pararnos a pensar en la propia idea de Nación.

Pasa exactamente igual que con el tema religioso. Uno puede discernir sobre si cristiano, judío o musulmán, que si una secta o la del lado, pero sobre dios, la idea de dios (en definitiva, ¿qué es dios?) no se admiten demasiadas incursiones reflexivas. Es la funesta herencia de Platón y el idealismo, que lleva siglos maltratando la humanidad. De todo ese sistema de ideas puras, de verdades esenciales y totalitarias que están en una realidad que, según nos dicen algunos, no podemos alcanzar por nosotros mismos. Excepto por aquellos iluminados que, curiosamente, se dedican al negocio de descubrir, difundir y reproducir dichas ideas y creencias. Para nosotros, claro, la fe en las esencias y en sus representantes. Empieza a notarse cierto tufo autoritario...

Pues cuando la sociedad se ha estructurado a partir de las relaciones de poder, cuando su principio es una cadena de violentas imposiciones, su forma de legitimarse debe necesariamente esencializarse. Debe sacralizarse, hacerse ideológicamente acrítica. Y cuando las relaciones de poder se vieron cuestionadas hasta tal punto que ni el terror de dios, ni la amenaza de excomuniación, ni de los infiernos eternos podían ya sostenerlo, se necesitó generar otra espiritualidad más acorde a los nuevos tiempos.

Y el nacionalismo saldrá al rescate de las nuevas formas de poder generando un nuevo objeto de culto: la Nación. Para ello el nacionalismo ha demostrado ser ideológicamente muy dinámico, como hoy podemos constatarlo por todas partes del planeta: desde la Europa del capital, al patriotismo chavista, pasando por los nacionalismos disgregadores, y los indigenismos etnicistas. Naciones históricas y otras totalmente nuevas; algunas neoliberales, otras "resistentes"; unas pocas laicas y

otras naciones cada vez más tocadas por el capricho de dios. Da igual. Tremenda facilidad para producir naciones, para llenarlas de significado, cualquiera que sea.

Porque la Nación connota muchas cosas. Una misma de ellas puede inspirar para algunos auténticos paraísos, mientras que para otros no es sino el auténtico mal. Se las trabaja en lo simbólico, se las adapta a cada contexto histórico (que si democráticas que si socialistas, que si republicanas que si teocráticas...), pero ¿qué denotan en realidad?

El denominador común de todo lo nacional, lo mínimo que nos señala toda nación, es un Estado. Independientemente de su marco jurídico, de sus especificidades históricas, hablamos de Estado en sentido lato, como forma organizativa moderna de gestión de un territorio, un pedazo de tierra (y su proyección en el mar y en el aire), y de una comunidad sedentaria allí establecida. Territorio, Estado y Comunidad se postulan como los ingredientes básicos del caldo nacional.

**Primera dimensión: el territorio.** Francia, España, Venezuela, Argentina, Euskadi. Cualquiera. Pensamos rápidamente en un pedazo de tierra, más o menos definido. Un pedazo de tierra, y sus límites fronterizos. Las fronteras. Una trinchera reconvertida a un muro con bandera. Principio y fin de todo lo nacional.

Principio, en primer lugar, porque lo nacional nace de una nueva territorialización, de una nueva organización sedentaria sobre el territorio. Primer cambio: fin de la fragmentación feudal, y expansión definitiva del Estado por el territorio que controla. Y llega por una profunda transformación en las relaciones de poder: fin de una tierra que poseía a los individuos, que los estructuraba y los ataba encima de ella, según ley divina. Ahora son los individuos y el Estado quienes pueden poseer la tierra, mediante un sistema de intercambio, de compra-venta, y el mecanismo hereditario de la propiedad. Todo un giro reptiliano que deja a muchos sin acceso directo a los productos de la tierra. Así se genera la carne de explotación para la nueva economía del salario: generalización definitiva del sistema de explotación basado en el intercambio de trabajo por un jornal. Imposición de otro sistema simbólico basado en la fe ciega a una moneda nacional que sustenta, para más sarcasmo, el propio Estado. El territorio es ahora un único mercado, con una sola moneda y una única política económica, sea cual sea (más o menos proteccionista, más o menos intervencionista; más socialista o neoliberal). Pero siempre, siempre, defendido y gestionado desde el Estado.

En segundo lugar, la frontera como fin, como objetivo. Toda nación no aspira más que al atrincheramiento, al levantamiento de sus fronteras. A poder ser, siempre un poco más lejos, ganando palmo a palmo territorialidad. Fuente de conflictos, puesto que los del otro lado no difieren mucho en los objetivos. Y si la zona de conflicto presenta algún interés geoestratégico (recursos, una posición militar aventajada...), más aumentan las tensiones y las fricciones. Cuántas guerras han estallado por un pedazo de tierra...

Pero la tierra se mueve, y cambia. Por lo general, muy lentamente, lo que da apariencia de inmutabilidad. No obstante, desde la geología se recuerda que la Tierra no es lo que fue, y nada será seguramente igual. Esa base territorial nacionalmente reivindicada, ese principio nacional sacralizado, es en realidad de una naturaleza amorfa y cambiante. Todo se mueve, todo cambia. En este sen-

## Sobre patrias, nacionalistas y sus valores

tido, toda Nación no remite más que a un pedazo de barro por donde los nacionales se revuelcan con una fe ciega en que no se quede seco y estéril en el insignificante tiempo que duran las vidas humanas.

Por lo tanto, nos encontramos con la primera violencia de lo nacional: la relación entre Nación y Territorio es una simple ficción. No hay nada en el territorio que respire nacionalidad. Son los nacionalistas los que aspiran, y absorben, territorio.

**Segunda dimensión: el Estado.** Esa estructura gubernamental formada por centros autoritarios de decisión, y sus órganos de ejecución. Ese medio legitimador y reproductor del mundo sedentario, cierto, pero sólo después de garantizar su dominio por la violencia. En otras palabras, puede prescindir de todas sus funciones, excepto de la violencia que organiza todos sus procesos autoritarios. De la superioridad en las relaciones de violencia, de su capacidad de imponer ley y orden en ese territorio que ha hecho suyo, depende en última instancia su existencia.

Y cuando hablamos de Nación, hablamos de Estado. Lo instituido (la violencia), y lo simbólico (la patria). El Estado es pues el esqueleto de toda Nación. Lo que dice, ya de entrada, muy poco de todo nacionalismo, puesto que el Estado es indiferente a los matices ideológicos. Y tanto mejor se reproduce cuánto más de él se exija, pues más obligado (y legitimado) se ve para extender sus aparatos de violencia, para mejor imponer su ley y cumplir así con los objetivos de orden. Es por eso que todos los nacionalistas sienten una auténtica devoción por sus instancias de violencia. Y quién más lo manifiestan son los nacionalismos que están exigiendo un Estado propio, incluso aquellos que se presentan como revolucionarios. Ya sea por arriba o por abajo, con negociación o con agitación violenta, su proyecto es un Estado asentado con policía y ejército que porten sus emblemas.

**Tercera dimensión: la comunidad.** Por una parte, nos encontramos una herencia cultural, una mutación de esa concepción religiosa de comunidad conformada por pastores y rebaños. En definitiva de esa gestión autoritaria por la que los representantes de dios en la Tierra “conducían” al rebaño humano, cercado en una vida sedentaria de abnegación, hacia la salvación *post-mortem*. Pero todo este mundo es el que se rompe. Esa comunidad estructurada jerárquicamente por la mano de dios sucumbe a otras “manos invisibles”, igualmente humanas, que están tomando las riendas del rebaño. Es decir, los mandos del Estado.

Lo que estructura la comunidad ahora es la propiedad privada de la tierra (los que la poseen y los que no), y el acceso al pedazo de barro vendrá dado por nuevas relaciones de sometimiento y de abusos de poder contra la sociedad. El nacionalismo incipiente aboga claramente por la legitimación de esta nueva forma de jerarquización.

Por otra parte, en la corta historia del nacionalismo, la comunidad nacional ha cambiado su significado, adaptándose camaleónicamente a los tiempos y a los lugares. En sus inicios “transformadores”, en esa liquidación del orden feudal, lo que estructura la comunidad nacional es el elemento básico y exclusivo del nuevo orden: la propiedad privada. Los nacionales son aquellos con propiedades, los ciudadanos de primera, aquellos que pueden decidir sobre el resto porque tienen inte-

## Sobre patrias, nacionalistas y sus valores

reses en juego. El Estado es su Estado, y el acceso y participación activa en el sistema político vienen fijados por límites relativos a la posesión de propiedad privada. La mayoría de población queda excluida de esa primera y elitista comunidad nacional.

Posteriormente, se extiende la nacionalidad a gran parte de la población. Esta extensión viene impulsada por diferentes realidades que obligan a los poderosos a replantear el mecanismo de identificación nacional. En primer lugar, existe una férrea necesidad de control. Y ello porque aparecen movimientos internacionalistas que ofrecen una contestación al orden existente, manifestando una voluntad organizativa para enfrentarse a los Estados que organizan el sistema capitalista moderno. Y se encienden todas las alarmas.

Porque, además, hay una creciente necesidad de reclutamiento. Desde la segunda mitad del siglo XIX, ante un contexto internacional de escalada bélica y colonización, se empiezan a buscar los mecanismos para integrar ese sujeto histórico que aparece, la masa, dentro de la comunidad nacional. O se apacigua y somete, o se puede volver en contra. En otras palabras, se requiere carne de cañón, para la industria y para la guerra. Pero esta carne empieza a vender muy caro su pellejo. Se desarrollan mecanismos de identificación de esa masa de explotados con la estructura que perpetúa sus cadenas. ¿Cómo amar al amo? Entramos en la fase mística del nacionalismo, ese romanticismo embaucador que pone las bases del nacionalismo populista, de la moderna comunidad rebaño.

Es así como se van buscando los mecanismos de identificación de la población con ese Estado Nacional que hasta entonces se ha mostrado excesivamente elitista. En esta expansión nacionalizante, el centro de gravedad de lo que define la identidad nacional se traslada lenta y progresivamente de la propiedad privada a algo menos exclusivo como es el lugar de nacimiento y/o de desarrollo. Es el paso de lo estrictamente económico a lo puramente cultural. No es que la propiedad privada pierda peso específico, en absoluto, sino que se despliegan otros mecanismos para potenciar una mayor identificación con el Estado. El individuo nacional acabará siendo definido no tanto por lo que uno posee sino por donde le han visto nacer y crecer. Exaltación patriótica, mística nacional, esencia patria. Culto, bandera, sentimentalismo inducido. El nacionalismo se extiende por todas partes como si de una realidad se tratara.

Esta nacionalización masiva se desarrolla por el despliegue progresivo de los aparatos ideológicos: escuelas religiosas y estatales, la incipiente prensa de masas y literatura de la época, desde los púlpitos y desde las tribunas... Todos trabajan en lo simbólico la nueva estructuración jerárquica de la sociedad. Se produce una unión de viejos y nuevos pastores, de los curas y los políticos, ahora que éstos últimos controlan los asuntos de Estado. Una nueva mística comunitaria que une a ricos y pobres, banqueros y asalariados, al explotador con el explotado, al especulador con el esclavo. No se trata, en absoluto, de una relación simbiótica mutuamente interesada, en absoluto, sino de la naturalización de las nuevas relaciones parasitarias bajo el grito de Dios y Patria, Nación y Fe.

Este sentido vertical del nacionalismo choca con las propuestas horizontales que salen desde algunos sectores del movimiento obrero, y que será uno de los escollos que los Estados deberán su-

## Sobre patrias, nacionalistas y sus valores

perar. Luego llegarán en su ayuda la radio y la televisión, tecnologías que permiten una distribución a gran escala, continua y machacona, de las nuevas identidades en construcción.

La recuperación de la idea religiosa de comunidad, ahora modernizada con su nacionalización, será sin duda la clave del éxito nacionalista. Comunidad, Nación, Pueblo. Palabras que apelan al rebaño, a la fe hacia los pastores (ahora llamados líderes políticos) que lo gestionan, con la novedad que dicha comunidad puede ser religiosa, o no; democrática o dictatorial; liberal o socialista. Las combinaciones son múltiples y difusas, pues la idea de Nación es de un vacío escalofriante. Sólo el que tiene fe en ella, el que cree en ella, ve amor y esperanza donde no hay más que Estado.

### La Verdad Nacional como apariencia de realidad

Para poder adentrarnos un poco en esa comunidad nacional, en la creencia de su existencia, debemos partir de los dos modos de entender toda Nación. Del cómo se cree poder formar parte de ella. Ésta se puede imaginar bajo dos modelos que aún hoy persisten, se retroalimentan y dan empuje a todo nacionalismo. Por un lado, la Nación entendida como proyecto en construcción, lo que implica que exista la voluntad de ser nacionalista. Y, por otro, nos encontramos la idea de Nación esencial y determinista, como si viajara inmutable e independiente por los tiempos y sus gentes, y cuyo enclave viene fijado por el lugar de nacimiento. En este caso, se es nacional de ese lugar, se quiera o no.

Estos dos modelos no existen en estado puro. Más bien se retroalimentan para mayor confusión. En otras palabras, uno se puede preguntar por qué es nacional de un lugar (¿porque ha nacido allí? ¿Porque quisiera haber nacido allí?). Pero lo que se mantiene y se reproduce dentro del marco simbólico de ambos modelos, es la idea difusa, esencial y casi mágica de toda Nación. ¿Qué define en realidad cualquier Nación? ¿Qué le da cierta apariencia de realidad a esa construcción simbólica, a esa creencia? Somos una especie que nos movemos en dimensiones espacio-temporales, y allí es donde debemos encontrar su apariencia de realidad.

Ya hemos visto su clara referencia al espacio, esto es, al territorio sobre el cual se generan aspiraciones nacionales. Un nacionalista puede afirmar que el mundo está conformado de naciones, y esa es una realidad incontestable. Pero sólo hay que visionar mapas políticos, haciendo un recorrido atrás en el tiempo, para ver que todo el escenario político se dibuja y desdibuja hasta diluirse totalmente en los tiempos del nomadismo. Y no digamos si nos ponemos a escala geológica, donde los mapas nacionales no son sino una broma de mal gusto, demasiado recientes para haber escupido tanta sangre.

En todo caso, los nacionalistas presentan su Nación como una realidad independiente de si los juegos de poder le han dado cabida en los mapas políticos (esto es, si se han podido forjar un Estado propio). De este modo, lo que viene a fijar esta mística esencialista, es que si la Nación es una verdad indiscutible, tampoco es cuestionable la apropiación del territorio que se reivindica (otra cosa es hasta dónde llega dicha reivindicación, lo que genera históricos debates entre nacionalistas del mismo credo).

Pero no sólo el espacio es despedazado en la mente nacionalista. El tiempo también sufre por igual una violenta manipulación, reproduciendo una linealidad artificiosa del transcurrir nacional sobre este planeta. Hacia el pasado, el nacionalismo explota la historia a su favor, para justificar su reivindicación actual. Como no deja de ser una novedad histórica, el nacionalismo rescata de otros tiempos hechos y personajes (la mayoría heroicidades bélicas), los refunda en sus pretensiones, los adapta a los objetivos actuales, los mitifica hasta tal extremo que la Historia misma pasa a ser otra Verdad dogmática sobre la que no se puede cuestionar.

Pero si esta sacralización del pasado sirve para decapitar pretensiones críticas a los objetivos actuales, quizás la potencia del nacionalismo se halla en la construcción del futuro. Ofrece, sin duda, objetivos imaginarios donde "llegar" cuando en realidad, y más el nacionalismo, es una ideología desgarradoramente sedentaria. De dónde venimos, a dónde vamos... en el tiempo. El lugar es en realidad estático, es el territorio a conquistar, a reconquistar, a recuperar, a cercar. A controlar y dominar.

El futuro nacional, pues, activa horizontes para impedir que los individuos se desvíen en los objetivos. El futuro... Lo imaginario se activa rápido en los cerebros, se asienta con comodidad, incluso lo más absurdo, y posee la terrorífica capacidad de inyectar miedos ficticios que siempre son disciplinantes. Lo crítico, como es lógico, requiere de tiempo para leer, reflexionar, valorar, discutir, dudar de esas construcciones, de esas verdades, que nos ponen como cebo. Construir un criterio propio y abierto requiere de un tiempo que los que disponen de poder no están dispuestos a conceder. La educación nacional tiene por objetivo parasitar en los cerebros dichas coordenadas espacio-temporales operativas, encerradas en lo sagrado de su Verdad. Maldita ficción de la Verdad.

Un pasado nacional para un futuro nacional. El presente debe estar cercado en lo más profundo. En el día a día lo nacional se trabaja, desde todos los medios ideológicos disponibles. En lo temporal, lo que une el pasado y el futuro no es el presente, que discurre a pesar de todo lo humano, incluso de lo nacional. Es la tradición lo que articula una manera de vivir la nación. Y lo nacional, en tanto que se construye, no cesa de reproducir la ficción de la tradición. Ficción que le permite enclavar en el pasado unas raíces de las cuales no goza. Cada nación rescata y reinventa para sí folclore, festejos, actividades lúdicas, cantos y bailes... Reconstruye y categoriza como estrictamente nacional lo que no deja de ser una verdad más que en lo simbólico. Fuera de ello, sin el velo nacional, no es más que un esperpento.

Lo tradicional aglutina, precisamente, a viejos y a jóvenes. Es la fuerza de la repetición, que no exige demasiada originalidad. Es el punto más oscuro de lo cultural, donde no brilla más que la simbología, donde se exalta todo inmovilismo, donde se sospecha de todo cambio. Así lo tradicional se adueña del presente, lo cerca dentro de la sociedad civil, que no es otra que la que aplaude y vive del Estado. Esa cultura estereotipada que se nutre y reproduce de la subvención.

De fiesta en fiesta, de festivo a festivo, de domingo a domingo, la tradición suplanta el tiempo libre, ya de por sí cercado por los tiempos del tiempo. Y allí irrumpe con mayor fuerza toda la simbología, es cuando se hace más barroca, pues es cuando más tiempo hay para la reflexión, y cuando menos se quiere ejercitada. Banderas, emblemas, pancartas... colores. Desde la autoridad instituida

## Sobre patrias, nacionalistas y sus valores

hasta el combatiente caído, todo rezuma lo nacional, todo embauca, todo parece comunidad. Pero sólo existe en lo simbólico. Sólo existe una orgía identitaria, un “Somos” simbólico que únicamente tiene sentido por lo que se niega a todos los demás.

Y este “somos” enreda al individuo con la tradición inventada de un lugar donde, en el mejor de los casos, le ha visto nacer. Enreda porque, mermadas sus capacidades críticas respecto a lo que se ha instituido como su identidad, el individuo difícilmente podrá escapar de lo que se espera de él.

### La salvaje comunidad nacional

Pero el éxito del nacionalismo es indiscutible. Es por eso que debe ofrecer a los individuos ciertas ventajas estratégicas para que se asuma con tanta naturalidad, o se padezca con tanta violencia. En otras palabras, hay que ver qué utilidad presenta el nacionalismo para que se reproduzca la creencia en esa imaginaria comunidad nacional. Y ésta no es sino la de proporcionar ciertos criterios de selección social. Es decir, decidir quién adquiere la categoría de nacional y, muy especialmente, quiénes no. Pero dichos criterios de selección nacional (y, por lo tanto, absolutamente artificiales), han mutado, y mucho, a lo largo del tiempo.

En primer lugar, cada nación adopta como criterio de selección nacional lo que más se adapta a lo que se quiere construir. El color de la piel, la práctica de determinada religión, el uso de un código lingüístico u otro, determinado pasado común... Todo vale para articular la manada nacional.

En segundo lugar, la comunidad nacional ha buscado fundamentarse a partir de distintos criterios de nacionalidad. Es curioso como desde sus inicios se le ha intentado dar base científica a la selección y diferenciación nacional (aunque sigue sirviéndose, no sin menor importancia, de toda mística religiosa). Así nos encontramos con el nacionalismo de base biológica, cuya aspiración residía en legitimar la jerarquía social a partir de divisiones de la especie en razas. Toda una teorización científica que partiendo de la biología se construía todo el edificio diferencial. Se desarrollaba en la antropología, pasando por la historia y la sociología... desde todas las ramas científicas se hacía florecer el árbol de la superioridad racial de unas naciones sobre otras, y de unos individuos respecto a otros.

No obstante, desde la misma ciencia se han ido dinamitando los postulados racistas. Biológicamente, no hay ninguna diferencia sustancial en la especie. No hay ningún criterio que fundamente la jerarquización y el autoritarismo más allá del mundo social. Es por ello que el elemento a partir del cual mejor se han desarrollado los criterios de selección nacional es la cultura. Y ello porque proporciona muchas ventajas que el nacionalismo de base racista ya no puede ofrecer.

En primer lugar, porque permite abrir y cerrar el “grifo” según necesidades del momento. A diferencia del racismo (que se nace o no se puede ser), la cultura permite un aprendizaje, una asimilación claudicante. Digamos que permite al nacionalismo presentarse como más “amable”, “integrador”. En segundo lugar, permite imbricarse perfectamente con la religión, puesto que todo lo nacional, como lo religioso, se trabaja y no existe más que en lo simbólico e imaginario. Y lo sim-

bólico, por artificial, permite desarrollar las diferencias que el racismo biológico ya no puede desplegar. Esta imbricación, siempre presente, sigue siendo muy útil en la era de las civilizaciones. En tercer lugar, el nacionalismo cultural permite presentarse igualmente como “científico”, algo que el racismo ya no puede conseguir. Se pueden presentar estudios históricos, sociológicos, literarios, lingüísticos, incluso hasta étnico-antropológicos... que señalan lo muy diferentes que somos a nivel cultural. Efectivamente, el racismo cultural vigente se esconde muy bien tras metodologías y técnicas de investigación. Sólo basta con dar un vistazo por las universidades...

En todo caso, se ha pasado del racista biológico al fundamentalista cultural. La divergencia entre ellos no se halla ni en los principios, ni en los objetivos. Ambos construyen y edifican la diferencia, la jerarquización social y el autoritarismo propio. Lo que cambia es el criterio empleado para tales fines.

Esta selección nacional que tan bien funciona a nivel popular explota la estrategia de grupo ante los depredadores sociales, a quienes se da, precisamente, cobijo y centralidad dentro de la manada, y a quienes se idolatra en las relaciones de poder: a nivel individual, este agrupamiento alrededor del Estado garantiza que si voy dentro del grupo más posibilidades habrá que otro salga socialmente más perjudicado. Por ejemplo, si hablo la lengua del Estado, tengo una ventaja estratégica respecto a aquellos que deben aprenderla.

De aquí la exigencia nacionalista que institucionalmente se marque a ciertos grupos como los “otros”. Los cuales se ven constantemente señalados, simbólicamente pintados con cierta estigmatización que los conduce a los márgenes de la comunidad nacional. Allí donde se ejecuta la explotación y se cultiva la “margi-Nación”. Nos acercamos a lo más profundo de lo nacional. Aquello que la identidad nacional, adoptada con mayor o menor voluntad, naturaliza, y que son los valores mismos que fundamentan la ideología nacional.

### **Axiología de la verdad nacional**

Lo nacional, que surge de la quiebra religiosa como imaginario único del poder, moviliza unos valores que le son específicos y que, además, son lo suficientemente vacíos como para poder articularse con otros sistemas de valores, siempre que éstos sean “por el poder”. Ya sea nacional-catolicismo, nacional-islamismo, nacional-liberalismo, nacional-socialismo, nacional-comunismo... En todos ellos hay en común un repertorio de valores que, a fin de cuentas, no son exclusivos de lo nacional, pero sí han sido asumidos por él. ¿Qué valores esconde lo nacional?

El valor superficial del nacionalismo, que está en su misma génesis y que se exhibe con estridencia en la simbología, es el de la propiedad, que siempre expresa una privación. Es la reivindicación de un espacio nacional, privado a los demás, exclusivo de los propios. Subyace, dentro de esa ficción política nacional, una clara y evidente reafirmación del “esto es mío” dentro del “esto es nuestro”. Se gesta en lo social, de una apropiación individualizada (legalizada, por supuesto), hasta los límites de la organización legalizadora (el Estado), y fijando en lo simbólico los objetivos, que siempre son expansivos. Así, el nacionalismo funciona dentro de un péndulo alrededor de la propiedad,

## Sobre patrias, nacionalistas y sus valores

donde las pretensiones territoriales a veces despiertan dudas de dónde se sitúa cada cual. En realidad, todo es una ficción circular donde el epicentro intocable es el poder, como si estuviésemos manteniendo un fuego y todos, absolutamente todos, van echándole la leña de la propiedad al fuego de la vanidad.

Algunos de los llamados “extrema izquierda” se quejarán de esta afirmación, alegando que su lucha tiene por objetivo la abolición de la propiedad privada. Lo cual no deja de ser, por lo menos, algo tramposo. En realidad lo que se propone es una estatalización de la tierra, donde pasaría de ser de unos pocos a ser, en teoría, pública, es decir, de un “todos” imaginario, puesto que su propietario único, pero propietario, es el Estado. Esto no hace sino dejar en franca ventaja a las autoridades gestoras, como han demostrado todos los proyectos de raíz marxista: desde la URSS a la China actual, pasando por los neopopulismos latinoamericanos actuales (extraña mezcla de fascismo y marxismo), donde ese “todos” imaginario sigue siendo una buena estrategia para cambiar las caras de los que mandan. En realidad, las tan aplaudidas, desde la izquierda, “nacionalizaciones” no son más que dar a la estructura del poder (¡al Estado!) la propiedad de aquello que se busca nacionalizar. Eso sí, una vez que sus defensores tomen el mando... Un juego de manos, un cambio de amos.

Todo este juego de política nacional girando alrededor del fuego del poder no hace sino impedir, deliberadamente, el debate sobre el problema social, que es la violencia entre los de arriba y los de abajo. No deja de ser lógico, pues, ¿cómo van a cuestionarse a sí mismos los que aspiran a ciertas alturas?

Esto nos lleva al valor fundamental y más profundo que subyace en lo nacional: el de la autoridad. En este caso, el nacionalismo define claramente quiénes tienen derechos autoatribuidos sobre el territorio que exigen para sí. Es decir, unos, llamados “nacional-lo que sea”, que se presentan ante el mundo como una comunidad que no existe, con un pasado por lo menos falseado, cuando no inventado, con alguna característica común (una lengua, el color de piel... lo que sea), dicen: “¡aquí debo de mandar yo!”

En base a un dios que los ha elegido como pueblo (¡esto sí que es que toque la lotería cósmica!), en base a una lengua, en base a supuestos rasgos físicos... en base a cualquier “elemento diferencial” (lo que construya una diferencia, a veces puramente inventado, otras sencillamente forzado hasta el esperpento) se exclama ¡aquí mando yo! La autoridad es el fundamento de todo nacionalismo. La propiedad sólo nos fija su ámbito de influencia en un momento histórico, su campo de poder.

Los unos y los otros. Arriba y abajo. Un destino común en lo nacional. El nacionalismo articula la estructuración jerarquizada de la sociedad en una comunidad imaginada. Para ello el nacionalismo explota otro valor, que se manifiesta en un plano intermedio entre la autoridad y la propiedad (la instancia simbólica que vincula poder con espacio) por eso más artificioso, más manejable, tanto para el individuo como por el Estado. Este valor es el de la identidad nacional.

La identidad es el cruce de caminos entre el Estado y el individuo, es la fuerza que vincula lo uno

## Sobre patrias, nacionalistas y sus valores

con lo otro, es el principio moderno de la relación de poder. Es la forma en la que el poder nos atravesamos, nos ata, nos atrapa. Nacional y extranjero, lo que identifica y la posibilidad de asimilarse. La identidad nacional es lo que pone en marcha el mecanismo de la exclusión.

Es por ello que el Estado siempre anda tras la identificación. “Quién eres”, reducido a un “de dónde vienes”, “cuándo naciste”. Espacio y tiempo. Ecuación de la probabilidad de una rebeldía que hay que vigilar. Para facilitar el ejercicio del control, plasmada en su necesidad de identificar quién se mueve, a dónde va, el Estado desarrolla la identidad. Ha convertido una circunstancia (dónde he nacido) en una cadena simbólica que privilegia a unos, y penaliza a otros.

La identidad. Esa doble faceta de identificar e identificarse. ¿Quién eres? ¿Quién soy? Con la identidad, lo nacional se asienta en el individuo como el soporte del poder instituido, generando desde ella toda la red nacional que fragmenta lo social, abriendo con su expansión el cisma de la exclusión.

La identidad nacional. Igual a unos y diferente a otros. Se filtra dentro de los individuos desde tempranas edades, desde lo más cercano. Desde la familia, desde la escuela, desde los medios. Se reproduce con tremenda facilidad dentro de nosotros. Aparentemente, llena vacíos, impide dudas y contradicciones molestas, ofrece cierto sentimiento de formar parte de una comunidad. Sobre todo cuando no podemos entender nada. Y luego, con los años, cuando no interesa ni se quiere entender nada ya...

En realidad, su funcionamiento es como el de un virus. Nacemos libres de cualquier identidad. Pero sólo al poner la cabeza en este mundo se pone en marcha un perverso mecanismo de identificaciones, toda una red de la que es casi imposible escapar. Se proyecta sobre nosotros un mundo que intenta acotar el margen de construcción, de edificación personal. Se establece una batalla de elementos simbólicos que nos llevan a la perpetua identificación: deportes, ídolos, dioses, sindicatos, partidos políticos... Líderes y dirigentes... patrias. La patria.

La identidad nacional lucha por reducir todas las identidades que nos conforman a la suya propia. Banquero y obrero, político y sindicalista, viejo y recién nacido. Una identidad que pretende englobar todo lo que bajo de esas etiquetas subyace, todas las relaciones que se tejen y que no hacen sino edificar la estructura de poder y sumisión. Como lo nacional es una construcción en todas sus dimensiones, la identidad que forja imagina cierto modelo de pureza, dada por la posesión de ciertas características (ya sean biológicas, pero casi siempre culturales) que legitiman los no tan casuales privilegios sociales. En otras palabras: lo que acaba por definir la identidad nacional es una pureza construida por los que tienen (o quieren ejercer) el poder. Pero para no cuestionar dicha construcción, para esconder dicha pureza macabra que edifica la jerarquización, el nacionalismo explota, reiteradamente, el sentimentalismo de la vanidad y del egoísmo, que parte del victimismo acrílico al orgullo ofensivo.

Efectivamente, todo nacionalismo respira, en mayor o menor grado, cierto victimismo. El otro del que uno se quiere diferenciar, al que se le quiere distanciar, debe presentarse como una amenaza: por sus modales, por su agresividad, por su cultura, por su lengua... todo él despierta una agresión

## Sobre patrias, nacionalistas y sus valores

a la identidad que uno ha asumido como propia. Tenga o no base histórica alguna, este victimismo está inserto en la tradición, se replica sin que decaiga la sensación de amenaza. El otro siempre está al acecho, quiere dominar, quiere someter, quiere intoxicar. Somos, nosotros, víctimas con heridas abiertas por donde se infiltra el dolor y la amenaza. El otro arrolla desde la cultura, desde la lengua, desde la política, desde la fuerza. La identidad está perpetuamente amenazada y hay que reproducirla, encerrarla, evitar contaminaciones e infiltraciones traicioneras. Miedo al otro, miedo a perder la identidad que se edifica. Pureza histórica, pureza lingüística, pureza biológica... Tanta pureza, tanta endogamia a tantos niveles, tan estancadas las aguas de la vida... Algo impulsa hacia lo muerto. Como en las viejas dinastías, que de tanta pureza dinástica, de tanta sangre azul, parían las reinas príncipes mermados...

Esta naturaleza endogámica del nacionalismo, de signo inevitablemente decadente, se atrinchera en la reafirmación, expirando y escupiendo orgullo por doquier, intentando esconder el tufo putrefacto de sus intenciones autoritarias. Los grupos de poder, que se escudan en lo nacional, buscan mantener las relaciones sociales de dominio y privilegio, empujando a los otros hacia lo más bajo de la red de relaciones sociales, hacia los límites que marca la exclusión.

El poder de excluir busca regular lo que es inevitable: la gente se mueve, salta fronteras, busca trabajar, sobrevivir... Lo nacional responde, en lo simbólico, al encierro de los privilegios que se niega a los demás. Y cuando más poder se adquiere, cuando más relaciones verticaliza, más atracciones recibe, más se codician sus privilegios. Así, la identidad nacional empuja al que llega hacia afuera, y cuando se necesita de su trabajo, hacia abajo.

Terrible mecanismo que destruye el individuo en lo social. Es la frontera legitimada (ya sea la establecida por la violencia, ya sea la simbólica que reúne fuerzas suficientes para instituirse) que busca incesante la jerarquización como principio del funcionamiento social.

Lo nacional construye la ficción de la integración donde se abre ante todo individuo una puerta a la asimilación claudicante, a una voluntaria conversión. Pero la integración no deja de manifestar que el mecanismo de exclusión funciona como engranaje, como lo realmente instituido. Desde el puro racismo hasta el clasismo más popular, el nacionalismo explota lo identitario en una especie de masturbación del ego de donde no sale más que un placer masoquista, un chorro de odio y vanidad que se lanza contra el otro, ya esté instituido como representante del poder, o sometido a él.

Este mecanismo de exclusión es el combustible que alimenta lo nacional, y lo que empuja hacia la violencia a generaciones enteras. El soldado, el combatiente, el caído, el preso. Ese ejército de individuos dispuestos a matar y dejarse matar por una identidad macabra que exige sacrificio, disciplina, obediencia. Ese agujero negro que se alimenta de su carne y que expresa un reverso de las fuerzas organizadas para el botín. El soldado se encuentra entre el otro y el nosotros. Entre la muerte y la traición.

La traición a la identidad nacional. A la patria. Se esgrime una polaridad ficticia, pues si no eres de los unos es que estás con los otros. El nacionalista no admite mestizajes, ni biológicos, ni culturales, ni sociales, pues allí donde se enriquece la vida social, es donde los que tienen poder pueden

perder el control. Pues todos los avances sociales, lo que hace grande a la humanidad, contradicen siempre a la autoridad, se cultivan fuera de ella, de sus cadenas y sus claudicaciones. Evidencia que sus fundamentos son vanidosos en lo político, mezquinos en lo económico, decadentes en lo cultural y jerarquizantes en lo social.

En cierto sentido, el nacionalismo fija un punto máximo de implosión, un tope máximo de crítica profunda a las relaciones de poder establecidas. Tope máximo que fija los límites críticos a partir de los cuales cualquier cambio pueda amenazar en llevarse por delante a los poderes organizados, es decir, al Estado mismo. En otras palabras, el nacionalismo sólo habla un lenguaje, que es el del Estado.

Su visión económica, política y social sólo gira alrededor de éste, como única forma de organización social posible. En cierto sentido, el nacionalismo es un nuevo medio simbólico sobre el que desarrollar la dominación. A falta de dioses, buenas son patrias... Por eso cuánto más se quiere evitar crítica alguna, más oímos gritos de patria, Patria, ¡Patria!

El nacionalismo es, pues, básicamente una ideología contrarrevolucionaria, neutralizante y represora. Contrarrevolucionaria porque se desarrolla siempre para el fortalecimiento y estabilización del Estado, en base a una simple acusación: la de la traición. Neutralizante porque se asienta acríticamente como visión del mundo, en un doble juego de integración-exclusión de consecuencias terribles para los individuos, en base a una única resolución: la de la conversión. Represora porque hace del encierro social un paradigma ilusorio donde el muro, la frontera, se alza como culminación de un proceso de purificación y salvaguarda social.

### **El nacionalismo, hoy**

Desde la caída del bloque soviético, el mundo vive lo que se ha llamado globalización. Un proceso que ha hecho pequeño el planeta, donde las posibilidades de movilidad y de desarrollo de todos los procesos humanos han aumentado a escala planetaria. No obstante, paradójicamente siguen floreciendo nacionalismos por todas partes que sueñan en parcelaciones de nuevo cuño.

Todo ello no hace sino expresar la tensión con la que se articulan las relaciones de poder: por un lado, esa voluntad de seguir expandiendo sus ámbitos de influencia. Lo que lleva a alianzas y pactos claudicantes entre las élites que impulsan hacia la creación de nuevas identidades, como la Comunidad Europea, que exigen una paulatina conversión identitaria de las antiguas señas de identidad hacia nuevos imaginarios, algunos de ellos de raíz religiosa. Vuelven los dioses con fuerza...

Esta lenta conversión convive en tensión con las identidades elaboradas durante los dos últimos siglos, y que habían llevado a guerras catastróficas difíciles de enterrar de la memoria humana. Los millones de muertos en las dos contiendas mundiales deberían levantar la cabeza para ver de qué sirvió su patriotismo, a quien sirvió su muerte. Pero para los que disponen de poder todos esos millones de muertos realizaron su cometido sacrificando su vida por la nación. Y de hecho, nada ha cambiado: pretenden utilizarnos como rebaño en cada nuevo pulso militar.

## Sobre patrias, nacionalistas y sus valores

Hoy las nuevas generaciones estudian ese descalabro de apenas 60 años atrás como quien habla del Big Bang. Como si ese mundo eclosionase por dos veces sucesivas porque a los muy malos (los que perdieron, por supuesto) se les tenía que frenar en sus pretensiones. Como si las pretensiones de los muy buenos (los vencedores que cuentan la historia) fueran de otro calibre.

De todas esas cenizas se levantan nuevas identidades, sin que se perciba el más mínimo cambio en las pretensiones iniciales. Americanos (todas las américas), europeos, chinos, indios, rusos, judíos, pakistaníes... hasta el más pequeño poder articulado o que quiere articularse. Un mundo extremadamente nacionalizado, y aún nacionalizante, sigue configurando fronteras y fronteras por donde se oyen rugir los ecos de la violencia.

Y ello porque, por otro lado, a las pretensiones imperiales le acompaña su inevitable destino: estallar en pequeños reinos de taifas. Así, de su interior emergen nuevas pretensiones, nuevas exigencias de dominio que se articulan en nacionalismos de más o menos trayectoria. Por ejemplo, del estallido del imperio soviético han eclosionado nuevos estados y nuevas nacionalidades, algunas de las cuales ya han dejado un buen baño de sangre en su estreno.

Pero no sólo de esa decadencia se han levantado fronteras. Dentro del mundo rico, emergen nacionalismos que hacen de la resistencia una excusa para levantar nuevas fronteras, para desatar odios y violencia contra los otros, para constituirse en Estado independiente justamente cuando esa independencia soñada no existe ya para nadie. Y así conocemos nuestro mundo, jamás tan parcelado, en una orgía de fronteras artificiales que recuerdan a cada instante las trincheras de las que parten, y donde amenazan en regresar.

En este marco de multiplicación de Estados se ha vaciado el internacionalismo que apostaba por la eliminación de las fronteras por un esperpéntico interculturalismo que sirve para potenciarlas. Cuando ya la pureza racial o cultural sólo existe en la mente retorcida de los que sueñan con encerrarse en sus privilegios, no hacemos más que generar encierros tras encierros, fronteras tras fronteras, esclavos de todo aquello que nos debería ayudar a liberarnos y que no hace más que esclavizarnos. Cuantas más posibilidades técnicas hay para desplazarse por el planeta, más fronteras emergen que dificultan su potencialidad. De hecho, tendemos más hacia un mundo videovigilado y cerrado, que no a un mundo abierto, rico en sus formas y contenido. Sin duda, el nacionalismo ha contribuido profundamente en este deplorable estado del mundo, habiendo proporcionado al poder político de turno una ideología con la que la gente encierre su mente y su corazón.

En la era nuclear, no obstante, se divisa un horizonte de lo más oscuro. El pasado reciente nos ha alertado de lo que nos aleja de las cloacas es un maldito botón en manos de los representantes de unos pocos Estados, cuyas amenazas cobran un sentido aterrador.

Esta capacidad autodestructiva de la especie ha hecho que el poder juegue sus partidas a microescalas, haciendo uso del terrorismo como arma y como enemigo, construyendo y financiando tanto grupos que siembran terror, como construyendo la figura del terrorista enemigo. Es difícil saber quién golpea, a través de quién, y desde dónde.

## Sobre patrias, nacionalistas y sus valores

La lógica de las nuevas macro-identidades, eso llamado civilización, tiene demasiado que ver con la perpetua necesidad del enemigo. Al hacerse pequeño el planeta, con tanta inmigración y tantas posibilidades de contacto y movilidad, la identidad civilizatoria permite ahondar en diferencias con otra parte de la humanidad que se busca “distanciar” para vencer y someter.

Es por lo menos paradójico que cuando más pequeño se ha hecho el planeta, cuando más posibilidades de comunicación, de intercambios y de movilidad a todos los niveles, hay cierta tendencia a distanciarse, separarse, de pretender el aislamiento donde justamente se pudre lo social. Viejos y nuevos muros siguen levantándose para impedir un desarrollo social que escape a los que tienen poder o los que quieren ejercerlo.

A lo largo de esta corta historia de lo nacional, pero historia de tres siglos, hemos visto Estados de todo tipo y colores: gestionados por ultra-liberales, y por tocados por dios; por revolucionarios de salón, y por revolucionarios de acción; por fascistas sanguinarios, y por populistas iluminados; por premios nobel de la paz belicistas, y por militares revolucionarios por la gracia divina... ¿Por qué esperar que el siguiente Estado vaya a ser mejor?

El único dilema existente es si queremos una sociedad orquestada por los autoritarios que imponen sus iluminadas visiones mediante la violencia, y de la que viven los sectores acomodados de la sociedad; o si empezamos a construir una sociedad alternativa desde sus fundamentos, esto es, desde sus propios valores. Lo que exige como premisa expulsar de nosotros mismos la admiración y apremio por las manifestaciones autoritarias.

En este sentido, ninguna Nación, y ningún “naciona-listo”, tiene cabida. No se puede empezar a construir a partir de las diferencias que otros nos han impuesto para facilitar su dominio y gestión. Pues no se trata de averiguar quién tiene legitimidad para gobernarnos, sino de la necesidad misma de un gobierno.

La única opción que tenemos es transformar este mundo desde los valores y principios que nieguen toda autoridad y explotación. Transformar para que se rompan definitivamente todas las cadenas con las que se construye este mundo de poderosos y destructores, y al que nos atan con sus construcciones imaginarias, sus identidades distanciadoras y sus violencias desgarradoras.

Despertar nuestro impulso nómada que todas las visiones sedentarias intentan aplacar. Desatar la rebeldía contra todo poderoso que nos encierra, a cada momento histórico, dentro de sus muros de piedra y tecnología. Liberar el pensamiento de las cadenas simbólicas que nos arrastran hacia el vacío de la nada.

En definitiva, enfrentarse a todas las mentes endogámicas cuyos pensamientos hacen el corto recorrido que va del ombligo al orgullo. **Pues ante este mundo cada vez más encerrado en parcelaciones, exigimos poder desarrollarnos allí donde uno ha encontrado su lugar en el mundo. Pues el mundo no es vuestro. Sólo podéis destruirlo.**

## Sobre patrias, nacionalistas y sus valores

### Bibliografía

**ANDERSON, BENEDICT** (1993): *Comunidades Imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*. Fondo de Cultura Económica, Mexico D.F. 317 p.

**BAUDRILLARD, JEAN** (2005): *Cultura y Simulacro*. Editorial Kairós, S.A., Barcelona. 193 p.

**BAKUNIN, MIJAIL** (1998): *Eslavismo y Anarquía. Selección de textos*. Espasa Calpe, Madrid. 359 p.

**CASTORIADIS, CORNELIUS** (1979): *La experiencia del movimiento obrero*. Tusquets Editores, Barcelona Vol. 1 y 2.

**CASTORIADIS, CORNELIUS** (1983): *La Institución imaginaria de la sociedad*. Tusquets Editores S.A., Barcelona. 2 vol.

**CLASTRES, PIERRE** (1978): *La Sociedad contra el Estado*. Monte Avila Editores, Barcelona. 191 p.

**FOUCAULT, MICHEL** (2009): *Seguridad, territorio, población: curso en el Collège de France (1977-1978)*. Akal, Tres Cantos (Madrid). 350 p.

**FOUCAULT, MICHEL** (2009): *Nacimiento de la biopolítica: curso en el Collège de France (1978-1979)*. Akal, Tres Cantos (Madrid). 350 p.

**GARCÍA MARTÍNEZ, ALFONSO**: "A vueltas con la etnicidad: ¿de qué sirve el concepto de 'etnia'?", en *Educatio*, núm. 22, p. 139-156, 2004.

**GÓMEZ GARCÍA, PEDRO**: "Las ilusiones de la "identidad". La etnia como pseudoconcepto", en *Gazeta de Antropología*, núm. 14, 1998.

**HOBBSAWN, ERIC** (1991): *Naciones y nacionalismo desde 1780*. Editorial Crítica, Barcelona. 216 p.

**HOBBSAWN, ERIC** (1998): *La era del Imperio, 1875-1914*. Editorial Crítica, Barcelona. 405 p.

**IBÁÑEZ GRACIA, TOMÁS** (2001): *Municiones para disidentes. Realidad-Verdad-Política*. Editorial Gedisa S.A., Barcelona. 270 p.

**IBÁÑEZ GRACIA, TOMÁS** (2005): *Contra la dominación. Variaciones sobre la salvaje exigencia de libertad que brota del relativismo y de las consonancias entre Castoriadis, Foucault, Rorty y Serres*. Editorial Gedisa S.A., Barcelona. 226 p.

**IBÁÑEZ GRACIA, TOMÁS** (1983): *Poder y libertad. Estudio sobre la naturaleza, las modalidades y los mecanismos de las relaciones de poder*. Hora, Barcelona. 169 p.

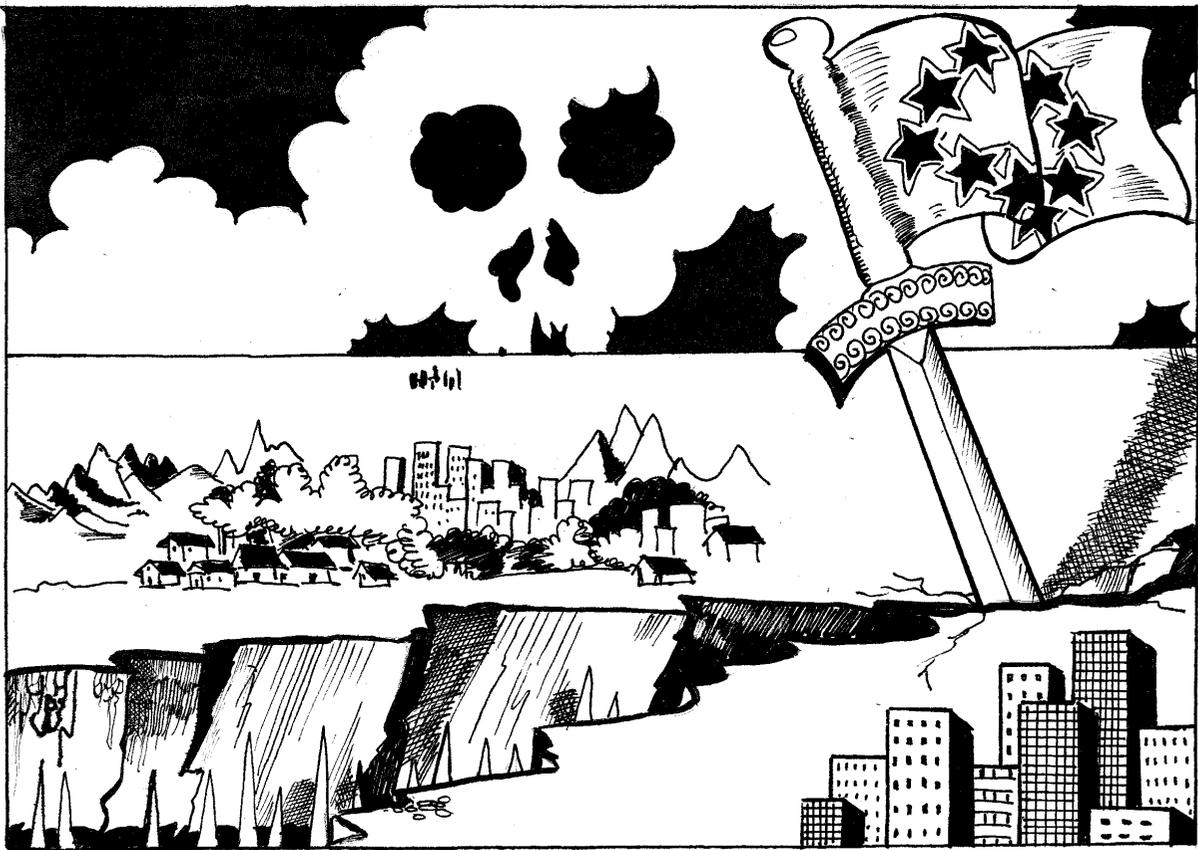
**Bibliografía**

- KROPOTKIN, PIOTR** (2005): *Historia de la Revolución Francesa*. Ediciones B, S.A., Barcelona. 575 p.
- LLOBERA, JOSEP R.** (1994): *El dios de la modernidad. El desarrollo del nacionalismo en Europa occidental*. Editorial Anagrama, Barcelona. 302 p.
- MAALOUF, AMIN** (2008): *Identidades Asesinas*. Alianza Editorial S.A., Madrid. 175 p.
- MILLS, WRIGHT C.** (1987): *La imaginació sociològica*. Editorial Herder, Barcelona. 280 p.
- PARIS, ROBERT** (1985): *Los orígenes del fascismo*. SARPE, Madrid. 141 p.
- ROCKER, RUDOLF** (1977): *Nacionalismo y cultura*. La Piqueta, Madrid. 735 p.
- SAGAN, CARL** (2003): *Un punto azul pálido. Una visión del futuro humano en el espacio*. Editorial Planeta, Barcelona. 250 p.
- SAVATER, FERNANDO** (1996): *Contra las patrias*. Tusquets Editores S.A., Barcelona. 205 p.
- VAN DIJK, TEUN A.** (1999): *Ideología. Una aproximación multidisciplinaria*. Editorial Gedisa S.A., Barcelona. 477 p.
- ZABALZA, XAVIER** (2006): *Una historia de las lenguas y los nacionalismos*. Editorial Gedisa S.A., Barcelona. 282 p.



# SIN BANDERAS

Educación Internacionalista





**SIN BANDERAS**

Educación Internacionalista

**ÍNDICE**

Educación. Materiales para la acción

Presentación.....	33
La Inicial .....	34
<b>1. Los Cuentos de la Historia.....</b>	<b>37</b>
1.1. La Historia de las Patrias.....	38
1.2. Fronteras de Sangre.....	42
1.3. La Complementaria.....	46
<b>2. La Semilla del Odio.....</b>	<b>49</b>
2.1. La Patria vista por los Patriotas.....	50
2.2. Por Siempre Jamás.....	54
2.3. La Complementaria.....	56
<b>3. Patria o Muerte.....</b>	<b>61</b>
3.1. Todo por la Patria .....	62
3.2. Todo contra la Antipatria.....	66
3.3. La Complementaria.....	70
<b>4. Haciendo País.....</b>	<b>73</b>
4.1. La Elaboración de Mitos.....	74
4.2. Púlpitos para la Doctrina.....	78
4.3. La Complementaria.....	82
<b>5. La Solución Final.....</b>	<b>85</b>
5.1. El Circo de las Civilizaciones.....	86
5.2. La Deriva Nacional-Alternativa.....	90
5.3. La Complementaria.....	94
La Final .....	96
Bibliografía .....	99



## PRESENTACIÓN

En este trabajo se presentan un conjunto de materiales cuyo propósito es reflexionar en torno a las patrias, las naciones y las construcciones nacionalistas. Los materiales que se aportan se desarrollan por y para una sociedad internacionalista. Se concretan en cinco unidades:

- 1. Los Cuentos de la Historia**
- 2. La Semilla del Odio**
- 3. Patria o Muerte**
- 4. Haciendo País**
- 5. La Solución Final**

Partimos de la premisa de que todos los nacionalismos, más allá de sus matizaciones ideológicas, participan de la construcción de un mundo parcelado en fronteras y muros artificiales. Su principio y su fin es la división de la humanidad mediante el desarrollo de unas diferencias prácticamente inexistentes, cuando no inventadas o directamente falseadas.

Diferencias que beben de las fuentes de la autoridad: desde el racista biológico hasta el integrista cultural, se desarrollan individuos con una visión verticalizada de la vida social, encontrando como naturales divisiones que no tienen otro fundamento que la subordinación y la explotación sociales. El resultado siempre es la idolatría al Estado, obviando sus raíces violentas y autoritarias que, al fin y al cabo, son las que garantizan que unos se sientan legitimados para ostentar unos privilegios que se niegan a los demás.

Para ello, el nacionalismo sigue desarrollándose como imaginario social. Efectivamente, asistimos a un bombardeo sistemático con artillería simbólica que apuntala una visión social de miedos, odios y deconfianzas. Lo que impide pensar en otra forma de organización social.

Desde esta perspectiva, proponemos introducir en la enseñanza una educación para el estudio de los nacionalismos que cuestione tanto las construcciones nacionales y las más modernas civilizaciones, como los grupos e instituciones sociales interesados en reproducirlos. Creemos que es esencial intentar analizar y reflexionar sobre los elementos y características que presenta esta forma de pensamiento irracional.

El objetivo último es consolidar un pensamiento crítico que sirva de base para el desarrollo de una sociedad internacionalista, donde los individuos rompan con esa mentalidad cerrada, exclusivista y diferenciadora que no tiene otro objetivo que edificar fronteras, dividir la humanidad y poner las bases de odio como siembra para presentes y futuros enfrentamientos.

## LA INICIAL

*El calabozo. Sótano mal alumbrado por una candileja. En la sombra se mueve el bulto de un hombre. Blusa, tapabocas y alpargatas. Pasea hablando solo. Repentinamente se abre la puerta. MAX ESTRELLA, empujado y tropicando, rueda al fondo del calabozo. Se cierra de golpe la puerta.*

**MAX:** ¡Canallas! ¡Asalariados! ¡Cobardes!

**VOZ FUERA:** ¡Aún vas a llevar mancuerna!

**MAX:** ¡Esbirro!

*Sale de la tiniebla el bulto del hombre morador del calabozo. Bajo la luz se le ve esposado, con la cara llena de sangre.*

**EL PRESO:** ¡Buenas noches!

**MAX:** ¿No estoy solo?

**EL PRESO:** Así parece.

**MAX:** ¿Quién eres, compañero?

**EL PRESO:** Un paria.

**MAX:** ¿Catalán?

**EL PRESO:** De todas partes.

**MAX:** ¡Paria!... Solamente los obreros catalanes aguijan su rebeldía con ese denigrante epíteto. Paria, en bocas como la tuya, es una espuela. Pronto llegará vuestra hora.

**EL PRESO:** Tiene usted luces que no todos tienen. Barcelona alimenta una hoguera de odio, soy obrero barcelonés, y a orgullo lo tengo.

**MAX:** ¿Eres anarquista?

**EL PRESO:** Soy lo que me han hecho las Leyes.

**MAX:** Pertenece a la misma Iglesia.

**EL PRESO:** Usted lleva chalina.

**MAX:** ¡El dogal de la más horrible servidumbre! Me lo arrancaré, para que hablemos.

**EL PRESO:** Usted no es proletario.

**MAX:** Yo soy el dolor de un mal sueño.

**EL PRESO:** Parece usted hombre de luces. Su hablar es como de otros tiempos.

**MAX:** Yo soy un poeta ciego.

**EL PRESO:** ¡No es pequeña desgracia!... En España el trabajo y la inteligencia siempre se han visto menospreciados. Aquí todo lo manda el dinero.

**MAX:** Hay que establecer la guillotina eléctrica en la Puerta del Sol.

**EL PRESO:** No basta. El ideal revolucionario tiene que ser la destrucción de la riqueza, como en Rusia. No es suficiente la degollación de todos los ricos. Siempre aparecerá un heredero, y aun cuando se suprima la herencia, no podrá evitarse que los despojados conspiren para recobrarla. Hay que hacer imposible el orden anterior, y eso sólo se consigue destruyendo la riqueza. Barcelona industrial tiene que hundirse para renacer de sus escombros con otro concepto de la propiedad y del trabajo. En Europa, el patrono de más negra entraña es el catalán (...). ¡Barcelona solamente se salva pereciendo!

**SIN BANDERAS**

Educación Internacionalista

**LA INICIAL**

**MAX:** ¡Barcelona es cara a mi corazón!

**EL PRESO:** ¡Yo también la recuerdo!

**MAX:** Yo le debo los únicos goces en la lobreguez de mi ceguera. Todos los días, un patrono muerto, algunas veces, dos... Eso consuela.

**EL PRESO:** No cuenta usted los obreros que caen (...)

**MAX:** ¿De qué te acusan?

**EL PRESO:** Es cuento largo. Soy tachado de rebelde... No quise dejar el telar por ir a la guerra y levanté un motín en la fábrica. Me denunció el patrón, cumplí condena, recorrí el mundo buscando trabajo, y ahora voy por tránsitos, reclamado de no sé qué jueces. Conozco la suerte que me espera: Cuatro tiros por intento de fuga. Bueno. Si no es más que eso...

*(...) Se abre la puerta del calabozo, y EL LLAVERO, con jactancia de rufo, ordena al preso maniatado que le acompañe.*

**EL LLAVERO:** Tú, catalán, ¡disponte!

**EL PRESO:** Estoy dispuesto.

**EL LLAVERO:** Pues andando. Gachó, vas a salir en viaje de recreo.

*El esposado, con resignada entereza, se acerca al ciego y le toca el hombro con la barba. Se despide hablando a media voz.*

**EL PRESO:** Llegó la mía... Creo que no volveremos a vernos...

**MAX:** ¡Es horrible!

**EL PRESO:** Van a matarme... ¿Qué dirá mañana esa Prensa canalla?

**MAX:** Lo que le manden.

**EL PRESO:** ¿Está usted llorando?

**MAX:** De impotencia y de rabia. Abracémonos, hermano.

**“Luces de Bohemia”**  
**Ramón María del Valle-Inclán**

**El debate**

**1. En pequeños grupos, discutir las ideas que se tienen sobre el nacionalismo y el patriotismo. Un coordinador de cada grupo expone las ideas y se debate en colectivo.**

**2. Redactar las ideas en base a los argumentos expuestos y otros que se puedan añadir sobre el nacionalismo y el internacionalismo.**



# 1. LOS CUENTOS DE LA HISTORIA

## 1.1 La Historia de las Patrias

## 1.2 Fronteras de Sangre

## 1.3 La Complementaria

En esta primera unidad vamos a aproximarnos al fenómeno del nacionalismo y su producto: la Nación. Para ello, veremos cómo y cuándo se empezaron a construir las naciones, y con qué objetivos aparecen. A pesar de su reciente aparición, los nacionalismos intentan presentar sus naciones como más o menos remotas en el tiempo. Analizaremos qué pretenden con esta distorsión del pasado y de la historia.

También veremos cómo los distintos nacionalismos interpretan el territorio que reivindican para sí. Y como, para ello, defienden el levantamiento de fronteras contra sus vecinos, llegando a puntos esperpénticos o a extremos de desatada violencia. Es la trágica historia de los arbitrarios mapas políticos. Se analizará el papel y la función que las fronteras hacen en este mundo, a quiénes beneficia y a quiénes perjudica.

Así, pues, veremos:

¿Cómo se construye una Nación?

¿Qué papel juegan las fronteras en el mundo actual?

### **Objetivos**

- Estudiar cuándo y cómo aparece el nacionalismo en la historia.
- Analizar la construcción de una Nación a partir de la manipulación histórica.
- Reflexionar el por qué toda Nación quiere fundamentarse en el pasado.
- Cuestionar la tendencia al encierro en un territorio y a la fronterización.
- Contrastar en el panorama musical las distintas visiones sobre el nacionalismo.
- Ver las consecuencias sociales de la fronterización.

## 1.1 La Historia de las Patrias

Los ideólogos del nacionalismo presentan la idea de que los países, las patrias, existen desde siempre. Así, nos cuentan la Historia como si ésta fuera una narración de acontecimientos ocurridos en una “nación” o en un conjunto de ellas. Nada más lejos de la realidad. Lo cierto es que el nacionalismo, como ideología política que es, no pasa de ser una invención relativamente reciente y que tiene una función absolutamente legitimadora del poder.

Hagamos un repaso a estas narraciones nacionalistas de la historia, que la mayoría de las veces bordea y traspasa lo grotesco y lo ridículo. En sus proyectos educativos nacionalistas sólo les ha faltado representar al hombre prehistórico con txapela, barretina, gaita o sombrero cordobés para justificar la realidad actual de los pueblos vasco, catalán, gallego o andaluz. No digamos del proyecto político españolista al que sólo le faltaría enlazar Atapuerca con las corridas de toros. Lo mismo podemos contar de ingleses, escoceses, franceses, belgas, suizos del norte o del sur... Si hemos de hacer caso a las historias de la prehistoria contadas desde la perspectiva nacionalista actual parece que ya los primeros homínidos actuaban según los tópicos patrioterros del presente.

No obstante, será del mundo medieval, musulmán y cristiano, del que beben las fuentes del nacionalismo organizado durante el siglo XIX. Disputas entre señores feudales, caudillos guerreros o nobles encastillados serán la historia-ficción por la que se justificarán las divisiones nacionales y estatales del mundo moderno. Pues necesitan legitimar lo ilegítimo. Y para ello retroceden a un mundo mítico-medieval en el que sostienen sus principios fundacionales, desde el que marcar sus fronteras y desde el que estigmatizar a sus enemigos (no hay que olvidar que la patria no se hace fuerte si no hay enemigo que la amenace).

Es común entre los historiadores de las ideas políticas hacer coincidir el nacimiento del nacionalismo con el inicio de la modernidad, en concreto con la Revolución Francesa y el industrialismo, convirtiéndose en la ideología legitimadora por excelencia. De forma que si antes se combatía, moría o se mataba por dios; la patria o la nación vienen a apoyar o sustituir la justificación de las matanzas. Así, los dos últimos siglos presencian la exaltación del sentimiento nacionalista, que se plasma tanto en la construcción de los nuevos Estados como en la expansión militarista de muchos de ellos. Dos guerras mundiales avalan su trayectoria.

El nacionalismo mostró también su utilidad como ideología legitimadora en los procesos de descolonización después de la Segunda Guerra Mundial y en las guerras de “liberación nacional”. A través de la ideología nacionalista las élites justificaron los nuevos estados-nación, que se superponían a las divisiones administrativas coloniales y que quedaron dependientes de las metrópolis.

Hoy en día el nacionalismo, como la religión, sigue siendo una eficaz herramienta de control social, asumiendo como dada e inevitable la división de la humanidad en estancos cerrados por las fronteras creadas a partir de unas identidades imaginadas y forzadas por las luchas de poder de hoy y de antaño.

## Reflexión

«El nacionalismo es una enfermedad infantil. Es el sarampión de la humanidad»

*Albert Einstein*

«El nacionalismo no es el despertar de las naciones a la autoconciencia:  
inventa naciones donde no existen»

*Ernest Gellner*

«El espíritu de la nacionalidad es la agria fermentación del vino  
de la Democracia en los viejos odres del Tribalismo»

*Arnold S. Toynbee*

«[La nación es] un sistema de egoísmo organizado»

*Rabindranath Tagore*

«El nacionalismo es la chifladura de exaltados echados a perder  
por indigestiones de mala historia»

*Miguel de Unamuno*

“¿Acaso no es la principal virtud del nacionalismo hallar  
para cada problema un culpable antes que una solución?”

*Amin Maalouf*

## Propuestas

**1. Explicar la siguiente idea: "si antes se combatía, moría o se mataba por dios; la patria o la nación vienen a apoyar o sustituir la justificación de las matanzas".**

**2. Relacionar los siguientes conceptos: "Nación" y "Gobernantes".**

**3. Valorar críticamente las ideas que surgen de: "La Historia de las Patrias".**

# 1 LOS CUENTOS DE LA HISTORIA

**SIN BANDERAS**  
Educación Internacionalista

## 1.1 La Historia de las Patrias

### Recurso 1

#### HISTORIA DE ESPAÑA

*Historia de España* es la narración verídica de los hechos realizados por los españoles desde los tiempos más remotos hasta nuestros días. (...) La Historia de España se divide en cuatro periodos de tiempo o Edades: Edad Antigua, Edad Media, Edad Moderna y Edad Contemporánea.

La Edad Antigua comprende desde que se tuvo del hombre noticias escritas hasta la invasión de los bárbaros del Norte en el año 409.

La Edad Media comprende desde la invasión de los bárbaros del Norte hasta el reinado de los Reyes Católicos, en el año 1474.

La Edad Moderna comprende desde el reinado de los Reyes Católicos hasta la guerra de la Independencia, en el año 1808.

La Edad Contemporánea comprende desde la guerra de la Independencia hasta nuestros días. (...)

#### Romanización de España

Terminada la conquista de España en tiempos de Octavio Augusto, nuestra Patria entró en una era de paz que favoreció extraordinariamente la asimilación por parte de los españoles de las costumbres y cultura superior de los romanos.

Para su organización administrativa, Augusto dividió a España en tres provincias: Tarraconense, Lusitania y Bética, que posteriormente se transformaron en cinco: Bética, Lusitania, Cartaginense, Tarraconense y Gallaica, las cuales eran gobernadas por jefes militares llamados Pretores.

La agricultura alcanzó en este tiempo un desarrollo tan grande que España era conocida con el sobrenombre de "granero de Roma". El comercio y la industria se vieron favorecidos por numerosos caminos que unían entre sí las ciudades y los puertos.

Las costumbres y modales de los españoles se hicieron más correctos con la venida de los romanos, y sus vestidos y armas sufrieron una gran evolución, pues se aceptó la toga, que era una prenda más característica. De ellos se tomó también el modelo de espadas, cascos, arietes, catapultas y otros elementos guerreros.

En el aspecto cultural debemos a los romanos la hermosa lengua castellana, pues, como es sabido, nuestro idioma procede del latín que los romanos trajeron a España y enseñaron a los españoles.

Los romanos nos transmitieron también sus leyes y su religión y construyeron numerosos monumentos en nuestra Patria. Son prueba de ello los puentes de Alcántara y Mérida; los acueductos de Segovia y Tarragona y los cercos de Sagunto, Itálica y Mérida.

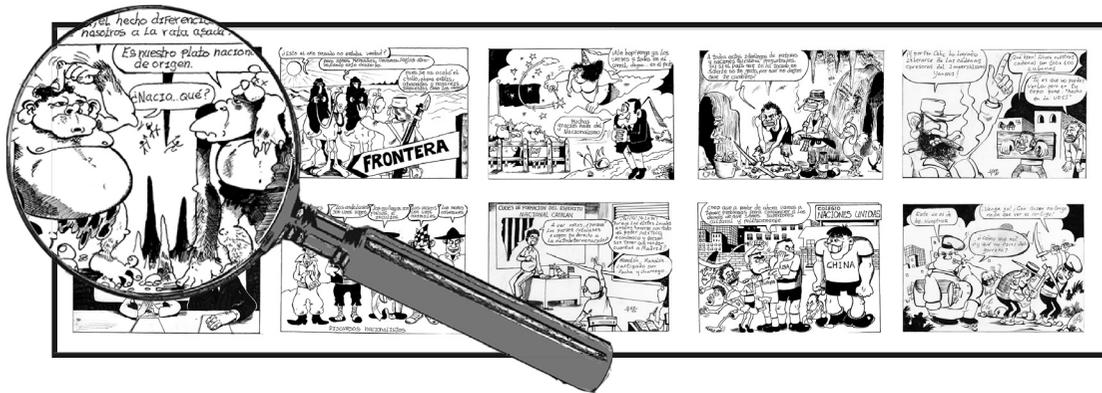
*Enciclopedia Álvarez: Intuitiva, Sintética y Práctica*

#### Investigación Académica

**1. Este fragmento de la Enciclopedia Álvarez nos muestra una visión que el españolismo tiene de su historia. Buscar otras visiones de la historia de España.**

**2. Realizar un debate a partir de estas preguntas. ¿Había españoles en la época romana? Y España, ¿existía ya? ¿Es lo mismo España que la península ibérica?**

**Recurso 2**



**Torbellino de ideas**

**1. ¿Qué sugiere este dibujo humorístico? Escribir durante diez minutos todas las ideas que surjan y exponerlas en grupo.**

**2. Seleccionar las ideas de los compañeros que hayan llamado la atención. Luego, escribir un comentario sobre el grado de identificación o discrepancia con ellas.**

## 1.2 Fronteras de Sangre

Cuestión clave para el discurso nacionalista es la delimitación del territorio. Cercar el territorio con el alambre de espino de la identidad es el objetivo máximo de cualquier nacionalista. Y esto nos lleva al escabroso tema de las fronteras. Posiblemente no podamos encontrar en la procelosa historia de la humanidad un elemento más forzado y artificial que las fronteras políticas. Trazadas con tiralíneas en el mapa colonial o situadas a golpe de trinchera en cualquier guerra absurda. En cualquier caso límites impuestos, límites interesados. Muros que bloquean, separan o encierran.

Pues es necesario tener una referencia territorial clara entre “ellos” y “nosotros” para, así, dar forma a la nación y la nacionalidad. Las fronteras han sido construidas para separar, dividir y clasificar el mundo en zonas manejables y controlables. Hasta esa montaña son franceses, hasta ese río son portugueses. Puertas al campo y diques en la mar. Se dinamitan los puentes y se instalan aduanas. Se define la frontera, límite que refuerza la idea de exclusión y que justifica y marca la desigualdad.

La historiografía nacionalista identifica el territorio patrio con la propiedad patrimonial que tuvo algún señor de la guerra. El conde tal o el marqués pascual con sus castillos y sus mercenarios son el referente político del nacionalismo moderno. Luego ya vendrán las justificaciones culturales, trabajo difícil porque casi nunca se ajustan la realidad lingüística o religiosa con los límites políticos que el nacionalismo quiere consolidar. Y si hablamos de geoestrategia la paradoja se vuelve esperpento. Sin ir más lejos, España lo tiene difícil con Ceuta y Melilla. Y Gran Bretaña lo mismo con Gibraltar. ¿Dónde está esa realidad nacional que reivindican los nacionalismos españolista, británico, marroquí y los habitantes del Peñón o el Campo de Gibraltar? Parece que se encuentra en un puzzle de intereses. Eso sí, todo legítimamente justificado por la historia que cada uno de ellos cuenta, revisa y revisita. Enfrentamiento, rechazo y odio en nombre de la historia, la cultura y la tierra.

¿Cómo explicar Alaska o los estados del sur en los EE.UU? ¿Qué decir de Palestina? Desde las fronteras africanas al conglomerado de países asiáticos el mundo entero es un polvorín de fronteras, que estalla en un sinfín de nacionalismos enfrentados por el control de un territorio. Pues para el proyecto nacionalista un objetivo prioritario es legitimar la ordenación territorial en base a las fronteras, elemento definitorio de una territorialidad que anticipa la necesidad de un Estado garante del estatus quo social. Tras ella, el principio de propiedad. Patrimonio de todos que acaba en manos de unos pocos. Para ellos sí tiene un sentido la nación y el proyecto político nacionalista. Protegen sus intereses potenciando un nacionalismo que ciega, adocena y adoctrina desde un verticalismo que legitima su jerarquía y su propiedad, privada claro está.

Así, la defensa del territorio y el reforzamiento de la nación acaba defendiendo y reforzando a los grupos de poder incrustados en el organigrama social. Una defensa de la tierra que, desde una sociedad injusta, acaba defendiendo una realidad de injusticia. Un reforzamiento de las fronteras que, desde un mundo dividido, acaba reforzando los sentimientos de odio. Territorio y frontera es la música, injusticia y odio es la letra.

## Reflexión

«El carlismo se cura leyendo y el nacionalismo, viajando»

*Pío Baroja*

«No yerran menos los que buscan en la historia el principio de las nacionalidades. Nada hubo tan movedizo como las naciones de Europa. Fueron casi en todos tiempos obra de la violencia: por la violencia nacieron, por la violencia se conservaron y por la violencia perecieron»

*Pi i Margall*

«El patriotismo es el huevo de donde nacen las guerras»

*Guy de Maupassant*

«El patriotismo es la disposición de matar y dejarse matar por razones triviales»

*Bertrand Russell*

«Mientras existan patrias habrá guerras, jamás existirá la paz sobre la Tierra»

*Librado Rivera*

«No he nacido para sólo un rincón, mi patria es todo el mundo»

*Séneca*

«El nacionalismo es la extraña creencia de que un país es mejor que otro por virtud del hecho de que naciste ahí»

*George Bernard Shaw*

## Propuestas

**1. Explicar la siguiente idea: "Cercar el territorio con el alambre de espino de la identidad es el objetivo máximo de cualquier nacionalista".**

**2. Relacionar los siguientes conceptos: "Fronteras" y "Propiedad".**

**3. Valorar críticamente las ideas que surgen de: "Fronteras de Sangre".**

# 1 LOS CUENTOS DE LA HISTORIA

**SIN BANDERAS**  
Educación Internacionalista

## 1.2 Fronteras de Sangre

### Recurso 1

#### ENTRE EL TEMOR Y EL CARNAVAL

El ambiente es festivo. Como de competencia deportiva o carnaval. Pero la promesa de un espectáculo coreografiado apenas logra disimular la realidad: me encuentro en la frontera entre India y Pakistán, una de las más complejas y volátiles del planeta. El ruido de los altavoces anuncia que el ritual está a punto de comenzar (...)

Un grupo de mochileros se hacen fotos con soldados que parecen pavo reales. Unos jóvenes indios saltan al frente y comienzan a bailar. (...) Se inicia la parada militar en el paso fronterizo de Wagah, la única conexión por carretera entre India y Pakistán durante más de 60 años. La Fuerza india de Seguridad de Fronteras y los Rangers paquistaníes compiten durante más de media hora en pompa y vistosidad y casi se rozan las narices en una demostración de fuerza que tiene mucho de danza marcial para al final arriar las banderas de los dos países y cerrar las puertas del muro divisorio. Pero lo que, desde el lado indio donde estoy, aparenta una producción de Bollywood, con su parafernalia colorida de uniformes y turbantes, botas alzadas y pechos inflados, esconde a duras penas la tensión entre dos potencias nucleares (...).

**Comunidades divididas.** Bautizado por la prensa como "el Muro de Berlín" de Asia, este paso fronterizo es puente de unión entre las ciudades de Amritsar, en India, y Lahore, en Pakistán, pero divide en dos mitades, desde 1947, al pueblo de Wagah.(...) Es un legado de la tragedia que significó la Partición, cuando tras la independencia del Reino Unido, comunidades y familias quedaron divididas y millones de personas escaparon hacia un lado y otro de la frontera de los dos países que surgían en medio de una violencia descontrolada.

Raghib Singh recuerda los días de la Partición. Él tenía 19 años y no olvida los trenes cargados de cadáveres y heridos, los llantos, la tragedia humana (...). Antes de que se trazaran fronteras y levantaran muros (...) "vivíamos como hermanos; a todos nos iba bien". (...) Este campesino cultiva un lote familiar en "tierra de nadie" y necesita un permiso especial para acceder a sus arrozales (...). Sólo se le permite cruzar sin acompañantes y en ciertos momentos, a lo que se suman las restricciones en el tamaño de los cultivos y los registros corporales. "Cuando estoy en la tierra de mi propiedad ni siquiera tengo la impresión de que India es un país independiente". (...) Los pobladores de un lado no pueden conocer los pueblos a muy corta distancia en el otro lado, contribuyen a que crezcan el desconocimiento y la desconfianza entre las comunidades (...).

**Toda la frontera.** Fue a finales de la década de los años '80, con el argumento de "combatir el terrorismo", que India comenzó a levantar barreras fronterizas en los estados de Punjab y Rajastán en un intento de impedir el tráfico de armas. (...) Pero lo que observo en este estado del noroccidente indio no es sino una pequeña pieza del rompecabezas fronterizo entre dos países que comparten más de 2.900 km de frontera (...) que incluye la frontera (...) en la disputada región de Cachemira, conocida como Línea de Control (...), una barrera de alambres, (...) minas y alta tecnología, erigida a casi todo lo largo de los 740 km de frontera no reconocida.

Originalmente bautizada como Línea de Cese el Fuego, la barrera comenzó a levantarse en la década de los años '90 por parte de India pese a las objeciones de Pakistán (...). La valla, cerca de la cual también Pakistán ha erigido puestos militares, ha sido una constante fuente de fricción (...). De acuerdo con funcionarios indios de fronteras, la idea es que toda la línea divisoria entre India y Pakistán esté cubierta por barreras, con la única excepción de aquellos terrenos (...) donde las condiciones hagan imposible levantar un muro. En la actualidad, casi la mitad de la frontera ya está cubierta por muros, alambradas o fortificaciones.

Y mientras siguen los enfrentamientos de las autoridades de uno y otro lado en las esferas diplomática y política, la realidad en el terreno sigue siendo la de dos vecinos que un día fueron parte un mismo país, pero que hoy viven de espaldas.

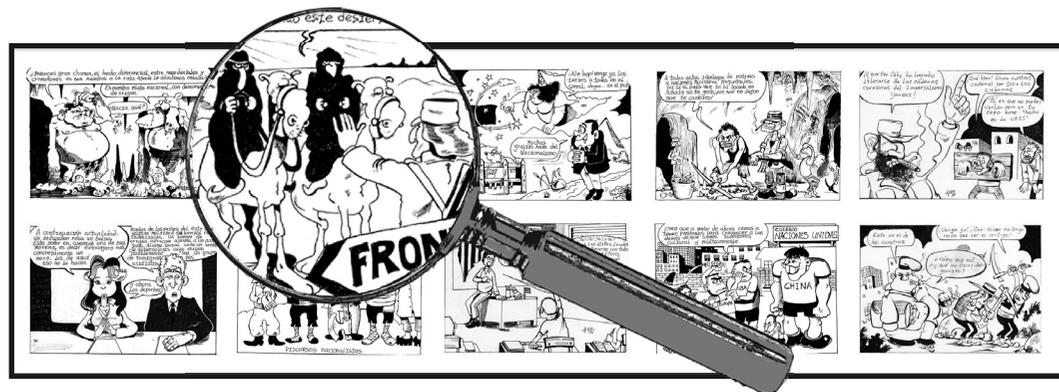
**Rolando Aniceto. BBC Mundo. Lunes, 2 de noviembre de 2009**

#### Informe

**1. Redactar un informe sobre la información que recoge esta noticia.**

**2. Investigar sobre otra frontera en tensión. Por ejemplo, "Muros históricos" y las partes en las que se dividieron.**

**Recurso 2**



**Expresión crítica**

**1. Inspirarse en el dibujo humorístico y construir una pancarta donde haya una frase (eslogan) que exprese lo que se piensa sobre la situación reflejada.**

**2. Mostrar los carteles-pancarta al grupo y comentarlos. ¿Cuál es el tono general de las pancartas exhibidas?**

## 1.3 La Complementaria

### NACIÓN ASTURIANA

En cuanto a la “pobreza” del solar asturiano hay mucho que decir. Basta con hacer una comparación entre el verdor y exuberancia del país astur y la sequedad castellana. Tal tópico sobre la pobreza de suelo ástur ha sido sostenido por historiadores españolistas, que sólo veían la “riqueza” material en un país bajo los criterios mediterráneos de una economía agrícola veterocapitalista, basada en la explotación esclavista o de masas de siervos y jornaleros, heredada del imperialismo romano y cordobés, como todavía se ve en el sur y el levante peninsulares, pero jamás en el norte, nunca en Asturias. El marcado perfil ganadero del país, y su clima (...) junto con sus estructuras democráticas ancestrales, las caserías, entre sí vinculadas a la pequeña comunidad campesina autogestionada, hacen de nuestro país una entidad enteramente ajena (e incluso opuesta) al latifundio veterocapitalista español. Son estas estructuras antropológicas (...) las que me dan un fundamento para proclamar (...) que Asturias no es España. (...)

¿Cada vez más Españoles? Hace trece siglos hubo un reino en la Península Ibérica: Asturorum Regnum, el Reino de los Ástures (año 718). Hoy en día, algunas plumas que residen en el país dicen que los asturianos de hoy nada tienen que ver con los ástures de aquel entonces. Yo no lo creo. Aún somos los mismos en un porcentaje muy alto de los casos. Es verdad que ya en plena época de la Monarquía Asturiana hubo alguna emigración desde el sur. Algún godo, algún hispanorromano, o mozárabe, vino a refugiarse detrás de estas montañas cantábricas, que entonces brindaban libertad. Pero es muy llamativo que en plena Edad Media, incluso ya integrado el estado de los ástures bajo otras denominaciones (Reino de León, Reino de Castilla), se conservara el nombre de la etnia que lo fundó. Los ástures, hoy asturianos. En cuanto al Reino de León, (...) ésta denominación fue tan sólo un traslado de la Corte a otra sede (914-924), siendo esta ciudad más estratégica y conveniente en los planes expansionistas que, todavía hoy, se llaman con muy poca fortuna “Reconquista”. En muchos aspectos, (...) Oviedo/Uviéu prosiguió siendo la capital y sede de sus reyes. Antes del traslado de la Corte de Oviedo/Uviéu a León, ya la monarquía astur había exhibido un marcado carácter federativo, no asimilacionista. En ella se integraron etnias distintas del norte, que muy pronto mostraron poseer personalidad nacional muy propias, y que colaboraron -a la fuerza o de buen grado- en los proyectos políticos y militares del Reino asturiano (...): gallegos, cántabros, vascones. Todavía la personalidad “castellana” no había asomado la nariz en un intersticio entre los cántabros y los vascones. Fue su “separatismo” de nuestro Viejo Reino Astur el que aparecería mucho más tarde. (...)

Que la Monarquía Astur fue uno de los primeros estados independientes de Europa, no siendo feudatario de ninguna entidad política superior, no ofrece dudas. Que su etnia fundadora nada tiene que ver con la continuación del reino godo toledano, tampoco. (...) Su estructura era claramente federativa, y que sirvió de muro protector (...) de los galaicos, cántabros y, en parte, vascones, frente a los imperialistas musulmanes del sur. A diferencia de la política colonialista (...) que exhibió posteriormente Castilla, tratando de homogeneizar a sus naciones conquistadas-anexionadas, Asturias conservó (...) la personalidad de los países que lo comprendieron, pues las diferencias eran grandes desde tiempos prerromanos, y aun perduran hasta hoy. Es el caso de los galaicos, que si bien se dice eso «Gallegos y Asturianos, primos hermanos», no es menos cierto que Galicia es una nación aparte (...). Digamos esto a pesar de cierto expansionismo galleguista de última hora, y que se vuelve cada vez más insoportable en el Occidente Ástur”.

**Carlos X. Blanco. Nación Asturiana. Soberanía y Marxismo**

**1. Leer este fragmento correspondiente a una visión de la historia asturianista. Identificar los periodos históricos y los enemigos de los que habla.**

**EN UN CASTILLO DE PAPEL**

Mi mente emprende un viaje sin final  
Rompiendo las fronteras de lo irracional  
Una lucha tras la lucha  
Mi amante es la soledad  
Enfrente un vacío ¿mi enemigo dónde está?

En un castillo de papel me encontrarás  
¿De quiénes son las tierras que pretendes alambrar?  
Si comprendes lo que es la Libertad  
Tu patria inventada en la hoguera quemarás.

En un castillo de papel me encontrarás  
¿De quiénes son las tierras que pretendes alambrar?  
Si comprendes lo que es la Libertad  
Tu patria inventada en la hoguera quemarás.

No son amapolas en el prado  
Sino sangre que han derramado  
Por defender una bandera  
Los intereses de un nuevo Estado  
Quitando la vida a un emigrado  
De los sin techo, de sus hermanos  
El fanatismo los ha cegado ¡nacionalismo sólo es fascismo!

En un castillo de papel me encontrarás  
¿De quiénes son las tierras que pretendes alambrar?  
Si comprendes lo que es la Libertad  
Tu patria inventada en la hoguera quemarás.

En un castillo de papel me encontrarás  
¿De quiénes son las tierras que pretendes alambrar?  
En un castillo de papel me encontrarás  
¡Si comprendes lo que es la Libertad!

**Los Muertos de Cristo. Los pobres no tienen patria (1999)**

**2. Buscar canciones nacionalistas. Hacer un listado de los argumentos que más se repiten en ellas y relacionarlos con esta canción de Los Muertos de Cristo.**



## 2. LA SEMILLA DEL ODIO

### 2.1 La Patria vista por los Patriotas

### 2.2 Por Siempre Jamás

### 2.3 La Complementaria

Esta unidad se centra en las ideas de Patria y de Nación. Aunque ambos conceptos apelan a los mismos sentimientos primarios y hacen referencia a una misma idea, existe una pequeña diferencia de matiz. Veremos cuál. Posteriormente analizaremos la construcción de la idea de Nación, del cómo se concibe y cómo se imagina. Y, sobre todo, el interés en sacralizar la idea de Nación y qué objetivos se persiguen con ello.

También analizaremos cómo el nacionalismo ha conseguido pasar de ser un simple proyecto político, a toda una mentalidad. Para ello, veremos cómo construyen la cultura nacional, y cómo consiguen darle apariencia de realidad a lo que no deja de ser una simple creencia. Como acto de fe, el nacionalismo ha fomentado mentalidades exclusivistas y cerradas, distintas en cada período histórico. Saberlas identificar es el objetivo de esta unidad.

Así, pues, veremos:

¿Cómo se construye la idea de Nación?

¿Qué tipo de mentalidades acaba fomentando?

### **Objetivos**

- Distinguir la diferencia de matiz entre los conceptos de Nación y Patria.
- Aprender a leer un gráfico comparativo y desarrollar su propuesta.
- Ver los modelos de construcción de la idea de Nación.
- Analizar el nacionalismo como una mentalidad socialmente extendida.
- Evidenciar cómo los nacionalismos legitiman la división social.
- Cuestionar la cultura nacional por favorecer la exclusión.

### 2.1 La Patria vista por los Patriotas

La frontera delimita el fin y el principio de un territorio llamado Patria o Nación, términos que vienen aparejados. Surgen de lo sentimental, de lo emocional, y acaban derivando en lo institucional y político. Ambos conceptos acaban encontrando su sentido final en la formación de un Estado-Nación donde los ciudadanos sean uniformes y no puedan ser catalogados como diferentes. Así, el patriota y el nacionalista son las versiones arrogantes del sentimiento tribal más primario. Pero, ¿cómo ven éstos su Nación? ¿Cómo la conciben, cómo la imaginan? Podemos encontrar dos grandes líneas en el pensamiento nacionalista.

Un modelo es aquel que defiende que la nación existe por sí misma, más allá de la voluntad social de que exista y por encima de la historia o la realidad existente. “Los catalanes existen porque existe Cataluña”, podrían decir. No importa la voluntad ciudadana, ni los condicionantes sociales, ni la existencia de proyectos alternativos al nacionalismo como proyecto político. El habitante de Catalunya ha de ser catalanista sea cual sea su realidad social y su opción política, ya que Cataluña está por encima de sus ciudadanos. Desde este punto de vista, la sociedad queda sometida a la idea de nación. La patria se entiende como una verdad esencial. Y “a la patria no se la discute”.

El otro modelo: el nacionalismo se presenta como el resultado de la libre elección. La nación se forma a partir de que hay una voluntad de construirla. “Cataluña existe porque existen los catalanes”, sería la forma de expresarlo. No importa que la realidad social vaya por otro sitio, o que sea un proyecto que favorezca a las élites o que se edifique a partir del frentismo cultural. Si el compromiso colectivo no existe se ha de construir. El ciudadano de Cataluña sólo será un “buen catalán” si se compromete con el proceso colectivo de reafirmación patriótica, ya que los ciudadanos han de estar a la altura del proyecto político de la Patria Catalana. En este caso “a los patriotas no se les discute”.

Si tuviéramos que definir con una sola palabra lo que de común tienen todos los discursos nacionalistas, ésta sería esencialismo. El país siempre ha estado ahí, la nación permanece a través de los avatares del tiempo, la historia es la historia de la patria. La esencia patria permanece, como las ideas puras platónicas. No importa si la ideología nacionalista se justifica desde un punto de vista democrático, como una decisión voluntaria, o si proviene de un supuesto misticismo nacionalista que está por encima de los ciudadanos. La verdad nacional es un dogma indiscutible y axiomático.

La patria sobre la sociedad, la nación sobre el individuo. Proyectos verticales que, en ningún caso, han acabado aportando una alternativa social, sino que han servido para sostener las viejas y las nuevas estructuras de poder. No se debe distinguir entre nacionalismos buenos y malos. En todos los casos se busca crear naciones “a medida” de las élites, que impulsan, amparan o financian a los movimientos nacionalistas, a los centralistas e imperialistas o a los llamados “de liberación nacional”.

El discurso nacionalista es ambivalente. Puede justificar la existencia de una estructura de dominación pero también puede combatirla para sustituirla por otra. La ideología nacionalista se muestra como una forma de totalitarismo excluyente. Se presenta como universal y eterno lo que no es más que un contingente histórico. Quienes se atrevan a criticarlo serán tachados de enemigos de la patria. El nacionalismo es una de las formas más sutiles de opresión, de tal forma que incluso aquellos que luchan por la liberación nacional no hacen sino forjar las cadenas de su propia esclavitud.

## Reflexión

«Hemos hecho Italia, ahora tenemos que hacer los italianos»

*Máximo d'Azeglio*

«Es el estado el que hace la nación, y no la nación el estado»

*Coronel Pilsudski (libertador de Polonia)*

«La Patria es antes que cualquier otra cosa la conciencia de la Patria [...].

La Patria es la fe en la Patria»

*Giuseppe Mazzini*

«Patriotismo es cuando el amor por tu propio pueblo es lo primero;  
nacionalismo, cuando el odio por los demás pueblos es lo primero»

*Charles de Gaulle*

«Formémonos una patria a toda costa y todo lo demás será tolerable»

*Simón Bolívar*

«El principio de toda soberanía descansa, según su esencia, en la nación.

Ninguna corporación y ningún individuo pueden ejercer  
una función de autoridad que no parta expresamente de ella»

*Art. 3 Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano*

## Propuestas

**1. Explicar la siguiente idea: "el patriota y el nacionalista son las versiones arrogantes del sentimiento tribal más primario".**

**2. Relacionar los siguientes conceptos: "Esencialista" y "Totalitarismo".**

**3. Valorar críticamente las ideas que surgen de: "La Patria vista por los Patriotas".**

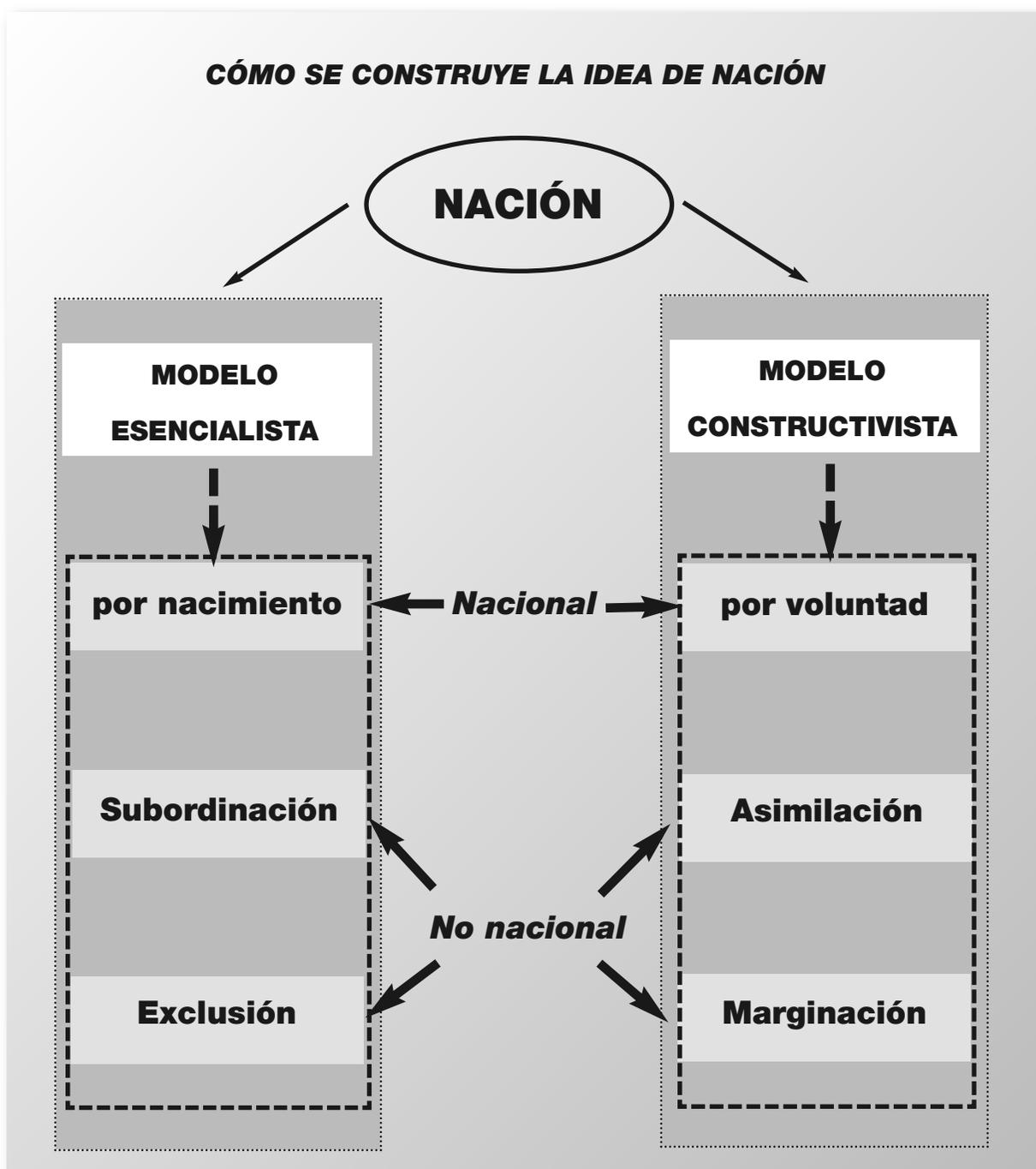
## 2 LA SEMILLA DEL ODIO

**SIN BANDERAS**

Educación Internacionalista

### 2.1 La Patria vista por los Patriotas

#### Recurso 1

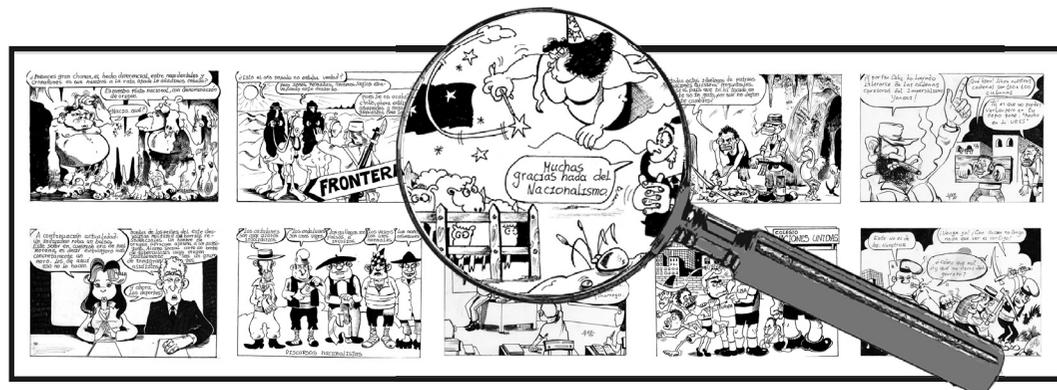


#### *Análisis comparativo*

1. Explicar los dos gráficos anteriores y destacar los aspectos llamativos.

2. Relacionar los dos gráficos. ¿Cuál es más excluyente? ¿Por qué?

**Recurso 2**



**Sesenta segundos**

**1. Imaginar que ofrecen en televisión un minuto para exponer el mensaje que sugiere este dibujo humorístico. Pensar qué mensaje se podría comunicar.**

**2. En grupos, diseñar un guión para producir un vídeo con los mensajes.**

### 2.2 Por Siempre Jamás

El proyecto nacionalista es, como hemos visto, ambiguo ideológicamente y puede vestir propuestas políticas tanto conservadoras como progresistas. Aunque todos acaban bebiendo, en la fuente nacionalista, de los mismos valores: la separación, la diferenciación o el establecimiento de fronteras políticas y sociales. Ello implica que, se quiera o no, desde las posiciones nacionalistas se defiende una visión absolutamente vertical de la sociedad, en la que privilegiados y marginales militan en una misma idea de patria, concepto y valor superior que se ha de defender y potenciar por encima de cualquier otro objetivo de igualdad y libertad.

Para ello el nacionalismo busca confundirse con la idea de “identidad nacional” de grupo, entendida como un conjunto de rasgos étnicos o culturales, y así consolidarse como una mentalidad y no sólo como una opción política más. El nacionalismo dice quién conforma el “Nosotros” nacional. Pero, ¿cómo ha conseguido el nacionalismo pasar de ser una mera opción política a convertirse en una mentalidad, en una visión del mundo?

Podría decirse que el nacionalismo ha conseguido hacer creer que las fronteras inventadas son la realidad misma. Los teóricos de la patria primero defendían cierta transposición mágica según la cual el territorio otorgaba un carácter particular a sus habitantes, distinguiéndolos del resto del mundo. Esta visión del “nosotros” se sustentaba con argumentos pseudo-científicos de la superioridad biológica de unas razas sobre otras. Blancos sobre negros, arios sobre latinos... Un discurso alimentado desde los sectores dominantes cultivaba esta visión racial, construyendo la figura del fanático racista. Argumentos que la biología ha ridiculizado, pero que han dejado un pasado de horror.

En los últimos tiempos se ha desarrollado una visión de la cultura en la que se otorga una excesiva importancia a las diferencias culturales entre los seres humanos, potenciándose a su vez un presunto “derecho a la diferencia” por encima de otros valores. Este “culturalismo” ha acabado ocupando los espacios que el racismo tradicional ha ido dejando libre, y se ha convertido en la base teórica de las conductas xenófobas actuales ligadas a los nuevos nacionalismos. El viejo racismo ha tomado la forma más políticamente correcta del etnicismo.

Este nuevo discurso xenófobo, surgido del relativismo cultural, dice que todas las culturas son respetables, pero que no deben evolucionar ni entrar en contacto con otras para no ser destruidas o contaminadas. Es una visión estática y esencialista de la cultura. Cada cuál ha de estar en su sitio y cualquier cambio es peligroso. Todo lo ajeno a esta realidad cultural nacional, por lo tanto, es una amenaza y debe ser rechazado. El “extraño” debe colaborar en su asimilación o exiliarse.

Así, el fundamentalista nacional ha dejado de ser el antiguo racista defensor de la diferencia en razas, para transformarse en el integrista cultural, defensor de culturas nacionales y patriotas amenazadas en su pureza por los extraños y sus culturas. Un pequeño cambio camaleónico para perseguir el mismo objetivo: darse jerarquía, dotarse de autoridad y asegurarse privilegios dentro de los límites de la nación. En una palabra: Estado.

Si algo tienen en común los diversos nacionalistas, aparte del odio y la exclusión mutua, es el temor al apátrida, al nómada, al internacionalista que no se doblega a sus deseos de ser encerrado. Gentes que no temen al cambio y que no necesitan ni quieren la protección de ningún estado.

## Reflexión

«La patria está dondequiera que uno esté bien»

*Séneca*

«La idea de nación es uno de los medios soporíferos más eficaces que ha inventado el hombre. Bajo la influencia de sus efluvios, puede un pueblo ejecutar un programa sistemático del egoísmo más craso, sin percatarse en lo más mínimo de su depravación moral; aún peor, se irrita peligrosamente cuando se le llama la atención sobre ello»

*Rabindranath Tagore*

«La vacía irracionalidad de la vida es el único conocimiento incuestionable a que tiene acceso el hombre»

*León Tolstoi*

«La magia del nacionalismo es la conversión del azar en destino»

*Benedict Anderson*

«El nacionalismo es nuestra forma de incesto, es nuestra idolatría, es nuestra locura. "El patriotismo" es su culto»

*Erich Fromm*

## Propuestas

**1. Explicar la idea: "Así, el fundamentalista nacional ha dejado de ser el antiguo racista defensor de la diferencia en razas, para transformarse en el integrista cultural".**

**2. Relacionar los siguientes conceptos: "Identidad" y "Mentalidad".**

**3. Valorar críticamente las ideas que surgen de: "Por Siempre Jamás".**

## 2 LA SEMILLA DEL ODIO

### 2.2 Por Siempre Jamás

**SIN BANDERAS**  
Educación Internacionalista

### Recurso 1

#### ¡BIENVENIDO, Mister Marshall!

- Secretario: "Por orden del señor alcalde hago saber: ¡Qué todo el personal a mi mando, guarde silencio!"
- Alcalde: "Vecinos de Villar del Río. Como alcalde vuestro que soy os debo una explicación. Y esta explicación que os debo, os la voy a pagar. Que yo como alcalde vuestro que soy, os debo una explicación, y esa explicación que os debo..."
- Manolo: "Oiga, oiga, un momento jefe (...). Yo no sé si os habréis enterado todavía que el señor alcalde os debe una explicación. Pero si no os habéis enterado, aquí estoy yo para deciros que no sólo os debe eso sino una gratitud emocionada por el respeto, entusiasmo y disciplina con que habéis acogido sus órdenes demostrando con ello el heroísmo sin par de este noble pueblo que os vio nacer para honra y orgullo del mundo entero" (...)
- Manolo: "La explicación es innecesaria, porque vosotros sois inteligentes y despejados, sobre todo, y esta es la razón fundamental, sois nobles y bravos. Y ningún otro pueblo de alrededor puede arrebatáros el triunfo que os merecéis por vuestro coraje, orgullo del universo".
- Alcalde: "Allí la ha dado (...) Y os digo, como alcalde vuestro que soy... os digo..."
- Manolo: "Que los americanos van a venir. Y que el señor delegado ha ofrecido un premio al que lo reciba mejor. ¡Ah! Y no solamente mejor, sino más al gusto de los americanos. Y yo que he estado en América, amigos míos, yo que conozco aquellas mentalidades nobles pero infantiles, os digo que España se conoce en América a través de Andalucía. ¡Ah!, pero entendedme bien, no es que no amen como se merece a estos pueblos castellanos de ejemplar raigambre".
- Alcalde: "¡Eso! ¡Raigambre!"
- Manolo: "Es que la fama de nuestras corridas de toros, de nuestros toreros, de nuestras guitarras y sobre todo del cante flamenco ha borrado la fama de todo lo demás, y buscan en nosotros el folclore. (...) Mañana mismo, cuando traigan el material que falta y arreglemos las calles y las casas, haremos un ensayo general de El Recibimiento. (...) Os doy mi palabra de honor que se van a estar aquí mucho tiempo gastándose todo el dinero que traigan. Para terminar os digo que este es el momento de unir nuestros esfuerzos para recibir mejor que nadie a estos buenos amigos, a estos formidables amigos..."
- Don Luis: "¡Indios! ¡Indios! ¡Indios! Y vosotros todos unos mamarrachos, unos máscaras, unos peles que os disfrazáis para alagar a unos extranjeros, mendigando un regalo. ¿Y tú qué clase de alcalde eres? ¿Qué te propones?"
- Alcalde: "Hombre, don Luis, yo..."
- Don Luis: "¡Ni don Luis ni narices! ¿De dónde ha salido el dinero para comprar esto? ¿Y esto? De nuestros bolsillos. De los bolsillos de todos los contribuyentes. ¿Y qué creéis que vais a conseguir con esta piñata? ¡Hacer el indio antes esos indios! ¿No hay nadie que tenga un poco de orgullo? ¿De dignidad? ¡No hay nadie! ¡Qué vergüenza! ¡Dejar paso! ¡Paso! ¡Paso!"
- Alcalde: "Amigos míos, no hay que hacer mucho caso al bueno de don Luis que ya sabéis que se enfada por todo".
- Manolo: "Y a quien yo convenceré con cuatro palabras de que está totalmente equivocado".
- Alcalde: "Porque arreglar el pueblo cuesta dinero, pero ningún solo céntimo ha salido de la caja municipal. Porque la caja municipal, lo sabéis de sobras, no ha tenido nunca ni un céntimo, y siempre ha estado vacía. Todos estos trajes, todo lo que véis, lo ha adelantado a crédito un amigo. Este gran amigo mío, Manolo, aquí presente, al que nunca agradeceremos bastante sus desvelos por este pueblo. Le pagaremos todo lo que se le debe cuando vengan los americanos con los dólares. ¡Seamos optimistas! ¡Los días buenos están a punto de llegar! Vamos a poner manos a la obra mientras llega el momento de pedir. He dicho..."
- Manolo: "¡Hombres! ¡Hombres!"
- Alcalde: "¡Mujeres!"
- Manolo: "¡Niños!"
- "¡VIVA ANDALUCÍA!"

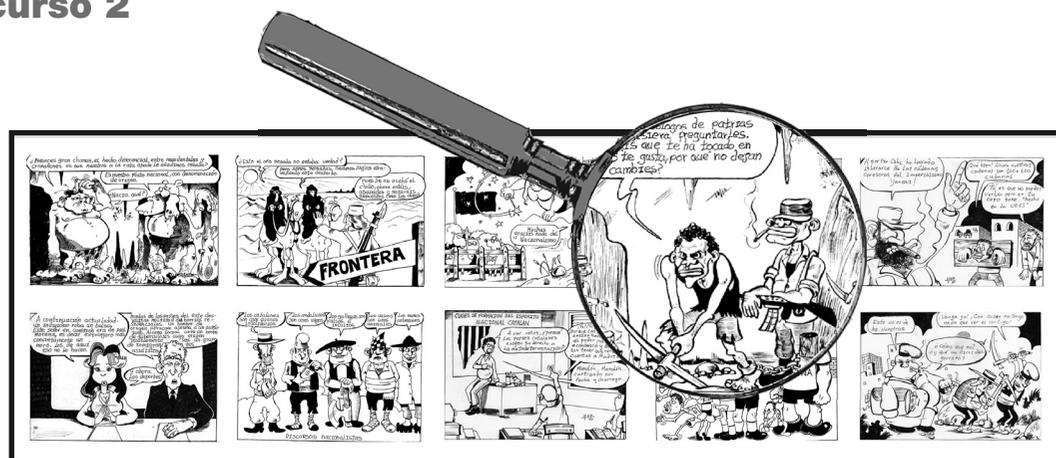
*¡BIENVENIDO, Mister Marshall! Luis García Berlanga (1953)*

### Visionado

**1. Visionar la película *¡Bienvenido, Mister Marshall!* Explicar su argumento.**

**2. Reflexionar sobre el concepto de cultura nacional a partir de esta película del director Luis García Berlanga.**

**Recurso 2**



**Comprobar**

**1. Realizar una descripción del dibujo humorístico. ¿Qué sugiere?**

**2. Buscar en diferentes libros de historia argumentos que refuercen las ideas de diferenciación racial y/o cultural. ¿Qué relación tienen con la jerarquización social?**

### 2.3 La Complementaria

#### ¿QUIÉNES SON CATALANES?

Se ha introducido ya en el ambiente ciudadano, como contestación a esta pregunta, que catalán es “todo aquel que vive y trabaja en Cataluña”. Pero ésta no es la respuesta completa. Es más correcto decir que catalán es “todo aquel que vive y trabaja en Cataluña y que, además, quiere ser catalán”. Se añade un nuevo elemento muy importante: la voluntad de ser catalán. Es un acto totalmente libre. A nadie se le obliga a ser lo que no quiere ser.

#### ¿Y nuestros hijos, los que han nacido en Cataluña?

Reconozcamos que, en general, los hijos de inmigrantes que ya sí han nacido en Cataluña, se encuentran “entre dos aguas”. Si los padres no están suficientemente integrados en el nuevo país, lo que transmiten a sus hijos son las nostalgias de su lugar de origen. No son conscientes de que sus hijos han adquirido una personalidad distinta al haber nacido en una tierra distinta a la suya.

Y no es sólo un problema de lengua. Un joven, nacido en Cataluña, de padres inmigrados, y con el castellano como lengua habitual en su casa, puede sentirse y ser perfectamente un catalán más, y estar totalmente integrado en su país. Todo depende, en gran medida, del ambiente que respire en el hogar.

Que un inmigrante nacido en cualquier lugar de España hable a sus hijos en catalán no tiene nada de particular. La comunicación con el hijo es algo muy profundo y, en un determinado momento, no se puede improvisar una nueva lengua como medio de comunicación. A pesar de ello, hay padres nacidos fuera de Cataluña que hablan a sus hijos, catalanes, en catalán. Esta actitud, todavía hoy minoritaria, responde a una reflexión sincera, natural y lógica.

Aquí el problema de fondo está en lo que de alguna manera se ha apuntado: el hijo no está totalmente centrado en su país como consecuencia de la falta de integración de los padres. Sin entrar en su análisis, hay que indicar claramente que este comportamiento puede provocar desequilibrios sociales y psicológicos en la persona y en su relación con el resto de la comunidad.

#### ¿Qué hará catalanes a nuestros hijos?

Ha quedado claro quién es catalán en Cataluña y quién quiere serlo. Si el venido de otras tierras -no nacido aquí- tiene todo el derecho a sentirse y ser catalán, sus hijos, nacidos en Cataluña, con mayor razón. Pero no siempre, como se ha dicho en el apartado anterior, los hijos de los inmigrantes se sienten totalmente catalanes. ¿Qué hará entonces catalanes a nuestros hijos, que de hecho y derecho lo son porque han nacido aquí? Primero, que tengan claro que han nacido en Cataluña y son catalanes. Segundo, que sepan distinguir el lugar de nacimiento de ellos y el de sus padres como dos realidades distintas, de la misma manera que son distintas su personalidad y la de sus padres. Tercero, que vean y sientan -al mismo tiempo- que la identificación con el país en donde se nace y en donde se vive es fundamental para el equilibrio de su persona. Cuarto, que se sientan protagonistas de la formación de su tierra, Cataluña. Es decir, que sean conscientes de que Cataluña les necesita. Una nación no se acaba de hacer nunca, y las nuevas generaciones son fundamentales para su consolidación. Y quinto, que sepan de Cataluña todo y más. Tanto por su interés personal, como por el deseo de los padres de que sus hijos se identifiquen con la tierra en donde han nacido.

*Ser Catalán ¿qué es eso? (1987)*  
Josep M. Puigjaner y Adriana López Garrido  
Xarxa Cultural, Impreso en Cataluña

**1. Leer estos textos. Identificar los dos modelos de construcción de Nación.**

### PRÓLOGO

Cataluña es un pueblo con personalidad propia que da sentido nacional al país. Después de siglos de esplendor, el Principado se encontró, a finales de la Edad Media, en una crisis profunda.

La Peste Negra de 1348 (...) fue el inicio de una serie de desastres socioeconómicos que la dejaron muy debilitada, ante una Castilla en expansión y con un peso demográfico sin comparación.

A comienzos de siglo XV la población de Cataluña era escasa y en el año 1515 en un nuevo censo, después que mucha gente tuviese que emigrar a Francia, la población había decaído.

No obstante la inferioridad en número Cataluña continuó avanzando.

En el año 1410 el último rey del Casal de Barcelona en la Confederación Catalano-Aragonesa, Martí l'Humà, murió en el Monasterio de Valldonzella sin descendencia.

Las circunstancias históricas propiciaron la unión dinástica con Castilla sin que significase la integración de Cataluña, hasta que bajo los reyes de la Casa de los Borbones, con la derrota de 1714, se perdieron las libertades nacionales.

A partir de entonces se hicieron evidentes un cúmulo de dificultades para el encaje de Cataluña en un Estado artificial, sobre todo por el hecho que los que se sienten llamados a ser factor de unión se desviaron por las sinuosidades del centralismo.

Más hacia aquí, las dificultades económicas y políticas del Estado, con la pérdida de las colonias propiciaron una mayor presión sobre nuestro país.

En el siglo XIX, el catalanismo romántico de la *Reinaxença* recogió el espíritu patriótico que dormitaba en la conciencia de la gente para conducirlo a la idea de un gran momento nacional de recuperación. Una idea progresiva y difícil propia de voluntades decididas que han ido penetrando en las generaciones y que la mayoría de la gente catalana lleva en el subconsciente.

La nación catalana es, pues, una realidad que viene de lejos y que ha manifestado siempre una clara voluntad de ser. Como dice Jaime Vicens Vives, por suerte nuestras fuerzas de resistencia son superiores a las de disgregación.

Los datos históricos que vienen a continuación son una muestra de esta lucha y queremos contribuir a una reflexión objetiva de lo que somos desde una amplia perspectiva de autocrítica con el fin de situar la autoestima en su punto.

Son parte de las efemérides insignes y los hechos adversos que con la lengua y la cultura constituyen el patrimonio histórico en el que se asientan los derechos que reclama el pueblo catalán.

**Carles Riu**  
*Convergència Democràtica de Catalunya*  
*Breu Resum d'Història de Catalunya*

**2. Posteriormente, realizar una redacción donde se recojan las distintas visiones que se hayan detectado, delimitando similitudes y diferencias.**



## 3. PATRIA O MUERTE

### 3.1 Todo por la Patria

### 3.2 Todo contra la Antipatria

### 3.3 La Complementaria

La identidad nacional forma parte de una construcción interesada y, por lo tanto, debe ser aprendida. Pero para poder asentarse acriticamente como identidad del individuo, el nacionalismo recurre a la estrategia del miedo. En esta unidad analizaremos la función y la necesidad del enemigo externo. Aquellos que están al otro lado, que constituyen la amenaza, sirven para reforzar la posición privilegiada de algunos grupos sociales. La sensación de amenaza no debe decaer...

Pero el nacionalismo no sólo fomenta la sensación de cerco con el enemigo externo. También se enfrasca en espirales de denuncia de los “propios” como malos patriotas. Unos señalan a los otros, desconfían entre ellos en la lucha por el poder, para acabar encharcados en etiquetas sobre quién es más puramente nacional. Es la historia de los buenos y los malos patriotas. Del enemigo interno y del traidor a la patria. Pero también de los que quedan excluidos en el debate de pureza nacional.

Así, pues, veremos:

¿Por qué es tan necesaria la figura del enemigo externo?

¿Cuál es el objetivo de las batallas intestinas sobre la nacionalidad?

### **Objetivos**

- Analizar la función y la creación del enemigo exterior a la Patria.
- Producir mensajes críticos a través de la expresión gráfica.
- Evidenciar la utilidad para los nacionalistas de la sensación de amenaza.
- Estudiar la intencionalidad política de los debates sobre identidad nacional.
- Trabajar el comentario de texto a partir de documentos históricos.
- Reflexionar sobre la creación de la figura del traidor a la patria.

## 3.1 Todo por la Patria

La nación puede ser considerada como el revestimiento mitológico de los Estados. Su fundación y su existencia es totalmente arbitraria y convencional, y parte de la voluntad política de quienes la inventan, la organizan y, en muchas ocasiones, la imponen por la fuerza. Pero, ¿dónde poner la frontera interna o externa a los límites nacionales que quieren justificar? Es una tarea difícil para los nacionalistas. En realidad todos los territorios, las comunidades o las etnias están absolutamente fuera de esa realidad pura que los nacionalistas continuamente recrean.

La necesidad de que su forzada construcción nacional pueda tener algún sentido les lleva a buscar otro mito al que oponerse. Algún elemento que pueda ofrecerle unos límites a los que agarrarse para, a partir de ellos, construir las fronteras y las alambradas que fortifiquen la nación. Necesitan forzar las diferencias y, sobre todo, encontrar un enemigo a partir de cuya persecución fraguar su identidad. El “nosotros” se construye a partir de lo que los “otros” no son. El nacionalismo construye la diferencia. Esta necesidad de oposición y hostilidad nos lleva al corazón mismo de la idea nacional, que es el enfrentamiento. El mito de la nación se define por oposición y es agresivo en su esencia misma. Y aquel que discuta el antagonismo, corre el peligro de caer etiquetado como traidor.

Hay, por lo tanto, un elemento paranoico en todos los principios de autoafirmación patriótica. Tanto es así que les lleva a inventar una “antipatria”, como límite y definición de cada patria. La primera y fundamental antipatria es “el extranjero”, el territorio real o simbólico que pertenece a una patria ajena; y por extensión, cualquiera que en el interior de la comunidad sea un disidente o no se ajuste al retrato robot del perfecto individuo nacional. El auténtico nacionalista y el verdadero patriota nunca se avendrán a reconocer que no están cercados o amenazados, al contrario, es esta idea de acorralamiento la que sostiene un proyecto de autoafirmación nacional normalmente forzado, postizo y fundamentalmente artificial. Por ello, desde el nacionalismo político hay una continua apuesta por amplificar el mensaje de la amenaza antipatriótica, ya sea por la amenazante sombra del imperialismo que quiere colonizarles o del separatismo que quiere disgregarles. Sin ellos perderían la certeza de saberse un grupo, una unidad. Si esta presencia amenazante les faltara perderían la oportunidad de colocarse en una oportuna trinchera autoafirmativa.

Esta “amenaza” exterior constante legitima la presencia y desarrollo del ejército para la defensa de la patria. Ya sea profesional, popular o incluso del llamado de liberación. Más ejército, mejores armamentos, mayor capacidad de destrucción del enemigo. El orgullo nacional se mide por la capacidad de infringir dolor al contrincante, de arrebatarle zonas de control y de dominio. Ello no expresa otra cosa que el germen expansionista del nacionalismo. Siempre se habla de liberación, cuando no se hace más que conquista. Se utiliza el populismo y el resentimiento, que quedará plasmado a través del discurso y la práctica institucional, y desembocará en las expresiones sociales de rechazo.

Sin batallas, sin caídos, sin exaltados que dieran sus vidas frente a las antipatrias externas o internas, el nacionalismo no encontraría su auténtico sentido: la invención de una forma de ser nacional que se convierta en la segunda piel de los ciudadanos. Se exalta la figura del mártir, combatiente y caído en defensa de la patria. Adquiere sentido el discurso “la patria no es buena ni mala sino nuestra”. Para esta irracionalidad se requiere adocenamiento, puerilidad y fanatismo, y consolida a sus seguidores en postulados balbuceantes y acrílicos.

## Reflexión

«El nacionalismo es siempre una tontería, y el nacionalismo étnico, una tontería asesina»

*Bernard-Henri Lévy*

«El nacionalismo... se parece al alcohol barato. Primero te emborracha, después te ciega, y después te mata»

*Daniel Fried*

«Asqueados de un país alabamos al otro, hasta que con éste nos sucede lo mismo. Cada una de las naciones se burla de las demás, y todas tienen razón»

*Schopenhauer*

«La guerra vuelve estúpido al vencedor y rencoroso al vencido»

*Friedrich Nietzsche*

«El amor a la patria siempre daña a la persona»

*Francisco Quevedo*

«El patriotismo en el campo de batalla consiste en conseguir que otro desgraciado muera por su país antes de que haga que tú mueras por el tuyo»

*George Patton*

## Propuestas

**1. Explicar la siguiente idea: "El «nosotros» se construye a partir de lo que los «otros» no son. El nacionalismo construye la diferencia".**

**2. Relacionar los siguientes conceptos: "Amenaza" y "Expansionismo".**

**3. Valorar críticamente las ideas que surgen de: "Todo por la Patria".**

# 3 PATRIA O MUERTE

## 3.1 Todo por la Patria

**SIN BANDERAS**  
Educación Internacionalista

### Recurso 1

#### FRASES Y ARGUMENTOS DE SABINO ARANA

- "El roce de nuestro pueblo con el español causa inmediata y necesariamente en nuestra raza ignorancia y extravío de inteligencia, debilidad y corrupción de corazón, apartamiento total, en una palabra, del fin de toda humana sociedad. Y muerto y descompuesto así el carácter moral de nuestro pueblo, ¿qué le importa ya de sus caracteres físicos y políticos?"
- "Cataluña es española por su origen, por su naturaleza política, por su raza, por su lengua, por su carácter y por sus costumbres. Ustedes, los catalanes, saben perfectamente que Cataluña ha sido y es una región de España, una región con caracteres de nacionalidad. Maketania comprende a Cataluña; maketo es el mote con que aquí se conoce a todo español, sea catalán, castellano, gallego o andaluz".
- "Les aterra el oír que a los maestros maketos se les debe despachar de los pueblos a pedradas. ¡Ah, la gente amiga de la paz...! Es la más digna del odio de los patriotas".
- "Con esa invasión maketa... la impiedad, todo género de inmoralidad, la blasfemia, el crimen, el libre pensamiento, la incredulidad, el socialismo, el anarquismo... todo es obra suya".
- "Dice *La Veu de Catalunya* que los catalanes son hermanos nuestros de desgracia, y que también somos en el mismo concepto de los baleares, los valencianos y los gallegos. Fraternidad de desgracia; porque, en efecto, fraternidad de raza no la hay entre aquellos españoles y nosotros, como no seamos también hermanos de los coreanos. Pero tampoco somos hermanos de desgracia, porque la desgracia de los catalanes y la nuestra no se parecen en lo más mínimo. Los catalanes perdieron las leyes privativas de su región; nosotros hemos perdido nuestra nacionalidad e independencia absoluta. No es razonable la alianza de los catalanes y los vizcaínos; pues no son semejantes los sujetos Vizcaya (Bizkaia) y Cataluña, ni se parecen por su desgracia; ni tienen un enemigo común; ni son las mismas sus aspiraciones. Equiparar nuestro derecho a constituir nación aparte, con el derecho que le sirviera de base al nacionalismo catalán, sería rebajar el nuestro. Nunca discutiremos si las regiones españolas como Cataluña tienen o no derecho al regionalismo que defienden; porque nos preocupan muy poco, nada por mejor decir, los asuntos internos de España. No escribimos nuestro periódico para hablar de política extranjera, sino para instruir a los vizcaínos. Jamás confundiremos nuestros derechos con los derechos de región extranjera alguna, jamás haremos causa común con las regiones españolas".
- "El aseo del vizcaíno es proverbial [...]; el español apenas se lava una vez en su vida y se muda una vez al año [...]. Oíd hablar a un vizcaíno, y escucharéis la más eufórica, moral y culta de las lenguas; oíde a un español, y si sólo le oís rebuznar, podéis estar satisfechos, pues el asno no profiere voces indecentes ni blasfemias".
- "Entre el cúmulo de terribles desgracias que afligen a nuestra amada Patria, ninguna tan terrible y aflictiva, juzgada en sí misma cada una de ellas, como el roce de sus hijos con los hijos de la nación española".
- "Instantáneamente se me ha presentado esta idea como seguramente salvadora de llevarse con toda perfección a la práctica: la independencia de Euskadi bajo la protección de Inglaterra, será un hecho un día no lejano".

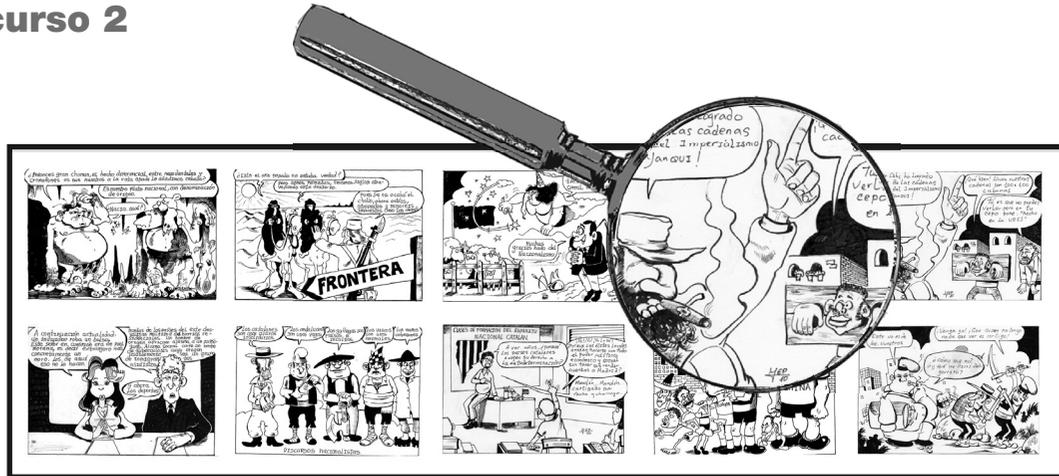
**Sabino Arana Goiri. Fundador del Partido Nacionalista Vasco (Wikipedia)**

#### Interpretación

**1. Leer estas citas de Sabino Arana e identificar los elementos claves.**

**2. Reflexionar sobre estos elementos y ponerlos en relación con otras creencias que sean cercanas. ¿Qué elementos tienen en común?**

**Recurso 2**



**Expresión creativa**

**1. A través de fotografías o dibujos intentar expresar alguno de los miedos que los nacionalismos infunden.**

**2. Tras hacer una puesta en común, comentar la aportación que haya parecido más llamativa.**

## 3.2 Todo contra la Antipatria

Para los nacionalistas toda identidad se define a partir de la diferencia. Se construye frente a un “otro”, que forzosamente ha de ser diferente a nosotros y que se sitúa más allá de unas fronteras imaginadas -exteriores o interiores- y, por tanto, artificiales. Un “otro” que además es una amenaza ya que puede contaminar, desvirtuar o destruir esa identidad tan costosamente construida a partir de la simbología folclórica y el revisionismo histórico. El nacionalismo tiene como principio estratégico la exacerbación de esta identidad nacional, reforzando las diferencias -reales o inventadas- y, sobre todo, amplificando las relaciones de hostilidad hacia otras comunidades o colectivos que para ellos no cumplan o se sometan a las condiciones mínimas de los dogmas nacionalistas.

Esta ideología, muy presente en los discursos dominantes, se concreta en procesos de marginación socioeconómica tan evidentes como la guetización o la explotación laboral. Al mismo tiempo facilita convertir al “otro” en chivo expiatorio de cualquier problemática existente, permitiendo la cohesión del grupo propio. El nacionalismo, con la construcción de estereotipos homogeneizadores y uniformizadores, provoca procesos de marginación de lo que ellos consideran “grupos de riesgo” y que concretan en los extranjeros o los no integrados.

Para ello se pone en marcha una estrategia político-mediática que criminaliza al “no nacional” y lo presenta como una amenaza de la que la patria ha de defenderse. Cuando los “diferentes” tienen una posición económica de desventaja se les presenta como una carga social y una competencia laboral, una amenaza para la seguridad ciudadana y un peligro para la “auténtica” cultura nacional. Todo ello, se utiliza para justificar y reforzar las tendencias de exclusión social, autoritarismo institucional y egoísmo moral que se establecen desde el dominio nacionalista.

En todo esto, tiene mucho que ver la definición que se hace de los “otros” por parte de las autoridades políticas. Las políticas nacionalistas han impulsado un trabajo de convencimiento y propaganda continua, una política de símbolos que busca difundir este mensaje: el problema del rechazo a los diferentes es culpa de ellos mismos. Así se contribuye decisivamente a instigar actitudes de rechazo hacia los “otros”. Para entender la expansión de la mentalidad nacionalista, hay que tener en cuenta el papel del Estado para exacerbar los “odios nacionales” en la historia y en la actualidad.

El ejemplo más claro es la xenofobia institucionalmente potenciada a través del discurso de la inseguridad ciudadana y del victimismo. La generación de un clima de miedo, provocado por la magnificación de las actitudes hostiles de los inmigrantes más empobrecidos hacia los sectores mejor acomodados, lleva al aplauso de los aparatos represivos y violentos con los que se dota, a nivel interno, la Nación. Así, se llega al extremo que los nacionales victimizados contemplan aliviados cómo sus cárceles se llenan de extranjeros “opresores”. Con ello se consigue que el grupo cierre filas en torno a sus dirigentes. No alinearse contra la supuesta afrenta será visto como una deslealtad o una traición hacia los “suyos”. Para los “otros” no queda sino la integración por vía de la asimilación.

El sistema social y económico queda garantizado y reforzado. La grey nacional acabará defendiendo la jerarquía y el orden interno pues habrá valores superiores que se habrán de proteger, aunque suponga sostener la desigualdad y la injusticia que, dentro de la comunidad, representan los privilegios de unos sobre otros. Absurda alienación. El nacionalismo es, en este sentido, una perfecta herramienta de control social. Pues quien busca un salvador acaba encontrando un dueño.

## Reflexión

«El nuevo racismo doctrinal se funda en el principio de  
inconmensurabilidad radical de las formas culturales diferentes»

*Pierre-André Taguieff*

«Todas las madres y todas las patrias nos quieren pequeños para que seamos  
más suyos. La diferencia es que la madre llora y acaricia;  
la patria detiene y castiga»

*Benavente*

«Bajo el manto de la nación se puede esconder todo lo que se quiera: la bandera  
nacional cubre toda injusticia, toda inhumanidad,  
toda mentira, toda infamia, todo crimen»

*Rudolf Rocker*

«Dios y Patria son un equipo imbatible; baten todos los récords  
de la opresión y el derramamiento de sangre»

*Luis Buñuel*

«¿Que dónde queda mi patria? En el lugar en el que esté y en el que nadie quiera  
saber quién soy, ni qué estoy haciendo, ni de dónde soy:  
ésa es mi patria, mi tierra»

*Bruno Traven*

## Propuestas

**1. Explicar la idea: "quien busca un salvador acaba encontrando un dueño".**

**2. Relacionar los siguientes conceptos: "Los Otros" y "Control".**

**3. Valorar críticamente las ideas que surgen de: "Todo contra la Antipatria".**

## 3 PATRIA O MUERTE

### 3.2 Todo contra la Antipatria

## SIN BANDERAS

Educación Internacionalista

### Recurso 1

#### DERROTAREMOS A LOS ENEMIGOS DE ALEMANIA

¡Mis queridos compatriotas, hombres y mujeres alemanes! (...) Aun hoy somos el pueblo menos apreciado de la tierra. Un mundo de enemigos se alza contra nosotros y el alemán debe decidirse también hoy si quiere ser un soldado libre o un esclavo blanco. Las precondiciones bajo las cuales sólo puede desenvolverse una estructura estatal alemana han de ser por consiguiente: unión de todos los alemanes de Europa, educación para la conciencia nacional y la disposición de poner todas las fuerzas nacionales enteramente al servicio de la nación.

Éstas, solamente, son las condiciones fundamentales bajo las cuales podemos vivir en el corazón de Europa. El anciano gigante de la vida estatal alemana, Bismarck, ha mantenido totalmente esta línea directriz, y cuando él se fue vino el dominio de los términos medios, de lo tibio. En lugar de representación de intereses patrios se hizo política dinástica, en lugar de política nacional, la internacionalización. Las palabras-impacto de "echar un puente entre todos los antagonismos", de fraternización, de tregua y otras similares minaron la fuerza del pueblo alemán hacia adentro y hacia afuera. La judaización fue la consecuencia inmediata de esta política tibia, la judaización de la nación alemana, porque el judío no renuncia a su propia nacionalidad. (...)

Y en esto participan por igual todos los partidos del actual parlamentarismo. Los demócratas quieren salvar la democracia aunque Alemania sucumba por ello. Por la democracia afirma el demócrata que quiere morir, por lo general nunca se llega tan lejos. Una enormidad sería para él si la democracia sucumbiera. En la práctica se desarrolló, gracias a esta idea que conduce a la paralización del pueblo, el dominio de la bolsa y de los manejos bursátiles. El centro representa la idea de la solidaridad de un determinado credo. Otros pueblos, por fanáticamente que piensen y actúen de acuerdo a los principios de su credo, son en primer término hijos de su pueblo y recién después abogan por una confesión determinada.

La socialdemocracia representa intereses político-mundiales; pero un proceder conjunto con los trabajadores de todo el mundo, por cierto, sólo es posible en base a un mutuo respeto y posición de igualdad. El alemán debe ser en primer término un alemán, así como el inglés es un inglés, si quiere ganarse el respeto de los otros; y este respeto existe hoy en día menos que nunca. No se trata de si el obrero alemán se declara solidario con los obreros de otros países, sino si el obrero de otros países quiere declararse solidario con el obrero alemán. (...) Hace tres años he declarado en este mismo lugar que el derrumbe de la conciencia nacional alemana también arrastrará conjuntamente al abismo la vida económica alemana. Porque para la liberación se requiere más que política económica, se requiere más que laboriosidad, ¡para llegar a ser libre se requiere orgullo, voluntad, terquedad, odio, y nuevamente odio! (...)

La hoz, el martillo, la estrella y la bandera roja ascenderán sobre Alemania; pero Francia no devolverá el territorio del Ruhr. ¿Qué se puede hacer contra estos dos terribles peligros que amenazan con aniquilarnos? Desde arriba no viene el espíritu, el espíritu que purifique Alemania, que con escoba férrea limpie el gran establo de la democracia. Hacer esto es el cometido de nuestro movimiento. No ha de gastarse en superfluas batallas oratorias, sino que el estandarte con el disco blanco y la esvástica negra será enarbolado sobre toda Alemania el día que será el día de la liberación de todo nuestro pueblo.

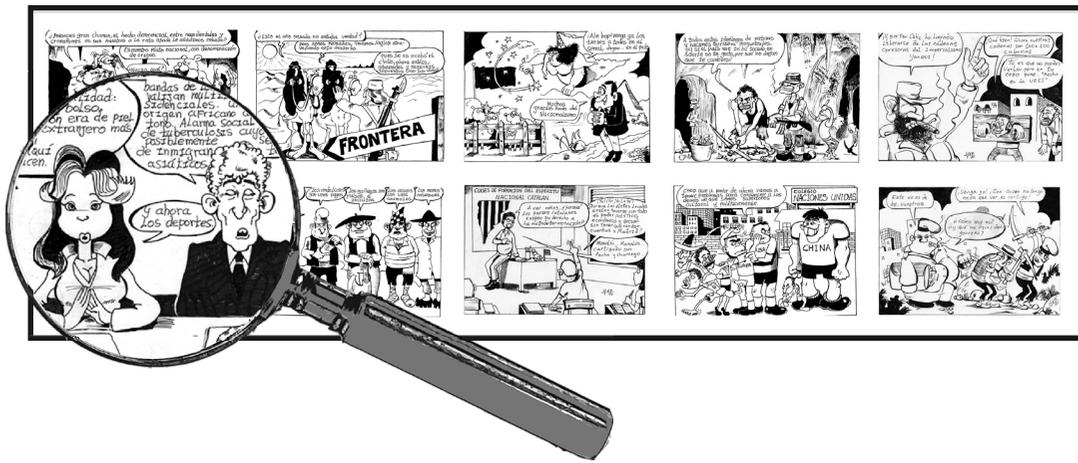
**Adolf Hitler. Discurso del 10 de abril de 1923**

#### *Reflexión crítica*

**1. En este discurso, el líder nazi Adolf Hitler señala los enemigos internos de la Nación alemana. Identificarlos, así como los argumentos que esgrime.**

**2. ¿Se sigue usando la retórica del enemigo y del traidor? Argumentar la respuesta con ejemplos.**

**Recurso 2**



**Grupos de discusión**

**1. A partir de este dibujo debatir en pequeños grupos. Un componente será coordinador y otro secretario. Antes escribir la opinión sobre la situación descrita.**

**2. Elaborar una breve síntesis del debate.**

### 3.3 La Complementaria

#### ILUSIÓN DE UNA CULTURA NACIONAL

El hecho de pertenecer a una determinada clase, nación o raza, no determina en modo alguno acerca de todo el pensar y sentir del individuo; tampoco se puede alambicar la consubstancialidad de una nación, raza o clase por el modo de pensar o por el carácter de uno solo de sus componentes aislados. Toda forma social, grande o pequeña, comprende hombres con todas las cualidades de carácter, disposiciones de espíritu e instintos prácticos de actividad, en los que se expresan todos los matices del sentimiento y del pensamiento humano. Entre los hombres que pertenecen a ese tipo de grupo hay, por regla general, un vago sentimiento de afinidad que no es ciertamente innato a cada uno, sino que más bien se ha educado en él, pero que tiene escasa importancia para juzgar respecto del conjunto. Lo propio sucede con las semejanzas de naturaleza física y espiritual, las cuales tienen sus causas en las condiciones del mundo exterior.

En todo caso las disposiciones especiales del individuo sobresalen en su desarrollo completo más que en ciertos rasgos generales que, con el transcurso del tiempo, se forman en determinados grupos humanos. Esto ya lo comprendió muy bien Schopenhauer, cuando dijo:

*Por lo demás, la individualidad supera con mucho a la nacionalidad, y en un hombre determinado merece aquella una atención mil veces mayor que ésta. El carácter nacional, puesto que se refiere a la multitud, no puede alabarse honradamente demasiado. Más bien, lo que aparece es la limitación, la absurdidad y la ruindad del hombre en diferente forma en cada país; y a esto se le llama carácter nacional. Asqueados de un país, alabamos al otro, hasta que con éste nos sucede lo mismo. Cada una de las naciones se burla de las demás, y todas tienen razón.*

Lo que aquí dice Schopenhauer sobre la nacionalidad y sobre el carácter nacional, puede aplicarse sencillamente a todos los conceptos colectivos análogos. Las cualidades que los psicólogos de la multitud atribuyen a sus formas colectivas o imaginan para ellas, rara vez responden a la realidad; son siempre más bien resultados de ilusiones personales, de deseo, y por tanto no hay que considerarlas sino como engendros de la fantasía. La raza o nación cuyas cualidades de carácter pretende exponer el psicólogo de razas o de pueblos, responde siempre al cuadro convencional que él se ha formado de ella; ahora bien, según la simpatía o aversión que en un momento dado siente, esta nación o raza es genial, caballeresca, fiel, idealista, de escaso valor moral o espiritual, calculadora, desleal, materialista o traidora. (...)

En cuan gran escala influyen los cambios de circunstancias y la disposición de ánimo del momento en el modo de juzgar a las naciones, se desprende de las manifestaciones de dos autores franceses que Karl Lahm ha reproducido en su sabroso y liberal escrito *Franzosen*. Frédéric-Constant de Rougemont ha emitido el siguiente juicio sobre los alemanes:

*El alemán ha venido al mundo para una vida del espíritu. Fáltale la elevada y fácil serenidad del francés. Tiene un alma muy dotada, y en sus inclinaciones es delicado y profundo. Para el trabajo es incansable, y en las empresas constante. Ningún pueblo conoce una moral más elevada y en ninguno llegan los hombres a edades tan avanzadas... Mientras que los naturales de otros países cifran su gloria en ser franceses, ingleses o españoles, el alemán abraza a la humanidad toda con un amor imparcial. Su misma situación topográfica en el centro de Europa hace que la nación alemana aparezca como el corazón y a la vez la razón pensante de la humanidad.*

**1. Comentar este artículo: a) Ideas principales (¿Qué dice?); b) Mensaje central (¿Qué quiere decir?).**

Compárense estas manifestaciones con el juicio del fraile dominico Didon, en su libro *Les allemands*:

*En el alemán de nuestros días, aun en aquella edad en que se es más susceptible a los pensamientos caballerescos, no he podido sorprender jamás un entusiasta sentimiento que alcanzase más allá del círculo histórico de la patria alemana. Las fronteras oprimen con su fuerza muda al germano. La codicia es su ley suprema. Sus grandes hombres de Estado son sencillamente codiciosos geniales. Su ambiciosa política, más atenta al lucro que a la gloria, no ha sufrido nunca la más ligera desaprobación del país, el cual acepta sus oráculos sin resistencia alguna y a ciegas. Los alemanes se han creado aliados, pero no amigos.*

*A los que logran encadenar, los tienen sujetos por el interés o por el miedo, puesto que no pueden menos de reflexionar en su duro porvenir. Y ¿cómo no ha de tener miedo el que está a merced de una potencia que no se rige por las leyes de la equidad y a la que domina sin freno el poder de la ambición?... El predominio de Alemania en Europa significa el militarismo triunfante, la soberanía del terror, de la violencia, del egoísmo. Infinitas veces he intentado descubrir en ellos algún rasgo de simpatía hacia los demás países y nunca lo he logrado.*

Estos juicios se contradicen mutuamente, a pesar de lo cual ambos -cada uno a su manera- han influido en la opinión pública de Francia; pero aun así se explica en cierto modo la abierta oposición que aquí se destaca. (...) Sería labor digna de encomio ésa de recoger cuidadosamente y compulsar los juicios análogos que durante la gran guerra se emitieron sobre las distintas naciones. Una colección de este género pondría de relieve la ausencia de espíritu de nuestro tiempo, mejor que los más bellos comentarios de nuestros historiadores.

Si los cultivadores de la llamada psicología de las razas o los pueblos, puestos a dictaminar sobre las naciones extranjeras, expresan juicios por regla general injustos, parciales y apartados de la realidad, en cambio, al hablar de la propia nación la glorifican incesantemente a costa de las demás, incurriendo en juicios necios e infantiles, suponiendo que aun hoy se sienta gusto por tales cosas. Se imagina uno de esos hombres que no pierden ocasión de jactarse de su valor vendiéndose como prototipos de sabiduría, genialidad y virtud y que con esta autoincensación deprime a los demás y los menosprecia como gentes de calidad inferior. Se le tendrá seguramente por un mentecato vanidoso o por un enfermo y se le tratará en consecuencia.

Pero cuando se trata del propio país, se hacen valer las peores sinrazones y no se vacila en encomiar las virtudes de todos, considerando a los de fuera como hombres de segundo orden, como si fuera un mérito propio y personal haber nacido alemán, francés o chino. Y téngase en cuenta que de esta debilidad no se han eximido algunos espíritus privilegiados, y lo comprendió muy bien el filósofo escocés Hume, al decir:

*Cuando nuestra nación entra en guerra con otra, abominamos de ésta con toda el alma y la llamamos cruel, injusta y atropelladora; en cambio a nosotros y a nuestros aliados nos calificamos de honrados, razonables y hasta indulgentes. En boca nuestra, nuestras traiciones son actos de prudencia, nuestras crueldades son una necesidad. En suma, nuestros defectos nos parecen pequeños, insignificantes y no pocas veces les damos el nombre de la virtud que más se les acerca. (...)*

**Rudolf Rocker. Nacionalismo y Cultura**

**2. Ampliar, reflexionar y valorar: c) Posibles causas (¿Por qué lo dice?); d) Argumentos (¿Qué piensas sobre lo que dice?).**



## 4. HACIENDO PAÍS

### 4.1 La Elaboración de Mitos

### 4.2 Púlpitos para la Doctrina

### 4.3 La Complementaria

En esta unidad analizaremos cómo se construye la identidad nacional. Puesto que el objetivo del nacionalismo es construir y reproducir la diferencia de unos respecto de los otros, se utilizarán todo tipo de elementos, según convenga. Unas veces aspectos físicos, otras veces elementos históricos, las otras veces se empleará artillería cultural... Nos aproximaremos a esta elaboración de mitos y estereotipos por parte de todo nacionalismo, para generar la sensación de tribu.

Pero como la pertenencia al grupo nacional, y la diferenciación del resto de seres humanos, es más simbólica que real, se necesita reproducir constantemente que se dispone de una identidad diferenciada. En este sentido, se emplean todas las estrategias comunicativas y todos los medios de difusión de doctrina, tanto antiguos como modernos. Aprender a analizar críticamente esa "realidad" es nuestro medio para no caer en sus estrategias de separación y fragmentación.

Así, pues, veremos:

¿Cómo y para qué se construyen los estereotipos nacionales?

¿Qué papel juegan los medios de comunicación en la difusión del nacionalismo?

### **Objetivos**

- Estudiar las formas que adopta la identidad nacional.
- Desarrollar la historia oral para conocer el entorno y el pasado.
- Reflexionar sobre los estereotipos nacionales y su función social.
- Analizar el papel de la tradición en el nacionalismo.
- Cuestionar el papel de los medios de comunicación y de la educación en la reproducción del nacionalismo.
- Buscar códigos alternativos para mejorar la comunicación social.

## 4.1 La Elaboración de Mitos

¿Pero cómo establecer con claridad meridiana quién es un auténtico nacional? Difícil, pero para ello existen los estereotipos. Se construyen y se refuerzan todo tipo de arquetipos. Por ello, en todo lo referente al nacionalismo, acabaremos moviéndonos permanentemente en el terreno de los tópicos y prejuicios más ancestrales. O también los más nuevos contruidos desde los medios de comunicación, tan habilidosos a la hora de establecer etiquetas, maniqueísmos y categorías facilonas.

En la ideología nacionalista pueden encontrarse cuatro mitos principales y comunes. El primero es que todo individuo “debe” pertenecer a una nación, y que su carácter es formado por la nación misma sin que el individuo pueda ser entendido al margen de ella. Segundo, que los elementos que forman una nación tienen entre sí una vinculación orgánica -al estilo de la biología- y que la nación no puede ser creada o abandonada por la voluntad humana ya que tiene algo de “natural”. La tercera suposición es que las creencias, costumbres, leyes o valores de la nación han de contar con un aprecio y apoyo previo ya que se consideran “nuestras”. Y cuarto, que debe ponerse los intereses de la nación por encima de cualquier otra consideración y necesidad.

Podría decirse, por tanto, que la ideología nacionalista sostiene que el rasgo más importante del individuo es su filiación nacional, ya que ésta tiene algo de natural e irrenunciable. Pero claro, el vasco no nace con la txapela puesta ni el escocés tocando la gaita. Para conseguir establecer una identificación de su tribu el nacionalista utiliza diferentes medidas: la lengua, la religión, la historia o las costumbres suelen ser los referentes más habituales. Pero no les acaban de cuadrar, no recogen toda la pureza que necesitan para tipificar la esencia de su patria. De hecho, hay comunidades que llevan insultándose en el mismo idioma durante siglos o que se matan rezando al mismo Dios.

Pues uno de los argumentos frecuentemente explotados es el de la defensa a ultranza de la pureza de la lengua llamada nacional, que pasa de ser una herramienta de comunicación a representar las formas del pensamiento intrínsecas del pueblo. Y siempre en constante peligro de perder su personalidad por las mezclas e impurezas generadas por las diversas invasiones de “los otros”. Contemplamos otra vez el temor al cambio típico de los nacionalistas. Al parecer les aterra la idea de que las personas fabricamos lenguas al utilizarlas y que, como todo producto de la cultura humana, éstas cambian, se integran, evolucionan o desaparecen dejando el lugar a otras nuevas.

Incluso se han buscado argumentos tan desacreditados como las diferencias biológicas o los pretendidos valores específicos de la nación para conseguir marcar diferencias insalvables entre los pueblos. De boca de los políticos y mesías nacionalistas se han oído auténticas barbaridades: desde el tipo de RH que les autentifica hasta una superior habilidad para los asuntos económicos. Pureza de sangre y prerrogativas, superior capacidad y preeminencia. Privilegios, en definitiva. El objetivo último del nacionalista es buscar la ventaja para creerse con más derecho que los otros.

Pero sigue sin encajar. Al final hay irlandeses o corsos que más allá de las diferencias religiosas o históricas con otras comunidades tienen la sangre del mismo color. No queda más remedio que diferenciar por descarte, por exclusión. Los “otros” han de ser los que no son como “nosotros”. Simple e indiscutible. La verdad nacionalista es, pues, dogmática. Las diferencias -aunque forzadas y mínimas- son necesarias para la construcción de la “identidad nacional” y para poder justificar las fronteras que toda patria necesita y quiere imponer.

## **Reflexión**

«Una lengua es un dialecto con un ejército y una armada»

*Joshua A. Fishman*

«El nacionalismo requiere creer demasiado en lo que es evidente  
que no es como se pretende»

*E. Hobsbawm*

«Interpretar mal la propia historia forma parte de ser una nación»

*Renan*

«Mucho más que en condiciones objetivas, las naciones se fundamentan  
en la voluntad de sus miembros. Incluso la propia lengua  
suele ser una creación del nacionalismo y no viceversa»

*Xabier Zabaltza*

«Ningún "factor objetivo" es universalizable ni suficiente  
por sí mismo para justificar el hecho nacional»

*E. Kedourie*

«Todo pueblo que quiere hacer conquistas está obligado a desencadenar  
en sí las peores pasiones; está forzado a colocar en las más altas posiciones a  
hombres de carácter violento, así como a los que se muestran más astutos»

*Saint Simon*

## **Propuestas**

**1. Explicar la siguiente idea: "la ideología nacionalista sostiene que el rasgo más importante del individuo es su filiación nacional".**

**2. Relacionar los siguientes conceptos: "Estereotipos" y "Privilegios".**

**3. Valorar críticamente las ideas que surgen de: "La Elaboración de Mitos".**

# 4 HACIENDO País

## 4.1 La Elaboración de Mitos

**SIN BANDERAS**  
Educación Internacionalista

### Recurso 1

## DESCUBRAMOS AL CID CATALÁN: ARNAU MIR DE TOST, EL GRAN SEÑOR DE LA RECONQUISTA

EDITORIAL

*Hoy día, todo el mundo ha oído hablar de las gestas del mítico Cid Campeador. En cambio, pocos son los catalanes que conocen la historia de uno de los principales protagonistas de la época del alto medioevo de nuestro país: Arnau Mir de Tost. Coetáneo de Rodrigo Díaz de Vivar, Arnau de Mir fue, gracias a sus cualidades militares y políticas, el gran señor catalán de la Reconquista. No en vano, el caballero de Urgell dedicó toda su vida al dominio y a la repoblación de los territorios situados más allá de las fronteras musulmanas. (...)*

Por el historiador Jaume Fernández

En el siglo XI, aprovechando el momento de manifiesta debilidad de Al Andalus, los condados catalanes de frontera decidieron ampliar sus dominios. Uno de los condados que más creció fue el del Urgell gracias a la acción de Arnau Mir de Tost, el más gran señor de la guerra que tuvo Cataluña en la alta edad media y, a su vez, uno de los personajes más injustamente olvidados de nuestra historia.

### Al servicio de un Conde

Arnau Mir de Tost, el gran señor de la guerra del siglo XI catalán, nació alrededor del cambio del milenio, en el seno de una poderosa familia en el pueblo de Tost (en el actual Alto de Urgell). A pesar de las dudas importantes sobre su origen, parece evidente que sus padres formaban parte de la elite dominante del condado de Urgell. Su padre, llamado Mir de Tost, como él posteriormente, fueron miembros de una reducida casta llamada Comdors que provenían de las cortes condales y que acabaron siendo poderosos señores feudales con el avance de las tropas cristianas y el traslado de la frontera hacia el sur. (...)

Las virtudes políticas de Arnau de Mir se ponen de manifiesto con la organización definitiva de sus conquistas en el valle de Áger. Sobre las murallas romanas y la alcazaba musulmana, Arnau Mir de Tost consagró el centro de su poder; construyó un poderoso castillo coronado por una imponente torre de dieciséis metros de diámetro, la más grande de la Cataluña condal (...). A su vez fundó la abadía de Sant Pere y la inundó de donativos, privilegios y riquezas con el objeto de convertirla en el centro del poder

espiritual y temporal de los dominios. Es más, consiguió, en el año 1060, una bula del papa Nicolás II donde se proclamaba la sumisión directa de la abadía de Áger a la Santa Sede (...). En el lenguaje político altomedieval esto significaba el reconocimiento por parte de la máxima autoridad política del mundo cristiano de la plena soberanía del estado que creaba *manu militari* Arnau Mir.

No en vano, el señor de la guerra se convirtió en la principal espada de la Cataluña condal. Y a causa de su probada capacidad militar y de una fama que ya se extendía hasta la Santa Sede, se erigió en el general de los ejércitos confederados de Urgell y Barcelona. (...)

Después de la muerte del conde de Urgell y de la derrota en Barbastro, Arnau Mir se dedicó en cuerpo y alma a la consolidación de los inmensos dominios conquistados (...). En el año 1072, firmó su testamento. Entonces, justo antes de hacer su último viaje, el gran señor de la guerra lamentó que la vida no le hubiese dado más días para conquistar las soñadas ciudades de Balaguer y Lérida, en manos de infieles.

Después de su muerte, la memoria del héroe perduró mucho tiempo; temido por sus enemigos, respetado por sus amigos, Arnau Mir de Tost encarna a la perfección la imagen del gran caballero cristiano que dedica su vida a combatir el Islam.

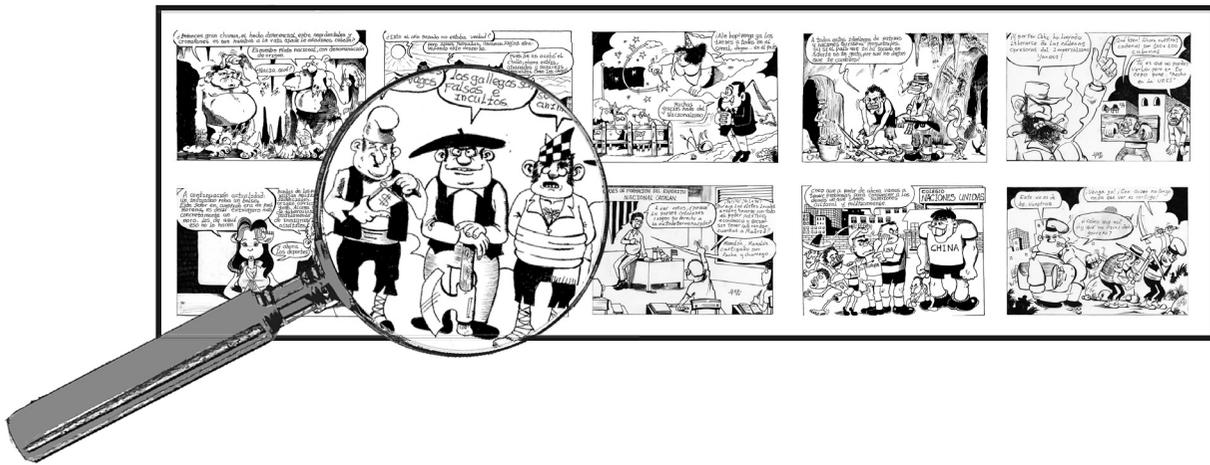
**Sàpiens. Descobreix la teva història**

### Historia oral

**1. Realizar entrevistas a gente del entorno sobre qué elementos configuran la identidad nacional.**

**2. Posteriormente, realizar una redacción donde se recojan las distintas visiones que se hayan detectado en las entrevistas.**

**Recurso 2**



**Comunicación audiovisual**

**1. Entrevistar a estos personajes: cinco asumen sus papeles y representan sus vidas, y tres hacen de periodistas y preparan un guión de entrevista.**

**2. Ante una cámara realizar la entrevista. Editar las imágenes e incorporar efectos sonoros y música. Valorar la experiencia.**

## 4.2 Púlpitos para la Doctrina

Una vez el mito se ha construido o seleccionado de entre las inciertas verdades de la historia, el siguiente paso es su difusión y amplificación. Se busca convertirlo en referente de una identidad colectiva que se ha de mirar en él y que ha de representar una verdad absoluta: la esencia del sentimiento patriótico. Para ello se utilizan todos los canales y se diseñan estrategias imaginativas. La doctrina nacionalista se ha de difundir, enseñar, inculcar... hasta convertirla en una auténtica mentalidad de grupo. Y todo bajo el imperativo de una acrítica repetición: la sagrada tradición.

El adiestramiento puede ser directo, utilizando el ámbito escolar o a través de la representación de la cultura oficial exhibida en los museos. Desde ellos se instruye metódicamente en las verdades y las esencias, se establecen los paradigmas y los axiomas, se señala a los enemigos y las amenazas, y se diseña al individuo modélico que ha de defender el destino de la nación.

También desde los púlpitos, donde las verdades absolutas de dios y patria se encuentran tan unidas, se hace proselitismo del dogma nacionalista. La concordancia y la coincidencia entre el discurso religioso y nacionalista, en tanto en cuanto predicen verdades fundamentales e inamovibles, ha convertido históricamente a sacerdotes y patriotas en aliados potenciales. También les une que gran parte de los símbolos de la nación están ligados a la imaginería religiosa. Conventos y parroquias han sido y son correa de transmisión del sentimiento nacional y uno de los elementos simbólicos más importantes dentro del imaginario patriótico.

La catequesis nacionalista no se restringe al discurso de la hoja parroquial, también se potencia y amplifica desde los medios de comunicación tradicionales y de nuevo cuño. Se programan espacios, noticias o reportajes donde los valores del discurso nacionalista imperan hasta convertirse en la única realidad posible. Desde los medios en el poder o alternativos, el mensaje es unívoco y uniforme y no acepta crítica. La magnificación de los representantes de la nación, las selecciones deportivas o los aparentemente “despolitizados” mapas del tiempo, todo evoca a nación.

Por las mismas razones, el folclore local es uno de los pilares de sustentación más sólidos del ritual nacionalista. La recuperación y promoción del mismo es uno de sus objetivos más importantes pues enlaza con el mito originario, es el lugar de encuentro entre la tradición mitificada y el espacio de la modernidad. Un refuerzo continuo, una realimentación constante del quiénes somos sin cambios posibles, más allá de los estrictamente formales. El ritual se mantiene puro, como puro ha de ser el grupo nacional al que da colorido. Ligado a ello, se puede encontrar otra de las vías de propagación más utilizadas: las agrupaciones artísticas, deportivas, musicales, de ocio... al realizar actividades relacionadas con el espacio cultural, son caldo del cultivo para el sentimiento tradicionalista y de culto nacional. Estos movimientos asociativos han sido objetivo en las estrategias de expansión y se han convertido en su refugio o su vehículo de propagación.

Así, el nacionalismo se presenta como ideología emancipadora. Sin embargo, ha sido utilizado como un señuelo sentimental para someter a la comunidad a los caprichos de determinados políticos carismáticos, reducir las expectativas culturales de algunos grupos o desviar la atención de los urgentes problemas sociales. Todo nacionalismo es un potente alucinógeno bajo el que un pueblo puede actuar desde un egoísmo aberrante sin percatarse de su depravación.

## **Reflexión**

«Sólo los fanáticos se aferran a la historia pasada»

*Noam Chomsky*

«La verdad es hija del tiempo, no de la autoridad»

*Francis Bacon*

«El nacionalismo sólo permite afirmaciones y toda doctrina que descarte la duda, la negación, es una forma de fanatismo y estupidez»

*José Luis Borges*

«Una nación puede ser definida como un grupo considerable de gente que creen que son una nación; y su nacionalismo es el estado mental que sostiene esa creencia»

*Vivian H. Galbraith*

«La patria es el orgullo de la ignorancia»

*Anónimo*

«No existe el arte patriótico ni la ciencia patriótica: ambas cosas, como todo bien supremo, son patrimonio de todo el mundo y no pueden fomentarse sino con la general y libre acción recíproca de todos los vivientes en constante atención a lo que nos ha quedado y conocemos del pasado»

*Goethe*

## **Propuestas**

**1. Explicar la idea: "Todo nacionalismo es un potente alucinógeno bajo el que un pueblo puede actuar desde un egoísmo aberrante sin percatarse de su depravación"**

**2. Relacionar los siguientes conceptos: "Difusión" y "Folclore".**

**3. Valorar críticamente las ideas que surgen de: "Púlpitos para la Doctrina".**

# 4 HACIENDO PAÍS

## SIN BANDERAS

Educación Internacionalista

### 4.2 Púlpitos para la Doctrina

#### Recurso 1

##### LA BATALLA PATRIA

Las vías hacia el socialismo han vuelto a abrirse: la izquierda está obligada a repensarse en profundidad. El debate de ideas es decisivo para no repetir los errores que distorsionaron y debilitaron la causa socialista en el siglo XX, para que en el siglo XXI el socialismo se convierta, como avizoraba Mariátegui, no en calco o copia, sino en creación heroica y soberana de cada pueblo y, por supuesto, en unidad popular universal para darle vida a un nuevo internacionalismo. (...)

Cumplimos nuevamente con el rigor que la historia nos exige. Obedeciendo al designio popular al que nos debemos, llamamos a consulta para consolidar la organización política de nuevo tipo que necesita la Revolución Bolivariana, y con la orientación firme de hacer grande y digna a la Patria. ¡Vaya manera de fortalecernos! Tengo plena certeza de que a través de este ejercicio soberano y participativo, elegimos a hombres y mujeres (...) con el compromiso de servir con pasión y desinterés al pueblo. Al pueblo que se ha puesto en marcha hacia su destino anhelado: el socialismo.

No podemos dar reposo a nuestros brazos ni descanso a nuestras almas hasta que, como quería nuestro Libertador, la igualdad establecida y practicada y la mayor suma de felicidad posible sean realidad viva y tangible para todos y todas. Cada día debemos ser más y más bolivarianos y bolivarianas. Cada día debemos sacar el Bolívar que llevamos por dentro. (...) Se trata de definir colectivamente (...) la táctica y la estrategia de la transición hacia el socialismo, rumbo a la Independencia definitiva de Venezuela. (...)

Éste no va a ser un Congreso encerrado sobre sí mismo durante cada fin de semana. Si algo debe caracterizarlo es su profunda carga dialéctica: una dialéctica fecunda y viva generada por la interacción permanente entre los delegados y delegadas con la base militante y con el pueblo todo. No está demás recordarlo: ser delegado o delegada no es un privilegio sino una responsabilidad; ser delegado o delegada no significa ser representante, sino vocero o vocera, conexión vibrante y potenciadora con las patrullas, con las comunidades, con el pueblo. (...) En el Congreso no sólo nos jugamos nuestro particular destino como partido, sino sobre todo nos jugamos el destino pleno de la Patria.

Tengamos presente, además, que la irreversibilidad del cambio de época en la América del Sur, en toda Nuestra América, está íntimamente ligada a la Revolución Bolivariana: ¡Por Venezuela y por la Patria Grande debemos vencer! Recordemos, en esta hora de confirmación revolucionaria, al gran José Martí: el secreto del éxito es dedicarse entero a un fin. Aquí no podemos andar con medias tintas ni quebrantos morales; entereza y fidelidad suprema reclama la suerte de Venezuela: sagrado fin de nuestros desvelos. (...)

Exhorto a todas y a todos a consolidarnos y crecer en espíritu de unidad: (...) el fervor socialista nos resulta indispensable, así como fundamental es crecer en las ambiciones más puras que nos deben mover como revolucionarios (...)

Venezuela pasó ya del centenar de preseas doradas en los XVI Juegos Bolivarianos (...): nos hemos despegado en el primer lugar del medallero. (...) La Generación de Oro, esa valiente y combativa muchachada, ha vuelto a demostrar que nació para darle glorias a Venezuela. Con el mismo orgullo patrio, quiero resaltar la extraordinaria hazaña de nuestras muchachas en el I Campeonato Panamericano de Béisbol Femenino (...) tras vencer a Cuba 14 carreras a 13 en un reñidísimo partido semifinal (...). Y unas horas después, para plenos de felicidad colectiva, nuestras aguerridas y esforzadas heroínas se titularon en el partido final: otro juego repleto de emociones que culminó 8 a 7 frente a Puerto Rico. ¡Felicitaciones campeonas!

¡Así es como se batalla por la patria, muchachas y muchachos! ¡Venceremos!

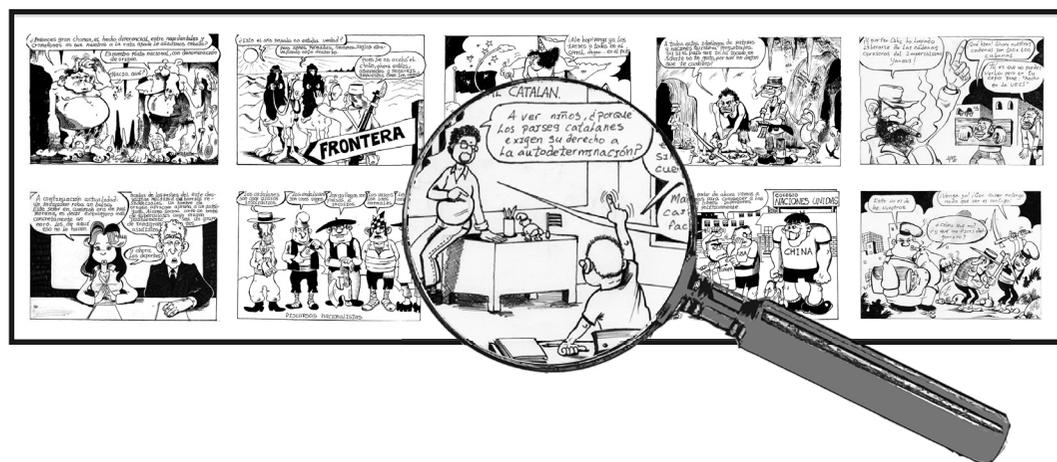
**Las Líneas de Chávez. Venezolana de Televisión**

#### Círculos de aprendizaje

**1. Realizar un listado de las ideas principales del discurso, formar grupos y discutir las aportaciones de cada uno.**

**2. Cambiar los grupos. Reflexionar en conjunto sobre la relación que aparece en el discurso entre identidad nacional, deportes y política.**

**Recurso 2**



**Análisis del entorno**

**1. Hacer una relación de los medios que usan los representantes de los distintos nacionalismos para convencer de sus creencias a la gente del entorno.**

**2. Comparar las distintas estrategias mediáticas que usan los nacionalismos y ponerlas en común.**

## 4.3 La Complementaria

### LA ESCUELA MODERNA

En posesión de los medios necesarios a mi objeto, pensé sin pérdida de tiempo en llevarlo a la práctica. Llegado el caso de haber de salir de las vaguedades de una aspiración no bien definida aún, hube de pensar en precisarla, hacerla viable, y al efecto, reconociendo mi incompetencia respecto de la técnica pedagógica, pero no confiando demasiado en las tendencias progresivas de los pedagogos titulares, considerándolos ligados en gran parte por atavismos profesionales o de otra especie, me dediqué a buscar la persona competente que, por sus conocimientos, su práctica y su elevación de miras, coincidiera con mis aspiraciones y formulara el programa de la Escuela Moderna que yo había concebido y que debía de ser, no el tipo perfecto de la futura escuela de la sociedad razonable, sino su precursora, la posible adaptación racional al medio, es decir, la negación positiva de la escuela del pasado perpetuada en lo presente, la orientación verdadera hacia aquella enseñanza integral en que se iniciará a la infancia de las generaciones venideras en el más perfecto esoterismo científico.

Persuadido de que el niño nace sin idea preconcebida, y de que adquiere en el transcurso de su vida las ideas de las primeras personas que lo rodean, modificándolas luego por las comparaciones que de ellas hace y según sus lecturas, observaciones y relaciones que le procura el ambiente que le rodea, es evidente que, si se educara al niño con nociones positivas y verdaderas de todas las cosas y se le previniera que para evitar errores es indispensable que no se crea nada por fe sino por experiencia y por demostración racional, el niño se haría observador y quedaría preparado para toda clase de estudios.

Hallada la persona buscada, mientras ésta trazaba las primeras líneas del plan para su realización, se practicaron en Barcelona las diligencias necesarias para la creación del establecimiento: designación del local, su preparación, compra del material, su colocación, personal, anuncios, prospectos, propaganda, etc., y en menos de un año (...) todo quedó dispuesto, siendo de notar que al principio hube de luchar con no pocas dificultades, presentadas, no por los enemigos de la enseñanza racional, sino por cierta clase de arbitristas que me ofrecían como producto de su saber y de su experiencia indicaciones y consejos que no podían considerarse más que como manifestación de sus preocupaciones. Así, por ejemplo, hubo quien, inspirado en mezquindades de patriotismo regional, me propuso que la enseñanza se diera en catalán, empequeñeciendo la humanidad y el mundo a los escasos miles de habitantes que se contienen en el rincón formado por parte del Ebro y los Pirineos. Ni en español la establecería yo -contesté al fanático catalanista-, si el idioma universal, como tal reconocido, lo hubiera ya anticipado el progreso. Antes que el catalán, cien veces el esperanto.

Este incidente me confirmó más y más en mi propósito de no someter lo culminante de mi plan al prestigio de personas ilustradas que, con toda su fama no adelantan un paso voluntariamente en la vía progresiva (...). Enemigo de la desigualdad social, no me limité a lamentarla en sus efectos, sino que quise combatirla en sus causas, seguro de que de ese modo se ha de llegar positivamente a la justicia, es decir, a aquella ansiada igualdad que inspira todo afán revolucionario.

(...) La verdad es de todos y socialmente se debe a todo el mundo. Ponerle precio, reservarla como monopolio de los poderosos, dejar en sistemática ignorancia a los humildes y, lo que es peor, darles una verdad dogmática y oficial en contradicción con la ciencia para que acepten sin protesta su ínfimo y deplorable estado, bajo un régimen político democrático, es una indignidad intolerable, y, por mi parte, juzgo que la más eficaz protesta y la más positiva acción revolucionaria consiste en dar a los oprimidos, a los desheredados y a cuantos sienten impulsos justicieros esa verdad que se les estafa, determinante de las energías suficientes y necesarias para la gran obra de la regeneración de la sociedad.

**Francesc Ferrer i Guàrdia**

**1. En pequeños grupos, hacer una investigación del Esperanto. Debatir sobre las posiciones en relación a los distintos idiomas que se hablan en el entorno.**

**TRADICIONES MASIFICADORAS: EUROPA 1870-1914**

Si somos conscientes de la facilidad con que se inventan las tradiciones, podemos descubrir fácilmente que durante los treinta o cuarenta años anteriores a la primera guerra mundial las tradiciones brotaron con una asiduidad particular. (...) Las profundas y rápidas transformaciones sociales de este período (...) pedían nuevos modos para asegurar o expresar la cohesión y la identidad social y estructurar las relaciones sociales. (...) El Estado, visto desde arriba en la perspectiva de los dirigentes formales o grupos dominantes, planteaba problemas sin precedentes sobre el modo de mantener e incluso de establecer la obediencia, la lealtad y la cooperación de los súbditos o miembros, o su misma legitimidad. (...) A partir de la década de 1870 se hizo cada vez más obvio que las masas estaban implicadas en la política y que no se podía contar que obedecieran siempre a los amos. Después de la década de 1870, y casi seguramente a causa del surgimiento de la política de masas, los dirigentes y los observadores de clase media descubrieron la importancia de los elementos "irracionales" para el mantenimiento del entramado y el orden social.

El mecanismo informal más importante para estratificar un sistema teóricamente abierto y en expansión era la autoselección de los modelos sociales aceptables, y eso se conseguía sobre todo a través del deporte, antiguo descubrimiento aristócrata, que se había transformado en un sistema de enfrentamientos formales entre antagonistas elegidos por su valía social. (...) Aún se ha de escribir la historia social de los deportes de clase alta y media, pero se pueden sugerir tres cosas. Primero, las tres últimas décadas del siglo XIX marcan la transformación decisiva en cuanto a la divulgación de los deportes antiguos, la invención de nuevos deportes y la institucionalización de la mayoría de los deportes a escala nacional e incluso internacional. Segundo, esta institucionalización conlleva una exhibición pública de los deportes, que se puede comparar -no sin cierta ironía- con el uso de edificios públicos y estatuas en el mundo de la política, y un mecanismo para extender las actividades que hasta ahora habían estado confinadas a la aristocracia y a la alta burguesía, capaces de asimilar este estilo de vida, a una gama más amplia de "clases medias". (...) Tercero, esto constituía un mecanismo para juntar gente de un estatus social equivalente que de otro modo no tendrían lazos sociales o económicos, y quizás por encima de todo constituía un nuevo papel para las mujeres burguesas.

Tanto el deporte de masas como el de clase media combinaban el invento de tradiciones políticas y sociales aunque de modo diferente: constituían un medio para la identificación nacional y la comunidad ficticia. De hecho, este aspecto no era del todo nuevo, ya que desde hacía tiempo los ejercicios físicos de masas estaban relacionados con los movimientos liberales nacionalistas o con la identificación nacional -los Tiros de rifle en Suiza. El alza de los deportes proporcionaba nuevas expresiones nacionales específicas a través de la elección o invención de deportes determinados: el rugby galo en contraposición al fútbol inglés (...). Aún así, y aunque continuase siendo importante la relación directa entre los ejercicios físicos y el nacionalismo como parte de los movimientos nacionalistas, (...) ya no era tan significativa como estos otros dos fenómenos.

El primero de estos fenómenos era la demostración concreta de lazos que unían a todos los habitantes de la nación, independientemente de las diferencias locales y regionales, como por ejemplo en la cultura del fútbol de todos los ingleses o, más literalmente, en el caso de las instituciones deportivas como la del ciclismo con el Tour de France (1903), seguida del Giro de Italia (1909). Estos fenómenos son aún más significativos porque surgen espontáneamente gracias a mecanismos comerciales. El segundo consistía en las competiciones deportivas internacionales que muy temprano complementaron las nacionales, y consiguieron la expresión típica de los Juegos Olímpicos el 1896. Aunque hoy día somos muy conscientes de las oportunidades que proporcionan estas competiciones para expresar la identificación nacional, es importante recordar que antes de 1914 aún estaban empezando a adquirir la configuración actual. Inicialmente las competiciones internacionales servían para subrayar la unidad de las naciones o imperios del mismo modo que lo hacían las competiciones interregionales. (...) En este sentido parece que la identificación nacional a través del deporte contra los extranjeros durante este período era primordialmente un fenómeno de clase media.

Lo que parece claro es que el nacionalismo resultará un sustituto de la cohesión social a través de la iglesia nacional, una familia real u otras tradiciones cohesivas, o autorepresentaciones colectivas de grupo; resultó una nueva religión secular; y que la clase que necesitaba más un modo de cohesión era la nueva clase media que aumentaba, o más exactamente, la amplia masa intermedia a la cual faltaban tan significativamente otras formas de cohesión. (...) Una vez más, el invento de tradiciones políticas coincide con el de las sociales.

**Eric J. Hobsbawn**

**2. Resumir el texto de Hobsbawn. Valorar la función del deporte en la construcción de la identidad nacional.**



## 5. LA SOLUCIÓN FINAL

### 5.1 El Circo de las Civilizaciones

### 5.2 La Deriva Nacional-Alternativa

### 5.3 El Debate Final

Con todos los cambios de las últimas décadas, parecía que el nacionalismo estaba condenado a desaparecer. No obstante, sigue manifestándose en muchas partes del planeta, ya sea con viejas fórmulas o bajo formas más modernas. Así, el nacionalismo sigue funcionando como elemento de encasillamiento de las poblaciones, levantando fronteras y provocando enfrentamientos. Pero también está estructurando parcelaciones a gran escala bajo una nueva etiqueta: las civilizaciones.

El nacionalismo, pues, ha ido expandiéndose sin cesar. Incluso desde los movimientos sociales de resistencia al sistema, el nacionalismo ha sido adoptado por algunos grupos como políticamente válido. Pero una cosa es que sea útil para la toma del poder, y otra muy distinta es su idoneidad para una sociedad que quiera construirse sin poder ni autoridad. El objetivo de esta última unidad es evidenciar la incompatibilidad de crear muros y fronteras, con la de derribarlas para siempre.

Así, pues, veremos:

¿Qué fórmulas adopta el nacionalismo en la actualidad?

¿Por qué son cuestionables los proyectos de transformación social de base nacionalista?

### **Objetivos**

- Debatir sobre el estado del mundo actual y la pervivencia de los nacionalismos.
- Aprender a realizar análisis de discursos que descubran los valores subyacentes.
- Aproximarnos a la nueva identidad basada en el concepto de civilización.
- Cuestionar la validez del nacionalismo en los proyectos de transformación social.
- Desarrollar análisis comparativos de textos y valoraciones más allá de los tópicos.
- Profundizar en el análisis crítico de valores para la transformación social.

## 5.1 El Circo de las Civilizaciones

El desarrollo tecnológico de las últimas décadas ha configurado un nuevo mundo que traspasa las viejas fronteras de los Estados Nacionales. Es lo que se ha llamado Globalización, todo un salto de fronteras políticas y geográficas. Las distancias se han roto, posibilitando como nunca un mestizaje a todos los niveles que debería llevar a un internacionalismo enriquecedor.

No obstante, algunos no quieren perder privilegios y muchos quieren ganarlos. Lo que está en juego es cómo encajar las viejas jerarquizaciones sociales que sostenían los Estados Nacionales a los nuevos tiempos globales. Se trata de una partida de altos vuelos, donde se usan distintas estrategias para mantener a flote los Estados Nacionales, ante una economía desbocada que escapa a su control. Para jugar esta partida Global, persiste el interés en parcelar, dividir y encuadrar a las poblaciones bajo las estructuras de poder que acaudillan dicho proceso. Para ello se fomentan nuevas identidades al por mayor para recrear la dualidad del “Nosotros” y los “Otros”, según evoluciona el encaje de los estados en la construcción de estructuras mayores de dominación.

Quizás la más proclamada es eso llamado “Choque de Civilizaciones”. Un nuevo tablero mundial donde se encasilla a toda la humanidad en 8 grandes civilizaciones bajo criterios fundamentalmente religiosos: el cristiano Occidente, el Mundo Musulmán, la civilización hebrea, la hindú (India), la Sínica (China, entre otros), la Japonesa, la del África subsahariana y la budista. En realidad es una división difusa que apuesta por resaltar las viejas pugnas religiosas como nuevo “clima mundial”. Lo que ha generado un auge de lo religioso para conformar identidades supra-nacionales. Una regresión al oscurantismo religioso.

La asunción de esta división ha llevado a múltiples conflictos, pero también a hacer proclamas vacías como la de la esperpéntica “Alianza de Civilizaciones”. Ésta nos viene a decir que hay que tender puentes entre ellas en lugar de ahondar en sus diferencias. No obstante, pone a los Estados Nacionales y a las religiones que se le asocian como interlocutores principales: los mismos agentes que protagonizan conflictos según sus intereses en el complejo entramado global. Hablar de paz mientras se ejecuta la guerra. Un doble discurso, contradictorio e interesado, que no hace sino apuntalar identidades nacionales y religiosas. Justamente lo que nos divide...

Pero hay otras identidades en construcción. Es el caso de la Unión Europea, una macro-nación que se edifica, creando una identidad de entre los escombros de dos guerras mundiales. O como en América del Sur, donde se busca crear una identidad Bolivariana por encima de los estados: el ALBA. Aunque las voces que más se oyen son las de gobiernos populistas que buscan alianzas por asimetría a Estados Unidos. Hablan de socialismo y nacionalizaciones, cuando no dicen sino “Estado, Ejército y Sumisión”.

De hecho, asistimos a un gran carnaval de máscaras, una auténtica matrioska identitaria: como en las muñecas rusas, de lo más local a lo más global se pueden ir desgranando múltiples identidades que revisten al individuo. Múltiples “Nosotros” que intentan diferenciarnos de los demás en cada esfera de la vida. En definitiva, las fronteras se mueven, los nacionalismos se reformulan, las divisiones no dejan de reconstruirse. Caen muros para alzarlos un poco más hacia aquí, un poco más hacia allá. Odios, miedos y violencia siguen siendo los instrumentos para generar identidades que sirvan a los objetivos y estrategias para el poder y el privilegio.

## Reflexión

«El “nacionalismo” es la patología de la historia moderna del desarrollo, tan inevitable como la “neurosis” en el individuo, con la misma ambigüedad esencial que ésta, una capacidad semejante intrínseca para llevar a la demencia, arraigada en los dilemas de la impotencia que afectan a la mayor parte del mundo (el equivalente del infantilismo para las sociedades), y en gran medida incurable»

*Tom Nairn*

«Las naciones no son comunidades y nunca lo fueron. La historia de cualquier país, si se presenta como si fuera la de una familia, disimula terribles conflictos de intereses»

*H. Zinn*

«La civilización no suprimió la barbarie; la perfeccionó e hizo más cruel y bárbara»

*Arnold S. Toynbee*

«Me asombra una vez más la ironía que entraña el hecho de que los vuelos espaciales -concebidos en el caldero de las rivalidades y odios nacionalistas- traigan consigo una sorprendente visión transnacional. Basta con contemplar un ratito la Tierra desde su órbita para que los nacionalismos más fuertemente arraigados comiencen a erosionarse. Parecen ácaros disputándose una migaja»

*Carl Sagan*

## Propuestas

**1. Explicar la idea: "Odios, miedos y violencia siguen siendo los instrumentos para generar identidades que sirvan a los objetivos y estrategias para el poder".**

**2. Relacionar los siguientes conceptos: "Internacionalismo" y "Mestizaje".**

**3. Valorar críticamente las ideas que surgen de: "El Circo de las Civilizaciones".**

# 5 LA SOLUCIÓN FINAL

**SIN BANDERAS**

Educación Internacionalista

## 5.1 El Circo de las Civilizaciones

### Recurso 1

#### LOS ATRIBUTOS COMUNES DE LA CIVILIZACIÓN

Cabe pensar que la modernización y evolución moral humana, producidas por una mayor educación, conciencia y comprensión de la sociedad humana y de su entorno natural, producen un movimiento sostenido hacia niveles cada vez más altos de civilización. Otra posibilidad es que los niveles de civilización simplemente reflejen fases de la evolución de las civilizaciones. Cuando las civilizaciones aparecen por primera vez, su gente es habitualmente vigorosa, dinámica, cruel, brutal, móvil y expansionista. Está relativamente incivilizada. A medida que la civilización evoluciona, se hace más sedentaria y desarrolla las técnicas y habilidades que la hacen más civilizada. Cuando la competencia entre sus elementos constituyentes va disminuyendo y aparece un Estado universal, la civilización alcanza su nivel más alto de civilización, su “edad dorada”, con un florecimiento de la moralidad, el arte, la literatura, la filosofía, la tecnología y la capacidad militar, económica y política. Cuando empieza a decaer como civilización también declina hasta que desaparece ante el embate de una civilización diferente que se presenta con un nivel también bajo de civilización.

La modernización generalmente ha elevado el nivel material de civilización en todo el mundo. Pero, ¿ha elevado también sus dimensiones morales y culturales? En algunos aspectos parece que sí. La esclavitud, la tortura, los malos tratos crueles a los individuos se han ido haciendo cada vez menos aceptables en el mundo contemporáneo. Sin embargo, ¿se debe esto simplemente a la influencia de la civilización occidental en las demás culturas, y, por tanto, se producirá una marcha atrás moral a medida que el poder occidental decaiga? En los años noventa existen muchas pruebas de un quebrantamiento de la ley y el orden a escala mundial, de Estados debilitados y de una anarquía cada vez mayor en muchas partes del mundo, de una ola de crímenes a nivel planetario, de mafias internacionales y de cárteles de droga, de una creciente drogadicción en muchas sociedades, de un debilitamiento generalizado de la familia, de un descenso de la confianza y la solidaridad social en muchos países, de violencia étnica, religiosa y de civilización, y del imperio de las armas que predomina en gran parte del mundo. En una ciudad tras otra (...) el crimen parecía estar extendiéndose rápidamente, y los elementos básicos de la civilización, desvaneciéndose. La gente hablaba de una crisis planetaria de autoridad. El desarrollo de empresas internacionales productoras de bienes económicos se vio igualado cada vez más por el de organizaciones internacionales como mafias criminales, cárteles de droga y bandas terroristas que atacaban violentamente la civilización. Ley y orden es el primer requisito para que la civilización exista (...).

En los años cincuenta, Lester Pearson advertía que los seres humanos estaban entrando en una “época en la que las diferentes civilizaciones tendrían que aprender a convivir en intercambio pacífico, aprendiendo unas de otras, estudiando cada una la historia e ideales, el arte y la cultura de las demás enriqueciendo unas vidas de las otras”. La alternativa, en este pequeño mundo superpoblado, es el malentendido, la tensión, el choque y la catástrofe. El futuro de la paz y de la civilización depende de la comprensión y cooperación entre los líderes políticos e intelectuales de las principales civilizaciones del mundo. En el choque de civilizaciones, Europa y los Estados Unidos pueden permanecer asociados o no. En el choque máximo, el “verdadero choque” a escala planetaria, entre civilización y barbarie, también las grandes civilizaciones del mundo, con sus ricas realizaciones en el ámbito de la religión, el arte, la literatura, la filosofía, la ciencia, la tecnología, la moralidad y la compasión, pueden asociarse o seguir separadas. En la época que está surgiendo, los choques de civilizaciones son la mayor amenaza para la paz mundial, y un orden internacional basado en las civilizaciones es la protección más segura contra la guerra mundial.

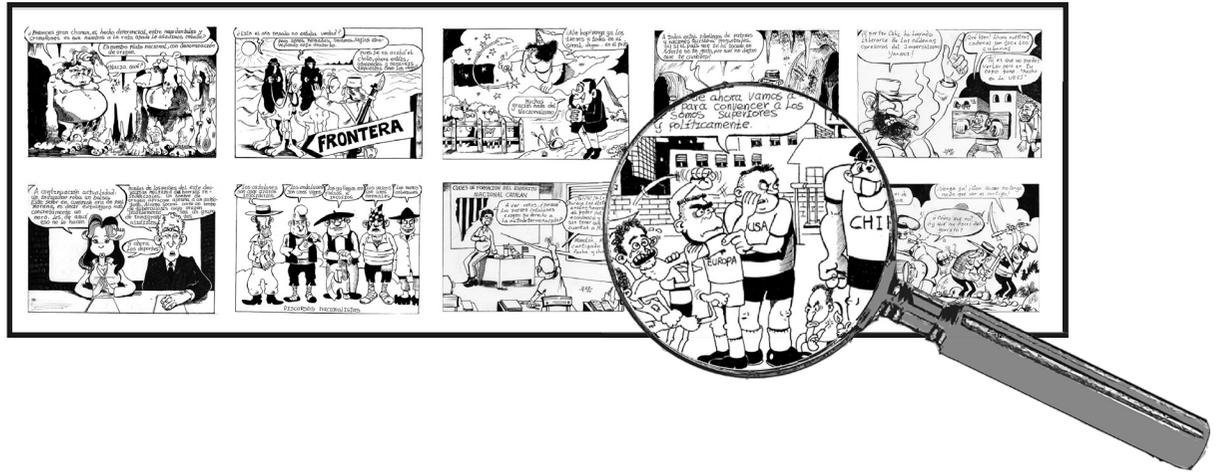
**Samuel P. Huntington. *El Choque de Civilizaciones y la reconfiguración del orden mundial***

#### Análisis de valores

**1. Leer este fragmento del libro *El Choque de Civilizaciones*, de Samuel P. Huntington. Anotar los valores que defiende el autor.**

**2. Reflexionar sobre el argumento del autor según el cual “Ley y orden es el primer requisito para que la civilización exista”.**

**Recurso 2**



**Asociación de conceptos**

- 1. Buscar en los medios de comunicación noticias donde aparezcan estos países.**
- 2. Analizar la relación entre naciones, religiones y civilizaciones. Hacer un mapa.**

## 5.2 La Deriva Nacional-Alternativa

El internacionalismo es la base sobre la que se intentó crear desde el siglo XIX una sociedad alternativa al mundo que el capitalismo estaba construyendo. Y no en vano, puesto que el internacionalismo se contraponía al mundo de estados nacionales a partir de los cuales se organizaba la dominación y la explotación decimonónica. Frente a los nacionalismos de los Estados más poderosos, que colonizaban y explotaban por todo el mundo, la Primera Internacional abogaba por la aniquilación de toda frontera y de todo Estado. Los explotados no tenían patria. Sólo la solidaridad internacional podía acabar con los abusos del sistema y transformar la sociedad.

Toda la proclama internacionalista ha ido sucumbiendo a la miopía nacional, y se ha pasado de ese internacionalismo que desafiaba las fronteras de los Estados, a uno que ya sólo parece posible a través de ellos. Digamos que el nacionalismo ha colonizado progresivamente las posiciones ideológicas que incluso se le contraponían y le combatían. ¿Cómo ha podido suceder? Desde la Primera Internacional, algunos sectores llamados marxistas han querido presentarse como líderes políticos y vanguardias iluminadas a las que seguir en el camino que empieza con la conquista del Estado para transformar la sociedad. Así, decían, se llegaría a una sociedad sin clases. Los sectores llamados bakuninistas denunciaron y criticaron este planteamiento por autoritario, dudosamente viable y nada deseable, lo que provocó la primera gran división del internacionalismo.

En la Segunda Internacional se haría realidad la pesadilla, se instauró un progresivo posibilismo que derivó en partidos, sindicatos y organizaciones sociales marxistas vinculados directamente con el nacionalismo burgués triunfante y sus objetivos de una sociedad sometida al interés del Estado. Del “proletarios del mundo, ¡uníos!”, al “proletarios del mundo, ¡dividíos!”. El obrero francés se distanciaba del alemán. El interés de la patria francesa quedaba por encima de los objetivos de transformación socialista. Las prioridades cambiaron y la Segunda Internacional murió con ello.

Incluso la Tercera Internacional, que nace del triunfo de una revolución, rápidamente pasó de ser una herramienta de expansión revolucionaria, a ser un instrumento diplomático de la “revolución en un solo país”. Se pasó de hacer la Revolución para destruir a los Estados Nacionales, a hacer la Revolución para diseñar Estados de nuevo cuño. Esta dinámica nacionalizante ha llegado potenciada a nuestros días. Revoluciones de signo más o menos marxista han tomado el Estado y se han asentado en el poder, haciendo del nacionalismo una nueva fe que encuadra igualmente las poblaciones. Con la evidencia del apoltronamiento en el poder, se oye hablar menos de transformación que de Nación. Más de Patria que de Justicia. Más del enemigo que de la libertad.

Ello incluye a aquellos nacionalismos “oprimidos” que han tenido la habilidad de presentarse a sí mismos como opciones de cambio progresista o, incluso, revolucionario. La extensión del discurso nacionalista se ha producido gracias a un discurso simplista, vertebrador y cómodo que incorpora muchos seguidores a través de su mensaje victimista. Algunos, incluso, suelen defender su militancia nacionalista como una manera de compromiso con los discriminados, obviando las dinámicas de exclusión que el nacionalismo conlleva y que, en gran medida, dan pie a la xenofobia o al racismo. Así, paradójicamente, el instrumento más alienante, manipulador y reaccionario de los grupos de poder tradicionales se ha convertido en una nueva bandera para los sectores izquierdistas y alternativos al sistema dominante. Por todo ello es tan importante volver a cuestionarse el nacionalismo en sí, y no si una nación es más legítima que otra.

## **Reflexión**

«Amo demasiado a mi país para ser nacionalista»

*Albert Camus*

«El patriotismo es el último refugio de los canallas»

*Johnson Samuel*

«El nacionalismo es el hambre de poder templada por el autoengaño»

*George Orwell*

«¿Cómo se puede decir a un hombre que tiene una patria cuando no tiene derecho a una pulgada de su suelo?»

*Henry George*

«Toda la tierra está al alcance del sabio, ya que la patria de un alma elevada es el universo»

*Demócrito de Abdera*

«Yo amo una patria universal, una patria sin límites y sin fronteras; una patria común cuyos intereses pertenezcan a todos los habitantes de ella, como nos pertenece el aire, la luz y el calor del sol»

*Librado Rivera*

## **Propuestas**

**1. Explicar la siguiente idea: "con el paso de los años y la evidencia del apoltronamiento en el poder, se oye hablar menos de transformación que de Nación".**

**2. Relacionar los siguientes conceptos: "División" y "Posibilismo".**

**3. Valorar críticamente las ideas que surgen de: "La Deriva Nacional-Alternativa".**

# 5 LA SOLUCIÓN FINAL

**SIN BANDERAS**

Educación Internacionalista

## 5.2 La Deriva Nacional-Alternativa

### Recurso 1

#### IV. INDEPENDENCIA Y AUTONOMÍA

Nuevamente se agita en Cataluña el fantasma de la independencia y de la autonomía de la región. Es éste un pleito viejo que estaba adormecido por muchas y diferentes causas y que despierta hoy (...).

La autonomía administrativa que solicitan, por boca de Cambó y de sus secuaces, secundados por elementos republicanos, que ven en la concesión de esa medida nuevas sinecuras para satisfacer las ambiciones de cuantos desean comer del momio de los tesoros públicos, y la independencia que para las cuatro provincias catalanas reclaman los elementos que de los principios nacionalistas han hecho un credo que los libra del sacrificio de las ideas, nos parecen concepciones que no están a la altura de los momentos que vivimos y que se desprenden de las realidades objetivas que hoy determinan las características de los pueblos.

Bien es verdad que de la guerra, actualmente terminada, surgen nacionalidades, se crean Estados, se alcanzan fronteras que la bota militarista, el imperio brutal de la fuerza, había suprimido en apariencia, puesto que idealmente existían, pero ello no viene a sentar el principio de la necesidad de una lucha, de una guerra civil, de la efusión de sangre entre los habitantes de países que pueden considerarse y son hermanos, para conseguir la independencia (...). Los tópicos que se lanzan para hacer creer en la realidad del nacionalismo, para inducir al pueblo a que se interese por estos problemas, no son ya, a las alturas que nos encontramos, suficiente acicate para que el pueblo se lance a la lucha.

Las cuestiones de lenguas, sentimientos maternos o de terruño, religiones o costumbres, que ocupaban el primer plano en las libertades políticas de los pueblos, y que por llegar a la realización de los principios de libertad se han derramado ríos de sangre, han pasado hoy a segundo plano, no interesando ya a nadie más que a aquellos retardatarios que se engolfan en el estudio de un punto determinado de los múltiples aspectos de la vida y que se alejan de las corrientes de progreso, sin darse cuenta de que todo evoluciona (...).

Las lenguas se van fundiendo paulatinamente, hasta que lleguen a formar un idioma único, sin que nos ocupemos de los idiomas auxiliares como el Esperanto u otros que son los mejores y más activos colaboradores de esta obra. Los sentimientos maternos creemos que pueden expresarse con igual ternura en todos los idiomas o dialectos; y en cuanto a las religiones y costumbres, las primeras desaparecen y las segundas se transforman, sin contar con que el individuo es un ser adaptable (...).

De la autonomía no hablaremos, pues tiene un marcadísimo sabor comercial y mercantil; es cuestión de números y de prebendas; queda reducida a una fórmula matemática. Por eso, el pueblo, que tiene ya otras cualidades, que puede oponer a estos viejos principios concepciones nuevas y formas que están en armonía con el progreso de las clases populares y con la satisfacción de aquellas necesidades más perentorias, y que a pesar de su prosaísmo nos vemos obligados a aceptar y a recoger, no presta a las manifestaciones que en Barcelona se realizan en pro de autonomía y de la independencia de Cataluña (...).

Y es el pueblo, convencido ya por nuestras propagandas, por el apostolado a que consagramos lo poco que valemos, mira más allá, busca más lejos y en campo más ancho los ideales a que ha de llegar su existencia. Es que el pueblo sabe ya (...) que frente al problema de las nacionalidades que le cantan los poetas de sentimientos casi ya muertos, se alza el problema internacional, el principio de que los hombres no han de reconocer fronteras, que los límites que se han de oponer al desenvolvimiento de su personalidad, no pueden ser los límites convencionales que las minorías constituidas en mandatarias quieren marcar, sino que han de ser los que la humanidad entera fije, y éste fijará como límite el mundo (...).

Saber, por último, el pueblo, que mientras exista un palmo de tierra en la que el individuo que la habite considere a los de más allá como extranjeros, no habrá paz sobre la tierra y la guerra será el continuo y perpetuo estado de los pueblos.

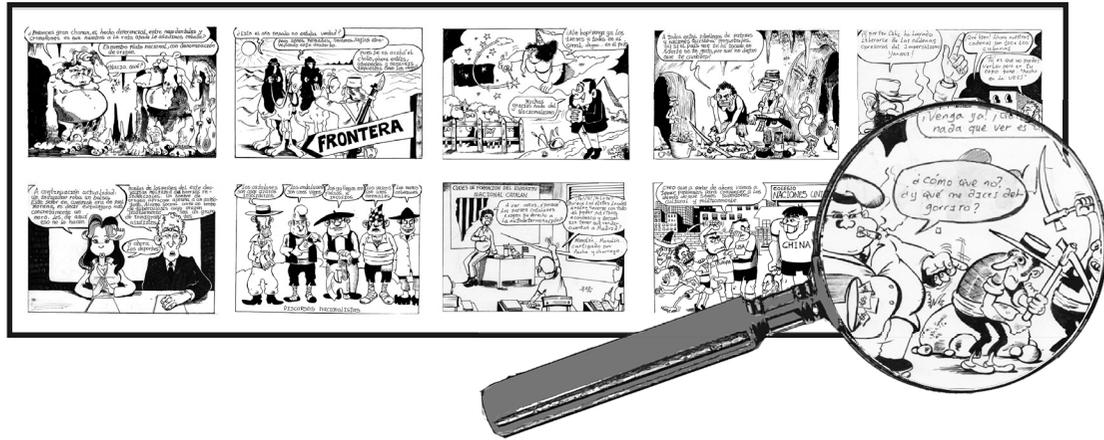
**Editorial de "Solidaridad Obrera", 19 de noviembre de 1918**

#### **Parejas**

**1. En parejas: dialogar sobre los puntos que trata esta editorial del periódico *Solidaridad Obrera*. Cambiar de pareja y continuar con el diálogo.**

**2. Redactar una valoración sobre las opiniones habidas con las distintas parejas.**

**Recurso 2**



**Frase mural**

**1. Pensar un "mural". Se trata de que tenga fuerza para concienciar sobre el mensaje de este dibujo humorístico. Razonar por escrito el sentido de la "pintada".**

**2. Realizar una puesta en común. Escoger las cuatro que más hayan interesado. Argumentarlo.**

### 5.3 La Complementaria

#### La Alianza de Civilizaciones y la OTAN sellan su cooperación

Zapatero y Rasmussen piden una organización "más política" a través del diálogo

ANA PARDO DE VERA - Enviada especial a Estambul - 06/04/2009 22:30. PUBLICO

Sólo unas horas después de su primera reunión con Barack Obama, el presidente del Gobierno acudió a Estambul a inaugurar el II Foro de la Alianza de Civilizaciones, una iniciativa de su autoría, copatrocinada por Turquía y asumida por la ONU. Lo hizo al mismo tiempo que el presidente de EEUU llegaba a Turquía para su primera visita a un país islámico y con el refuerzo de la participación en el foro hispano-turco del recién electo secretario general de la OTAN y primer ministro de Dinamarca, Anders Fogh Rasmussen.

Durante su intervención en la apertura del cónclave en el Hotel Çiragan, el presidente del Gobierno felicitó a Rasmussen por su nombramiento y le invitó a contar con la Alianza de Civilizaciones. Ésta, según Zapatero, será positiva en el marco de su nueva responsabilidad y como núcleo de colaboración para "reducir espacios de conflicto y fortalecer las acciones de convivencia".

Por su parte, el próximo responsable político de la Alianza Atlántica que tomará posesión en verano escenificó su respuesta positiva al jefe del Ejecutivo español durante su intervención en una de las sesiones del foro y en una rueda de prensa posterior. En ambas, Rasmussen insistió en el "diálogo" como herramienta clave para entender las distintas sensibilidades religiosas y políticas de las comunidades. Y se comprometió a "intensificar" este diálogo especialmente con el mundo musulmán, para lo que la Alianza de Civilizaciones le resulta una herramienta particularmente útil.

La presencia del primer ministro danés en Turquía, al lado de Zapatero, pero también del primer ministro turco, Recep Tayyip Erdogan, resultó altamente simbólica en esta segunda edición de la Alianza.

Rasmussen fue elegido secretario general de la OTAN en la última cumbre aliada, celebrada en Estrasburgo y Kiel el viernes y el sábado, a pesar de la fuerte oposición de los turcos. Erdogan se negaba a apoyar la candidatura del

danés debido a la publicación de unas caricaturas de Mahoma en 2006 en un diario de Dinamarca, y que Rasmussen no quiso pedir disculpas por ello. El nuevo responsable de la OTAN se refirió veladamente a la necesidad de la "libertad de expresión", pero también del "respeto a todas las creencias".

#### Agradecimiento a España

En una reunión que mantuvieron ya a solas, Zapatero y Rasmussen volvieron a insistir en la necesidad de hacer de la OTAN "una organización más política" y con una mayor interacción con el mundo musulmán y con la UE, informaron fuentes del Gobierno.

El primer ministro danés comunicó al español que había recibido múltiples llamadas valorando "muy positivamente" su nombramiento al frente de la Alianza Atlántica, incluida una de la Organización de la Conferencia Islámica (OCI). Su secretario general, Ekmeleddin Ihsanoglu, con quien se reunió Rasmussen, le invitó a intensificar el diálogo con el mundo islámico.

Rasmussen aprovechó su encuentro con el presidente del Gobierno para agradecerle las gestiones que él y su equipo habían hecho para su elección para este cargo.

#### Un centenar de Amigos

La inauguración del foro de Estambul, además de con Zapatero y Erdogan, contó con el secretario general de la ONU, Ban Ki-Moon y el alto representante del secretario general para la Alianza de Civilizaciones, Jorge Sampaio. Ambos destacaron la iniciativa de la Alianza de Civilizaciones que cuenta ya con un centenar de países y organizaciones internacionales en su Grupo de Amigos dirigida a los medios de comunicación, para ponerlos en contacto con expertos en diálogo de civilizaciones y orientarlos en conflictos motivados por diferencias religiosas o culturales.

#### Los proyectos vinculados a la Alianza de Civilizaciones podrán beneficiarse de ayudas del Ministerio de Defensa

Madrid, jueves, 26 de noviembre de 2009

En la resolución 150/38249/2009, de 2 de noviembre, de la Dirección General de Relaciones Institucionales de la Defensa, por la que se convocan subvenciones, en régimen de concurrencia competitiva, para la promoción y difusión de la cultura de defensa y de la imagen de las Fuerzas Armadas, correspondientes al año 2010 se consideran proyectos de interés preferente, entre otros, las actividades que contribuyan en el marco de la Alianza de Civilizaciones a un mejor conocimiento del diálogo entre civilizaciones como medio para el fomento de la cultura de la paz.

(Extraído de web oficial del Plan Nacional para la Alianza de Civilizaciones. www.pnac.es)

**1. Buscar información sobre la Alianza de Civilizaciones y la OTAN. Debatir sobre el papel de ambas organizaciones en el mundo actual.**

### DISCURSO ANTE LA ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS

Señor Presidente, Señores Delegados:

La representación de Cuba ante esta Asamblea se complace en cumplir, en primer término, el agradable deber de saludar la incorporación de tres nuevas naciones al importante número de las que aquí discuten problemas del mundo. (...) Hacemos llegar también nuestra felicitación al Presidente de esta Asamblea, cuya exaltación a tan alto cargo tiene singular significación, pues ella refleja esta nueva etapa histórica de resonantes triunfos para los pueblos de África, hasta ayer sometidos al sistema colonial del imperialismo y que hoy, en su inmensa mayoría, en el ejercicio legítimo de su libre determinación, se han constituido en Estados soberanos. Ya ha sonado la hora postrera del colonialismo y millones de habitantes de África, Asia y América Latina se levantan al encuentro de una nueva vida e imponen su irrestricto derecho a la autodeterminación y el desarrollo independiente de sus naciones. Le deseamos, Señor Presidente, el mayor de los éxitos en la tarea que le fuera encomendada por los países miembros.

(...) Nuestro país [Cuba] es uno de los puntos constantes de fricción, uno de los lugares donde los principios que sustentan los derechos de los países pequeños a su soberanía están sometidos a prueba día a día, y minuto a minuto y, al mismo tiempo, una de las trincheras de la libertad del mundo situada a pocos pasos del imperialismo norteamericano para mostrar con su acción, con su ejemplo diario, que los pueblos sí pueden liberarse y sí pueden mantenerse libres en las actuales condiciones de la humanidad. Desde luego, ahora existe un campo socialista cada día más fuerte y con armas de contención más poderosas. Pero se requieren condiciones adicionales para la supervivencia: mantener la cohesión interna, tener fe en los propios destinos y decisión irrenunciable de luchar hasta la muerte en defensa del país y de la revolución. En Cuba se dan esas condiciones, Señores Delegados.

De todos los problemas candentes que deben tratarse en esta Asamblea, uno de los que para nosotros tiene particular significación (...) es el de la coexistencia pacífica entre Estados de diferentes regímenes económico-sociales. Mucho se ha avanzado en el mundo en este campo; pero el imperialismo -norteamericano sobre todo- ha pretendido hacer creer que la coexistencia pacífica es de uso exclusivo de las grandes potencias de la tierra. (...) La coexistencia pacífica debe ejercitarse entre todos los Estados, independientemente de su tamaño, de las anteriores relaciones históricas que los ligara y de los problemas que se suscitaren entre algunos de ellos, en un momento dado. (...)

Señor Presidente: uno de los temas fundamentales de esta Conferencia es el del desarme general y completo. Expresamos nuestro acuerdo con el desarme general y completo; propugnamos además, la destrucción total de los artefactos termonucleares (...) y la prohibición total de las pruebas. Al mismo tiempo, debe establecerse claramente la obligación de todos los países de respetar las actuales fronteras de otros estados; de no ejercer acción agresiva alguna, aun cuando sea con armas convencionales. (...) Sólo acataríamos acuerdos multilaterales, con iguales obligaciones para todas las partes. (...)

Nosotros queremos construir el socialismo; nos hemos declarado partidarios de los que luchan por la paz; nos hemos declarado dentro del grupo de países no alineados, a pesar de ser marxistas leninistas, porque los no alineados, como nosotros, luchan contra el imperialismo. Queremos paz, queremos construir una vida mejor para nuestro pueblo y, por eso, eludimos al máximo caer en las provocaciones maquinadas por los yanquis, pero conocemos la mentalidad de sus gobernantes; quieren hacernos pagar muy caro el precio de esa paz. Nosotros contestamos que ese precio no puede llegar más allá de las fronteras de la dignidad.

Y Cuba reafirma, una vez más, el derecho a tener en su territorio la armas que le conviniere y su negativa a reconocer el derecho de ninguna potencia de la tierra, por potente que sea, a violar nuestro suelo, aguas jurisdiccionales o espacio aéreo. Si en alguna asamblea Cuba adquiere obligaciones de carácter colectivo, las cumplirá fielmente; mientras esto no suceda, mantiene plenamente todos sus derechos, igual que cualquier otra nación. (...) Esta disposición nueva de un continente, de América, está plasmada y resumida en el grito que, día a día, nuestras masas proclaman como expresión irrefutable de su decisión de lucha, paralizando la mano armada del invasor. Proclama que cuenta con la comprensión y el apoyo de todos los pueblos del mundo y especialmente, del campo socialista, encabezado por la Unión Soviética.

Esa proclama es: ¡Patria o muerte!

**Che Guevara, 12 de diciembre de 1964**

**2. Leer el discurso que pronunció Che Guevara ante la ONU y anotar los aspectos más destacados. Compararlo con las valoraciones del recurso 1 de esta unidad.**

**LA FINAL**
**LA CANCIÓN DEL PIRATA**

Con diez cañones por banda,  
 viento en popa, a toda vela,  
 no corta el mar, sino vuela  
 un velero bergantín.  
 Bajel pirata que llaman,  
 por su bravura, El Temido,  
 en todo mar conocido  
 del uno al otro confín.

La luna en el mar riela  
 en la lona gime el viento,  
 y alza en blando movimiento  
 olas de plata y azul;  
 y va el capitán pirata,  
 cantando alegre en la popa,  
 Asia a un lado, al otro Europa,  
 y allá a su frente Istambul:

Navega, velero mío  
 sin temor,  
 que ni enemigo navío  
 ni tormenta, ni bonanza  
 tu rumbo a torcer alcanza,  
 ni a sujetar tu valor.  
 Veinte presas  
 hemos hecho  
 a despecho  
 del inglés  
 y han rendido  
 sus pendones  
 cien naciones  
 a mis pies.

*Que es mi barco mi tesoro,  
 que es mi dios la libertad,  
 mi ley, la fuerza y el viento,  
 mi única patria, la mar.*

Allá muevan feroz guerra  
 ciegos reyes  
 por un palmo más de tierra;  
 que yo aquí; tengo por mío  
 cuanto abarca el mar bravío,  
 a quien nadie impuso leyes.  
 Y no hay playa,  
 sea cualquiera,  
 ni bandera  
 de esplendor,  
 que no sienta  
 mi derecho  
 y dé pecho mi valor.

*Que es mi barco mi tesoro,  
 que es mi dios la libertad,  
 mi ley, la fuerza y el viento,  
 mi única patria, la mar.*

A la voz de "¡barco viene!"  
 es de ver  
 cómo vira y se previene  
 a todo trapo a escapar;  
 que yo soy el rey del mar,  
 y mi furia es de temer.

**SIN BANDERAS**

Educación Internacionalista

**LA FINAL**

En las presas  
yo divido  
lo cogido  
por igual;  
sólo quiero  
por riqueza  
la belleza  
sin rival.

*Que es mi barco mi tesoro,  
que es mi dios la libertad,  
mi ley, la fuerza y el viento,  
mi única patria, la mar.*

¡Sentenciado estoy a muerte!  
Yo me río  
no me abandone la suerte,  
y al mismo que me condena,  
colgaré de alguna antena,  
quizá; en su propio navío  
Y si caigo,  
¿qué es la vida?  
Por perdida  
ya la di,  
cuando el yugo  
del esclavo,  
como un bravo,  
sacudí.

*Que es mi barco mi tesoro,  
que es mi dios la libertad,  
mi ley, la fuerza y el viento,  
mi única patria, la mar.*

Son mi música mejor  
aquilones,  
el estrépito y temblor  
de los cables sacudidos,  
del negro mar los bramidos  
y el rugir de mis cañones.  
Y del trueno  
al son violento,  
y del viento  
al rebramar,  
yo me duermo  
sosegado,  
arrullado  
por el mar.

José de Espronceda

**Propuesta**

**1. Recuperar las ideas anotadas en el debate inicial y a partir del poema y de los conceptos estudiados a lo largo de los materiales, poner en común las reflexiones.**

**2. Elaborar una memoria individual final sobre los conceptos de Nación y Civilización, así como de los nacionalismos que los construyen.**



**SIN BANDERAS**

Educación Internacionalista

**BIBLIOGRAFÍA**

Este material ha servido de referencia para la reflexión y desarrollo didáctico de las unidades:

**ÁLVAREZ, ANTONIO:** *Enciclopedia Alvarez: Intuitiva, Sintética y Práctica. Tercer Grado.* Editorial Iberoamericana Gráfico S.L., Fuenlabrada (Madrid). 639 p.

**BEN JELLOUN, TAHAR** "Identidad Nacional: Debate inútil", en *La Vanguardia*, 17-01-2010.

**BLANCO, CARLOS X.** "Nación Asturiana: Soberanía y Marxismo". En <http://www.kaosenlared.net>

**FERRER I GUÀRDIA, FRANCESC** (1976): *La Escuela Moderna.* Tusquets Editor, Barcelona. 269 p.

**GARCÍA-BERLANGA MARTÍ, LUIS** (1953): *¡Bienvenido, Mister Marshall!*

**HOBBSBAWN, ERIC J.** (1991): "Tradiciones masificadoras: Europa 1870-1914" en *L'invent de la tradició.* Eumo, Barcelona. p. 247-282.

**HUNTINGTON, SAMUEL P.** (1996): *El Choque de Civilizaciones y la reconfiguración del orden mundial.* Ediciones Paidós Ibérica S.A., Barcelona. 429p.

**LOS MUERTOS DE CRISTO** (1999): *Los pobres no tienen patria.*

**PUIGJANER, JOSEP MARIA; LÓPEZ GARRIDO, ADRIANA** (1987): *Ser Catalán ¿qué es eso?* Xarxa Cultural, Impreso en Cataluña.

**RIU, CARLES:** "Breu Resum d'Història de Catalunya". Edita Convergència Democràtica de Catalunya.

**ROCKER, RUDOLF** (1977): *Nacionalismo y cultura.* Editorial La Piqueta, Madrid. 735 p.

**VALLE-INCLÁN, RAMÓN MARÍA DEL** (1979): *Luces de Bohemia.* Espasa-Calpe, Madrid. 182 p.

Se ha incluido material de diferentes publicaciones periódicas: **Solidaridad Obrera, BBC Mundo, Público y Revista Sàpiens.**

También se ha empleado material extraído de Internet de las siguientes páginas web: *Wikipedia, www.kaosenlared.net, www.pnac.es y www.retoricas.com.*

